



**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

**ESCUELA DE HISTORIA**

**PLAN DE RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAÍSO 1906-1910: SUS**

**IDEAS URBANAS HACIA EL CENTENARIO DE LA REPÚBLICA**

**Alumna: Sepúlveda Jamett, Andrea Valentina**

**Profesora Guía: Gallegos, Rocío Amparo**

**Tesis para optar al Grado de Licenciada en Historia, Mención Estudios**

**Culturales.**

**Santiago. 2009.**

## **INDICE:**

<b>DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>

### **CAPÍTULO 1**

#### **ANÁLISIS TEÓRICO SOBRE LA CIUDAD, LAS IDEAS URBANAS Y**

<b>VALPARAISO .....</b>	<b>13</b>
-------------------------	-----------

<b>1.1. La Ciudad:</b> Como se entiende la Morfología y Estructura Urbana .....	13
<b>1.2. La Idea Urbana:</b> La forma de representación en la ciudad .....	22
<b>1.3. La Planificación Urbana:</b> Que se entiende por “planea la ciudad” .....	26
<b>1.4. El Espacio Público</b> como un lugar de encuentro social y cultural .....	30
<b>1.5. Lo que se ha escrito sobre Valparaíso, el Centenario y lo que se decía del Puerto</b> antes del terremoto de 1906: .....	33
a)- La historia de Valparaíso contada por otros .....	33
b)- Lo que se ha escrito del Centenario .....	45
c)- Lo que se decía de Valparaíso antes del terremoto de 1906 .....	49

### **CAPÍTULO 2**

<b>EL TERREMOTO DE 1906.....</b>	<b>54</b>
----------------------------------	-----------

<b>2.1. El terremoto del 16 de Agosto de 1906:</b> Lo que sucedió en Valparaíso .....	54
<b>2.2. Lo destruido con el terremoto de 1906 en Valparaíso .....</b>	<b>61</b>

<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>LA REACCIÓN DE LAS AUTORIDADES.....</b>	<b>74</b>
<b>3.1. Las Autoridades locales.....</b>	<b>74</b>
<b>3.2. Las Autoridades Nacionales.....</b>	<b>87</b>
<b>3.3. ¿Qué pasó con los sectores populares tras el terremoto? .....</b>	<b>90</b>
<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>EL PLAN DE RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAISO.....</b>	<b>94</b>
<b>4.1. El Plan de Reconstrucción.....</b>	<b>94</b>
<b>4.2. La Ley de Transformación del Almendral .....</b>	<b>113</b>
<b>CAPÍTULO 5</b>	
<b>LA RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAISO .....</b>	<b>126</b>
<b>5.1. La Junta de Reconstrucción del Almendral.....</b>	<b>126</b>
<b>5.2. La Reconstrucción ¿Qué se hizo finalmente en Valparaíso? .....</b>	<b>149</b>
<b>CAPÍTULO 6</b>	
<b>LAS IDEAS URBANAS DETRÁS DE LA RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAISO.....</b>	<b>164</b>
<b>6.1. Las ideas urbanas a través de los discursos.....</b>	<b>164</b>
<b>6.2. Las ideas urbanas a través de las formas de construcción.....</b>	<b>180</b>
<b>6.3. Las ideas urbanas a través de los movimientos arquitectónicos .....</b>	<b>194</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>203</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>212</b>
1)- Libros.....	212
2)- Revistas.....	217

3)-Documentos .....	219
4)-Periódicos y Revistas.....	220
5)-Fuentes.....	220
6)-Publicaciones Electrónicas .....	221
7)-Tesis .....	222

## **DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS:**

Esta tesis va dedicada a mis padres, Jacqueline y Ramón, a quienes les agradezco su apoyo y ánimo en los momentos buenos y malos que he tenido mientras hice esta investigación, y siempre me han dado sus consejos para ser una mejor persona en lo personal, académico y laboral. Además esta tesis va dedicada a mi hermano Manuel, quien siempre me empujo y me apoyo para continuar con esta investigación.

También esta tesis va dedicada a mis compañeros de la carrera de Licenciatura en Historia, que a pesar de nuestras semejanzas y diferencias, siempre me apoyaron y me dieron fuerzas y ánimo para seguir adelante con la investigación. Además quiero agradecer a los funcionarios del Archivo Nacional Histórico, Archivo de la Administración, Biblioteca Pública Santiago Severín de Valparaíso y Biblioteca Nacional por prestarme su ayuda en la búsqueda de fuentes y bibliografía para el desarrollo de esta tesis.

Finalmente, quisiera dedicar esta tesis a mi profesora guía, Rocío Amparo Gallegos, quien siempre me orientó, aconsejó, apoyó y me brindó su amistad en esta investigación, a pesar de las dificultades que hubo durante el estudio de esta tesis. Le agradezco que haya aceptado ser mi profesora guía, y que me haya encaminado en el desarrollo de esta tesis.

## **INTRODUCCIÓN:**

Valparaíso fue declarado Patrimonio Histórico-Cultural de la Humanidad por la UNESCO en el año 2003, en su casco histórico, ya que entre varios factores, gran parte de su arquitectura ha estado intacta desde la segunda mitad del Siglo XIX, cuando vivió su mayor auge como ciudad, donde creció en varios aspectos y fue parte de la modernización del Chile Decimonónico, además de ser una de las ciudades más importantes de la era industrial en el mundo, al ser el principal puerto del Pacífico Sur Oriental, donde los barcos comerciales que venían de Europa pasaban por el Estrecho de Magallanes, y el primer puerto al que llegaban era Valparaíso, donde se realizaron transacciones comerciales y financieras, lo que influyó que la ciudad dejara su letanía proveniente del periodo colonial y floreciera por sí sola, hasta llegar a ser la principal ciudad de Chile entre la segunda mitad del Siglo XIX y principios del Siglo XX.

Este momento de esplendor económico vivido en Valparaíso por parte de la sociedad porteña, en la etapa que se menciona, se concretó a través de la expansión de la ciudad desde los ámbitos económicos, sociales, demográficos y urbanos. En este último aspecto, Valparaíso se expandió desde su lugar de origen, lo que es hoy la Iglesia de la Matriz, hacia el norte y hacia los cerros, además de empezar a ganarle terreno al mar con rellenos provenientes de las múltiples quebradas y cerros de Valparaíso<sup>1</sup> Esto se produjo por el explosivo aumento de la población en la ciudad, con la masiva llegada

---

<sup>1</sup> A mediados del siglo XIX, Valparaíso empezó a ampliarse hacia el mar, con rellenos gracias al material extraído del Cerro Artillería para construir los almacenes fiscales. Posteriormente, entre 1886 y 1891, se incrementa la ampliación del puerto hacia el mar, con material sacado de las quebradas, donde se construyó una escollera que permitió ampliar el suelo urbano en 42 hectáreas. Ver: *Guía de arquitectura Valparaíso= an architectural guide Valparaíso*. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005.

de inmigrantes extranjeros y nacionales, quienes hicieron su aporte por medio de la construcción de casas, edificios, calles, plazas, monumentos, entre otros, los que hicieron favorecer aún más a Valparaíso y pasó a ser denominada como “*La Joya del Pacífico*”.

Sin embargo, Valparaíso desde su formación como ciudad no ha estado exenta de sufrir dificultades en su emplazamiento, que se han manifestado en importantes desastres naturales y del ser humano, como terremotos, derrumbes, inundaciones e incendios, sumado a las condiciones de pobreza de los sectores populares. Uno de esos desastres fue el terremoto del 16 de agosto de 1906, que se desencadenó en el momento de mayor prosperidad de la ciudad y que motivó una gran remodelación. El terremoto del 16 de agosto de 1906, provocó que el puerto quedara casi destruido, siendo el barrio el Almendral el sector más afectado. Como si fuera poco, tras el terremoto vino un gran incendio que terminó por destruir lo que quedaba de Valparaíso, ya que abarcó varias manzanas del plan y se pudo ver hasta Los Andes<sup>2</sup>. Esto creó un sentimiento de incertidumbre entre los habitantes de la ciudad, sobre cómo superarían esta dramática situación y cómo levantarían nuevamente el puerto, situación que ya se habían vivido anteriormente, como el terremoto de 1822 y el gran incendio de 1842<sup>3</sup>.

Tras superar los problemas básicos vividos en Valparaíso inmediatamente después del terremoto del 16 de agosto de 1906, las autoridades locales y nacionales empezaron a planear su reconstrucción, aprovechando la circunstancia de la celebración del Centenario de la República, para mejorar lo construido antes del terremoto y ampliar

---

<sup>2</sup> Rodríguez Rozas, A y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 50.

<sup>3</sup> Op. Cit.

aun más la ciudad, ante la gran cantidad de población que residía, lo que traía consigo problemas sociales, urbanos y sanitarios, que debían ser solucionados, y que con el terremoto de 1906, fue la oportunidad para resolver estos inconvenientes y mejorar lo que ya existía en Valparaíso, con la finalidad de mostrar un mejor aspecto físico y humano, como una de las ciudades más importantes del país en ese momento, para celebrar el Centenario de una mejor forma, ya que se vivía un momento social y político complicado, debido a las críticas que arreciaban hacia el Estado Oligárquico, por su despreocupación de la situación social, concentrados en su opulencia y ostentación gracias a los excedentes del salitre, dejando de lado los problemas sociales que existían, como las demandas laborales y la *Cuestión Social*.

Fue así como tras el terremoto de agosto de 1906, Valparaíso empezó a levantarse nuevamente, como lo había hecho en otros momentos de su historia. Para ello, las autoridades y grupos económicos importantes del puerto, fueron pensando en un plan para reconstruir la ciudad y mejorarla. Es así como ese mismo año, se dio inicio al Plan de Reconstrucción de Valparaíso, con el objetivo de lograr una ciudad deseada por la elite porteña. Lo que cabe preguntar es cuáles fueron las ideas urbanas que estuvieron detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso entre 1906 y 1910, es decir, tras el terremoto del 16 de agosto y con miras al Centenario; cómo estaba configurado Valparaíso en su morfología y estructura urbana; y cómo se concretó la planificación para ejecutar este plan entre los años mencionados.

Es importante preguntar que ideas urbanas e intenciones estuvieron detrás del Plan de Reconstrucción en Valparaíso, ya que gran parte de lo que se reconstruyó tras el terremoto de 1906, se ha mantenido hasta hoy, y fue considerado como uno de los



factores en la postulación y posterior Declaratoria de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, como patrimonio material e inmaterial que le hace justicia a un legado de la Historia Urbana con múltiples implicancias sociales, políticas y económicas. Por otra parte, Valparaíso siempre se destacó por su particular topografía, ya que su forma natural de anfiteatro hacia el mar, permite tener una gran vista hacia el Océano Pacífico, y desde el mismo mar hacia el continente se observa cada punto del puerto. También en Valparaíso confluyen variados tipos de culturas, donde múltiples personajes han contribuido con sus ideas para realizar su aporte a la ciudad, y es en lo material (la ciudad vista desde su morfología, su estructura y su arquitectura) una de evidencias de este hecho. Es así como Valparaíso se convirtió en una ciudad morfológica y estructuralmente singular, ya que no sigue la forma habitual del resto de las ciudades chilenas, configurándose espontánea y paulatinamente a lo largo de su historia como ciudad.

Es fundamental estudiar y analizar el Plan de Reconstrucción de Valparaíso realizado tras el terremoto de 1906 y en el contexto del Centenario, ya que se verá como el Estado y la elite oligárquica del periodo, aprovecharon la circunstancia de un desastre, para realizar una mejor y más concreta planificación urbana, a través de las ideas urbanas que tuvieron para desarrollar el Plan de Reconstrucción, para lograr una ciudad ideal para este grupo dominante, además de ampliar la ciudad en su emplazamiento; mejorar los servicios básicos destruidos con el terremoto de 1906; y mejorar la producción arquitectónica con materiales más sólidos y anti-sísmicos, con el fin de evitar mayores pérdidas en caso de un nuevo desastre.

En este trabajo se plantea estudiar cuál fue el Plan de Reconstrucción que se desarrolló en Valparaíso entre 1906 y 1910, desde su morfología y estructura urbana, ya que estos elementos proyectuales de la forma física de la ciudad, se encuentran presentes hasta la actualidad, como una de las singularidades de la ciudad patrimonial, testimonio y legado de una época que dejó plasmado su pensamiento e ideario urbano, el cual hoy está siendo altamente valorado. Este Plan de Reconstrucción también nos permite conocer la reconstrucción de una ciudad devastada y que se levanta en un contexto particular de la historia de Chile, el Centenario de la República de 1910. Es por ello que como objetivo general se propone caracterizar y comprender las ideas urbanas que estuvieron detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso, a partir de lo que pensaban las autoridades nacionales, provinciales y municipales, la elite porteña y los inmigrantes extranjeros, sobre cómo debía ser Valparaíso como ciudad, a partir de la reconstrucción del barrio El Almendral, para así mantener su hegemonía por sobre los demás sectores sociales del puerto; y de la configuración resultante de la morfología y la estructura urbana de Valparaíso, tras la remodelación urbana.

A partir de la caracterización y comprensión de las ideas urbanas del Plan de Reconstrucción de Valparaíso como un objetivo general, se puede dar cuenta de los siguientes objetivos específicos: se analizó su planificación a través de las memorias de los ministerios del Interior, Obras Públicas y Hacienda, documentos de la Dirección de Obras Públicas, los archivos municipales y las secciones del Congreso para ver lo proyectado en la reconstrucción de la ciudad y sus ideas urbanas. Además, se complementó la información de la morfología y estructura urbana de Valparaíso, con la información de la prensa local y nacional, para ver las noticias del terremoto de 1906,

los planes de reconstrucción y las ideas urbanas que había con respecto a la ciudad deseada. Se analizaron los daños del terremoto y lo reconstruido en Valparaíso, a través de compilados que contienen la información del terremoto, lo que se destruyó y se reconstruyó para ver la idea que existía con respecto a la catástrofe y el plan de reconstrucción. Se identificaron las ideas urbanas por medio de la revisión de prensa y se complementaron con documentos oficiales para ver el pensamiento y discurso de la elite porteña de Valparaíso, y de las autoridades locales y nacionales con respecto a lo que pensaban sobre como debía ser la ciudad. También se revisó morfología y estructura urbana de Valparaíso desde el análisis visual de planos, fotografías, dibujos y arquitectura relacionada con la ciudad, para ver como quedó tras el terremoto, los planes de reconstrucción representados en los planos, y construido para 1910 visto en fotografías, planos y arquitectura para ver lo que simbolizaba y representaba en el diseño urbano de Valparaíso.

Como hipótesis se plantea que las ideas urbanas presentes en el Plan de Reconstrucción de Valparaíso entre 1906 y 1910, nacen desde una mirada hacia el orden y la opulencia del Estado oligárquico chileno y su grupo dirigencial, ya que tras el terremoto de 1906, se generó un caos social, y la ciudad quedo casi destruida. Es así que se planificó su reconstrucción desde una producción arquitectónica de la elite, cuyo fin era darle más dinamismo a su crecimiento físico, y así aparecer más radiante con motivo del Centenario, donde se tomaron ideas europeas traídas por la influencia de los inmigrantes extranjeros ubicados en la ciudad como: ingleses, alemanes, italianos, franceses y españoles; y también se presenta una influencia del pensamiento de

Benjamín Vicuña Mackenna en Santiago<sup>4</sup>. Un ejemplo de lo deseado y lo ideado por la elite porteña son los espacios públicos, ya que eran los lugares donde mejor se reflejaba esta situación, y donde se relacionaban los distintos grupos sociales como la propia elite porteña, que con su discurso instrumentalizado y dominante, se materializó a través de la renovación urbana de Valparaíso y en algunas de sus formas de representación como la morfología, la estructura urbana, y la arquitectura, entre las abordadas por el estudio.

Este trabajo de las ideas urbanas que existieron detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso entre 1906 y 1910, serán analizadas desde los diferentes discursos que existían sobre lo sucedido en Valparaíso con respecto al terremoto de 1906; las propuestas que surgieron para reconstruirla; las ideas urbanas que estuvieron detrás de ello; y lo que se realizó finalmente en la ciudad. Estos discursos, pueden ser encontrados a través de la revisión de la prensa y de los distintos documentos oficiales, e interpretados desde la metodología cualitativa, es decir, el análisis de contenido, para así comprender que pensamientos tenían los grupos importantes de Valparaíso para su reconstrucción y cómo fue concretado. Además se observarán estas ideas, a través de la iconografía, las imágenes que retrataban como era la ciudad antes, durante, y después del terremoto de 1906; los planos para su reconstrucción; y lo que se construyó y reconstruyó en Valparaíso desde mapas, planos, dibujos, pintura y fotografías de su morfología, estructura urbana y arquitectura resultante.

---

<sup>4</sup> Vicuña Mackenna decidió a mediados del siglo XIX un plan de transformación de Santiago, el cual la ordena en su trazado y las divide en la ciudad propia para la elite y la ciudad de los suburbios para los sectores populares, a través del Camino de Cintura. Ver: Romero L. A. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*. Series en Historia y cultura. Buenos Aires: Sudamericana, 1997. Hidalgo R. *Difusión de las ideas urbanísticas modernas en Chile: Desde la transformación de ciudades a la ciudad lineal*. En: *Chile*. 2004. De Ramón A. *Santiago de Chile (1541-1991)*. Series en Biblioteca todo es historia. Santiago, Chile: Sudamericana. 2000.

## **CAPITULO 1: ANALISIS TEORICO SOBRE LA CIUDAD, LAS IDEAS URBANAS Y VALPARAISO:**

### **1.1. La Ciudad: Como se entiende la Morfología y Estructura Urbana:**

Para entender la morfología y estructura urbana, hay que definir lo que es la ciudad y lo urbano. El concepto de ciudad se ha definido en distintas formas y se ha estudiado desde distintas disciplinas como la historia, la geografía, la sociología, la antropología, la economía, entre otras. Es por lo mismo que no se ha llegado a una definición más concreta de lo que es ciudad, ya que se ha conceptualizado de acuerdo a criterios cualitativos y cuantitativos<sup>5</sup>. Para Zoido, la ciudad es “*el núcleo de la población de ciertas dimensiones y funciones especializadas en un territorio amplio*”<sup>6</sup>. Para Manuel Castells, la ciudad es “*la proyección de la sociedad en el espacio*”, la cual es al mismo tiempo “*un punto de partida indispensable y una afirmación demasiado elemental*”<sup>7</sup>. Para Fernando Chueca Goitia definir y estudiar la ciudad es atractiva, amplia y difusa, que se estudia desde distintos ángulos, donde menciona a Spengler, Vidal de la Blache, Pirenne, etc. Observa como ha sido la forma de construir la ciudad a lo largo de la historia y cómo ha sido definido en cada periodo histórico como la ciudad: antigua, la islámica, la medieval, la industrial, etc.; lo que ha significado que la ciudad sea un archivo de la historia, es decir, “*es un ser histórico*”<sup>8</sup>. Para María Elena Ducci, la ciudad es “*un lugar de intercambio*”, ya sea material y espiritual, los cuales conforman

---

<sup>5</sup> Capel H. *La definición de lo urbano*. En *Estudios Geográficos*, nº 138-139 (nº especial de "Homenaje al Profesor Manuel de Terán"), febrero-mayo 1975, p 265-301

<sup>6</sup> Zoido F. *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Series en Ariel Referencia .Barcelona, España: Ariel, 2000. Pág. 74.

<sup>7</sup> Castells M. *La cuestión urbana*. México: Siglo Veintiuno, 1991. Pág. 141.

<sup>8</sup> Chueca Goitia F. *Breve historia del urbanismo*. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650.Madrid: Alianza, 2000. Pág. 30

la civilización, en que la ciudad es su expresión y su soporte<sup>9</sup>. La ciudad será definida como el lugar de encuentro y asentamiento de los seres humanos, los cuales pueden desarrollar sus relaciones sociales, políticas, económicas, culturales, religiosos, etc.

El concepto de lo urbano ha dado para desarrollar otra disciplina que ayuda a entender la ciudad y lo urbano: el urbanismo. Según María Elena Ducci, el urbanismo ha existido desde que el hombre empieza a vivir en ciudades y a organizar conscientemente sus espacios, cuyo fin es la modelación y remodelación de las ciudades, por lo que es el estudio de las ciudades enfocado a lograr el diseño del ámbito espacial, donde se desenvuelven las actividades sociales del hombre<sup>10</sup>. Retomando el concepto de lo urbano, que esta directamente relacionado con el concepto de ciudad, se toma lo dicho por Capel, quien señala que desde un punto de vista teórico, las definiciones que se han dado de lo urbano son de 2 tipos: las que se basan en una o dos características que se consideran esenciales; y las definiciones eclécticas, que intentan dar una idea de la complejidad de lo urbano, sintetizando las diversas características previamente definidas. Castells, en tanto, habla sobre el espacio urbano que “*esta estructurado, o sea, no se organiza al azar, y los procesos sociales que se refieren a él expresan, especificándolos, los determinismos de cada tipo y de cada periodo de la organización social*”<sup>11</sup>. Lo urbano, será considerado como lo que complementa a la ciudad para distinguirse del espacio rural.

---

<sup>9</sup> Ducci. M<sup>a</sup> Elena. *Introducción al urbanismo*. México D. F: Trillas, 2003. Pág. 19.

<sup>10</sup> Op. Cit. Pág. 9.

<sup>11</sup> Castells. M. Op. Cit.

Ya definido lo que es la ciudad y lo urbano, se puede definir lo que es la morfología y la estructura urbana. Ambos conceptos han sido de gran utilidad para la Historia Urbana, que es una rama dentro de la historia, que estudia la evolución histórica de la ciudad, desde distintos puntos de vista como son la morfología y la estructura urbana. La Historia Urbana es la historia de las ciudades, de los asentamientos humanos dentro del espacio geográfico, donde la sociedad de un periodo determinado, logra un acuerdo para convivir en la ciudad, tal como se ve en el texto de Fernando Chueca Goitia: “*En el año 1573, cuando las experiencias americanas se han cumplido en gran parte, Felipe II promulga las famosas Leyes de Indias, que acaso sean la primera legislación urbanística que conoce el mundo*”<sup>12</sup>.

La Historia Urbana nace como una disciplina complementaria a la historia económica, ya que fue el comercio el que incidió en la evolución histórica de las ciudades. Los estudios de Historia Urbana nacen en la década de los sesenta, cuando se empezó a investigar las ciudades coloniales de América Latina. Es Richard Morse, quien se concentro en las funciones de la ciudad latinoamericana y su legado ibérico. En la década de los sesenta, aparecieron investigaciones como la de Carl Sauer sobre las consecuencias de larga duración del primer contacto europeo con el mundo americano; el estudio de Vicenta Cortés Alonso sobre Tunja y su actividad comercial y administrativa; y la serie de trabajos de Jorge Enrique Hardoy y Aranovich sobre las correlaciones entre las escalas y las funciones en las ciudades de Hispanoamérica entre 1580 y 1630. Se comenzaron a realizar los simposios de Historia Urbana, donde

---

<sup>12</sup> Chueca Goitia F. *Breve historia del urbanismo*. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650. Madrid: Alianza, 2000. Pág. 129.

reunían a investigadores que trabajaban sobre las ciudades precolombinas y coloniales. A partir de 1970, se empezaron a cubrir temas sobre los procesos de urbanización en América desde sus orígenes hasta la actualidad. Estos seminarios de Historia Urbana de América Latina, reunió a arqueólogos e historiadores con cuentistas, políticos, antropólogos y economistas. Los temas que se trataron en estos seminarios, fueron entre otros: las ciudades de América Latina y sus áreas de influencias a través de la historia; los asentamientos urbanos y organización socio-productiva en la historia de América Latina y su urbanización; la cultura urbana latinoamericana; y el proceso histórico de urbanización en el Caribe.

En los setenta comenzó la expansión temática y conceptual de la Historia Urbana, a partir de los estudios sobre el siglo XVIII, en trabajos como de Francisco Solano, titulado *“Los mayas del siglo XVIII”*, donde habla sobre las transformaciones en la sociedad indígena guatemalteca, durante la administración borbónica<sup>13</sup>. Alejandra Moreno Toscazo junto a sus colaboradores realizaron estadísticas, libros, análisis y trabajos, sobre varios temas que se abarcaban entre mediados del siglo XVIII y comienzos del XIX. Se realizaron recopilaciones sobre la ciudad colonial iberoamericana. Sin embargo, se da un vuelco importante dentro de la Historia Urbana Latinoamericana, cuando se empieza a investigar la ciudad de fines del siglo XIX y principios del XX, que es el contexto temporal de este trabajo. Los trabajos de Armando de Ramón, sobre los límites urbanos y segregación espacial en Santiago de Chile entre 1850 y 1900, confirma esta tendencia en varios encuentros e

---

<sup>13</sup> Hardoy J. E. *“La Investigación urbana en América Latina durante las últimas décadas”*. En: Coraggio, J. L. *La investigación urbana en América Latina: Caminos recorridos y por recorrer*. Quito: Ciudad, 1990. Pág. 50.



investigaciones. Se comenzó a analizar la urbanización de América entre 1850 y 1930, desde una perspectiva comparada. Se presentaron trabajos que variaban entre los de carácter general, hasta algunos vinculados a la planificación urbana. Jorge Enrique Hardoy, Tulio Halperin y Armando de Ramón, analizaron sobre las ciudades de América Latina. Casi todos los trabajos presentados en el Séptimo Simposio de Historia Urbana, se concentraron en el periodo mencionado, y se reflejó el interés en los temas demográficos, en el pensamiento de fines del Siglo XIX y principios del XX sobre las ciudades, en los cambios socioeconómicos, en la morfología urbana y las actividades productivas.

En los 80', se seguiría esta tendencia en la Historia Urbana con Ángel Rama y "*La ciudad letrada*", que tenía una visión literaria de las ciudades latinoamericanas<sup>14</sup>. Una serie de estudios más acotados fueron los de Armando de Ramón y Patricio Gross, sobre los cambios en el medio ambiente urbano en Santiago de Chile entre 1891 y 1918, y el de Jorge Enrique Hardoy sobre los conventillos en Rosario, Argentina a fines del siglo XIX, misma temática que abordó en Chile María Ximena Urbina en Valparaíso. Estos últimos trabajos apuntaban a una línea que se ha desarrollado en el último tiempo: la historia de la planificación urbana en América Latina a partir de 1880, cuando comenzaron las grandes transformaciones edilicias. Varias obras dedicadas a una ciudad aparecieron en los ochenta: Gabriel Guarda y la "*Historia urbana del reino de Chile*"; José Luís y Luís Alberto Romero y "*Buenos Aires de cuatro siglos*". La Historia Urbana también se le vincula a la historia local, ya que también toma como objeto de estudio una localidad, que en este caso es la ciudad, que es vista desde

---

<sup>14</sup> Op. Cit. Pág. 52.

distintos aspectos como la demografía, la economía, la sociedad, la cultura, la morfología urbana, la estructura urbana, entre otras. Estos últimos aspectos de la Historia Urbana, sirven para ver la evolución de la ciudad, en este caso, Valparaíso.

La Morfología Urbana, es la forma física de la ciudad, la configuración del espacio urbano que puede se ver desde 2 formas: una forma vertical, la forma de la edificación, su silueta, entre otros; y una forma horizontal, el plano. Es el resultado de los procesos de crecimiento o remodelación de la ciudad a lo largo del tiempo a través del plano, la edificación y el emplazamiento. María Elena Ducci observa la morfología urbana como el estudio de la ciudad desde el punto de vista de la forma. Esta forma de la ciudad esta definida por su extensión física, por sus límites que constituyen el perfil de la ciudad en planta, y por su perfil vertical o contorno. Son ordenadas por el elemento básico de la forma, el trazado, es decir, la red de vías de circulación que van desde las arterias principales hasta las pequeñas calles de vecindario. Cada tipo de trazado determina una forma de ciudad distinta a la otra, aunque en la práctica, se combinan distintos tipos de trazas<sup>15</sup>. La morfología urbana se adapta al medio físico en que se encuentra la ciudad, lo que da origen al plano, la que muchas veces es determinada por elementos del medio natural, como ocurre en Valparaíso, cuya topografía provoca un trazado lineal, paralelo a la línea de costa en general, pero irregular en varias partes del puerto.

La Estructura Urbana, esta asociada al uso del suelo, que permite organizar la ciudad de acuerdo a las funciones que se le da. Está dada por una problemática que se da en la planificación, ya que debe ver la función que cumple cada parte de la ciudad como: el

---

<sup>15</sup> Ducci. M<sup>a</sup> Elena. *Introducción al urbanismo*. México D. F: Trillas, 2003. Pág. 55.

uso residencial, comercial, industrial, áreas verdes, servicios, entre otros. Esta compuesta por distintos modelos y enfoques explicativos que tiene la ciudad como el radiocéntrico, el concéntrico, el policéntrico, entre otros. Castells, analiza la estructura urbana desde distintas teorías que ha expuesto, que las hace debatir, además de dar una lectura económica al espacio, una lectura en términos del sistema institucional, donde analiza la simbólica urbana y la problemática de la centralidad. Examina la ciudad a través del sistema urbano, delimitándolo teóricamente, para luego entenderla como “*la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad espacial de reproducción de la fuerza del trabajo*”<sup>16</sup>. Para Ducci, la estructura urbana esta constituida por una serie de elementos físicos destinados a la realización de actividades distintas. La distribución de estos elementos en el espacio, determina la existencia de diferentes zonas en la ciudad, que corresponden a diversos usos del suelo<sup>17</sup>.

La morfología y estructura urbana se ha estudiado de distintas formas. Peter Hall, revisa la historia del urbanismo del siglo XX en Europa y Norteamérica, donde observa que el urbanismo, se desarrolló como un intento de dar respuestas a los graves problemas sociales de la ciudad de fines del siglo XIX y principios del XX, los que no habían sido solucionados hasta ese instante. Hall estudia las diferentes formas de planear, diseñar y organizar la ciudad, dando ejemplos como la Ciudad Jardín<sup>18</sup>. Otro autor que habla

---

<sup>16</sup> Castells. M. *La cuestión urbana*. México: Siglo Veintiuno, 1991. Pág. 280.

<sup>17</sup> Ducci. M<sup>a</sup> Elena. *Introducción al urbanismo*. México D. F: Trillas, 2003. Pág. 56.

<sup>18</sup> El concepto de Ciudad Jardín, nace de Ebenezer Howard, quien desarrollo esta idea entre 1880 y 1890, donde se proponía a resolver los problemas de la ciudad de Londres, llevando a gran parte de la gente y de los trabajos a las nuevas ciudades que se construirían en el campo, lejos de la gran ciudad. Esta idea se fue extendiendo por gran parte del mundo, adquiriendo una serie de características casi irreconocible. Sus realizaciones fluctuaron desde el barrio dormitorio suburbano hasta utópicos planes pensados en

sobre morfología y estructura urbana es Fernando Chueca Goitia, quien estudia la historia del urbanismo, donde analiza como se ha trazado la ciudad en la historia, y como se ha estructurado de acuerdo a la función que se le daba a medida que pasaba el tiempo, donde le da un nombre a cada ciudad que estudia, desde la antigüedad hasta el presente.

En el estudio de la morfología y estructura urbana en Latinoamérica, se encuentra José Luís Romero, quien en su texto "*Latinoamérica: las ciudades y las ideas*", estudia los tipos de ciudades latinoamericanas, que se han desarrollado desde el período precolombino, hasta hoy. Uno de esos tipos de ciudad latinoamericana que analiza Romero, y que calza con el tema de este trabajo, es la Ciudad Burguesa, que se desarrolló en América Latina desde 1880, donde se cambió la fisonomía de la ciudad latinoamericana, producto del poder adquisitivo de la elite, imitando las ideas provenientes de Europa, con el objetivo de lograr desaparecer el pasado colonial en América Latina, para instaurar la modernidad en sus grandes ciudades. Las sociedades urbanas latinoamericanas, comenzaron a cambiar con las inmigraciones y la inversión extranjera, lo que generó una mentalidad burguesa, tomando ejemplos europeos como lo que hizo Haussmann con París<sup>19</sup>, y que se habría imitado en Valparaíso.

---

disminuir la densidad de las grandes ciudades y recolonizar el campo. Ver: Hall. P. *Ciudades del mañana*. Series en La estrella polar. Barcelona, España: Del Serbal, 1996.

<sup>19</sup> El prefecto Haussmann, en 1853, llevo a cabo el proyecto imaginado por Napoleón III con París, con grandes avenidas radiales heredadas del Barroco, con una arquitectura estrictamente uniformada, siguiendo la estética neoclásica, que sólo podía alterarse en los edificios singulares, es el mejor ejemplo de la opulenta ciudad burguesa del siglo XIX. Ver: Chueca Goitia F. *Breve historia del urbanismo*. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650. Madrid: Alianza, 2000. Pág. 162. En América Latina el ejemplo de Haussmann alimentó la decisión de las nuevas burguesías que querían borrar el pasado, y algunas ciudades comenzaron a transformar su fisonomía: una suntuosa avenida, un parque, un paseo de carruajes, un lujoso teatro, una arquitectura moderna, revelaron esa decisión, a pesar de no lograr en algunas ciudades desvanecer el fantasma de la vieja ciudad colonial. Ver: Romero J L.

Situando el estudio de la morfología y estructura urbana en Chile, se encuentra Armando de Ramón, donde en su obra, “*Santiago de Chile (1541-1991) Historia de una Sociedad Urbana*”, realiza un completo análisis de la historia de Santiago como ciudad, desde los tiempos precolombinos hasta hoy, destacando su estudio de la morfología y estructura urbana, la sociedad, la economía, la política, etc. En el contexto urbano, mira a Santiago como el principal centro urbano del país, a pesar de que hubo momentos, en que existieron ciudades con mayor crecimiento como Valparaíso<sup>20</sup>. Esta obra de De Ramón, es un texto obligatorio para todo aquel que quiera estudiar la Historia Urbana de una ciudad chilena o latinoamericana gracias a “*su influencia sociológica de tono estructuralista con una praxis historiográfica fuertemente empírica*”<sup>21</sup>. El texto narra el recorrido histórico de Santiago, en la época colonial, republicana y contemporánea, utilizando diversas variables, afines al estudio histórico de lo urbano como: el mercado del suelo, la segregación residencial, los promotores inmobiliarios, el gobierno y administración municipal, las infraestructuras, la vivienda, la renta del suelo, etc. Al igual que Goitia y Romero, De Ramón, también nombra ciudades según el tiempo, en este caso a Santiago como la Ciudad Primada, que es entre 1850 y 1930, la cual observa que mantuvo su rango de capital, y menciona manera tangencial el desarrollo de otras ciudades como Valparaíso, que considera como un complemento de Santiago, en cuanto al desarrollo de la sociedad oligárquica, donde se imitan las ideas europeas producto del aumento de su riqueza, que permite el desarrollo

---

*Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*. Series en Historia y cultura .Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004. Pág. 249.

<sup>20</sup> De Ramón A. *Santiago de Chile: Historia de una Sociedad Urbana (1541-1991)*. Series en Biblioteca todo es historia. .Santiago, Chile: Sudamericana, 2000.

<sup>21</sup> Cáceres G. *Armando (de) memoria*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007. Pág. 17.

de ciudades importantes como Santiago y Valparaíso. De Ramón con J. L. Romero se relacionan también en la observación de la ciudad como una realidad física, que es entendida como un escenario social, político, económico, cultural y religioso; donde son los sujetos los que habitan el espacio urbano, lo construyen en su vida cotidiana y se interrelacionan de manera dependiente. Con ello se puede definir que la morfología y la estructura urbana de una ciudad, es la forma física de la ciudad, y su organización y función de acuerdo a diversos aspectos como lo social, político, económico, etc.

### **1.2 La Idea Urbana: la forma de representación en la ciudad:**

Se entiende la Idea Urbana, como la representación objetiva y subjetiva que se tiene al visualizar la ciudad, a partir de una imagen objetiva que se tiene en mente, ya sea por los grupos de poder, que es transmitida a los técnicos y profesional que posteriormente diseñarán y concretarán esta idea. La realidad urbana, es utilizada por los poderes públicos, los grupos privados y los sectores populares, con el objetivo de alcanzar, de acuerdo a sus propios intereses, un cierto orden deseado o propuesto para la ciudad ideal, es decir, la ciudad deseada. Con ello se busca lograr la ciudad ideal, que se materializa en el diseño del proyecto urbano, el cual define la visión e imagen objetivo a alcanzar.

El concepto de Idea Urbana, nace del pensamiento urbanístico, como lo plantea Peter Hall, quien señala que la ideología del urbanismo surgida a inicios del siglo XX, es una de las consecuencias y reacciones de los males que afectaban a la ciudad del siglo XIX,

como se ve en Valparaíso en ese mismo periodo, en la canalización de sus quebradas<sup>22</sup>. Hall crítica la arrogancia y el idealismo de los planificadores urbanos, y la distancia que existe entre la teoría y la práctica del urbanismo en la ciudad. Esto se refiere a la lejanía que hay entre las ideas urbanas y su aplicación en la ciudad; y entre las ciudades que se forman en la teoría y los intentos que hay para convertirlas en una realidad urbana por medio del planeamiento y el diseño urbano.

Como se ha visto, la Idea Urbana que es la visualización de la ciudad deseada, es estudiada desde el Urbanismo y el Diseño Urbano. Según Gustavo Munizaga, estas disciplinas están asociadas al desarrollo histórico de la arquitectura, que no han surgido ni se han consolidado en forma paralela en el tiempo, ya que mientras el Urbanismo se originó entre finales del siglo XIX y comienzos del XX con la consolidación de las ciudades de la Revolución Industrial; el Diseño Urbano, surge como concepto y disciplina durante la década del 60`, como una respuesta a una necesaria arquitectura total de la ciudad. Sin embargo, ya se hablaba de diseño urbano al mismo tiempo que el surgimiento del urbanismo, visto en precursores como Soria y Matta, quien desarrolló la idea y el diseño urbano de la Ciudad Lineal en Madrid, en el mismo periodo que se forjaron las primeras teorías del Urbanismo y el Diseño Urbano<sup>23</sup>.

Llevando la Idea Urbana al plano de la representación, esta Roger Chartier, quien desde la historia de las mentalidades y la historia cultural, ve la representación del mundo social en las prácticas y formas que cada sociedad comprende de si misma por medio de

---

<sup>22</sup> Álvarez. L. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, Universidad de Chile N° 4, Santiago de Chile. Julio. 2001.  
<http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>

<sup>23</sup> Munizaga, G. *Diseño urbano: teoría y método*. Santiago: Eds. Univ. Católica de Chile, 1997.

la imagen, es decir, la representación visual de su entorno<sup>24</sup>. Esta representación del mundo social permite construir nuevas ideas para la sociedad y modificar las relaciones con el poder, pero que no necesariamente se responden a divisiones socioculturales que son definidas por clases o grupos sociales. Menciona los sistemas de representación, las ideas, y el impacto que produce en el espacio social, que en el caso de la ciudad, toma las representaciones urbanas y las hace propias para materializar lo que se quiere hacer en la urbe<sup>25</sup>.

Viendo la representación desde lo urbanístico, esta Jorge Rojas Muñoz y su planteamiento sobre la ciudad y la representación visual. Menciona que las representaciones o las ideas cumplen en el Urbanismo diferentes funciones, ya que por una parte recoge y conserva información de fenómenos existentes con fines teóricos, pero que al mismo tiempo son asistentes fundamentales en los procesos de acción urbanística, para planear nuevas ciudades o remodelar las existentes. Rojas Muñoz señala que las representaciones en la ciudad “*juegan el papel de simulacros de la acción, además del de acumuladores de información*”<sup>26</sup>. Observa que la realidad urbana, se impone a las diferentes técnicas de representación que describe, la tarea de recoger información de los aspectos conceptuales y preceptuales que puede encontrarse en una ciudad, y que las cataloga como imagen conceptual, que es como se piensa la ciudad, de una forma mas objetiva; y la imagen perceptual, que es como se ve la ciudad, que es una forma mas subjetiva de observación de la ciudad.

---

<sup>24</sup> Chartier R. *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Series en CLA-DE-MA. Ciencias sociales / Historia. Barcelona, España: Gedisa 1999.

<sup>25</sup> Op. Cit.

<sup>26</sup> Rojas Muñoz, J. *La ciudad y la representación visual*. Valparaíso: Univ. de Valparaíso, 1989. Pág. 20.



El concepto de Idea Urbana tomada como la representación de la ciudad, donde los poderes públicos y privados la utilizan para su propio beneficio, se puede ver desde la teoría en Michel Foucault, quien plantea en una de sus obras, *La Arqueología del Saber*, la existencia de dispositivos de control del poder, que generan una producción de conocimiento por parte de un ente dominante, que establece las relaciones de poder como una forma de representación por medio de un discurso que se articula hacia otro, que sería el dominado, en este caso los sectores populares. Este discurso como forma de representación se construye desde un objeto, quien este caso sería la ciudad, donde las prácticas que se realizan por parte del que domina, los grupos de poder, son la exclusión que se exterioriza hacia el dominado, los grupos populares.

Viendo la Idea Urbana desde otra perspectiva como la Antropología y los imaginarios urbanos, Néstor García Canclini reflexiona sobre el espacio urbano, que considera como un lugar privilegiado del intercambio material y simbólico de la ciudad latinoamericana, tomando como ejemplo lo que ocurre en la Ciudad de México<sup>27</sup>. Otro que habla de la Idea Urbana como un imaginario urbano es Adrián Gorelik, quien lo observa como un modo de aproximación hacia la comprensión de una ciudad, desde diferentes dimensiones. Ve que la imaginación urbana se construye como una dimensión de la reflexión político-técnica, es decir, la planificación, que se concentra sobre como la ciudad debe ser, tal como se ve en Valparaíso, y de lo que se quiso hacer para su reconstrucción tras el terremoto de 1906. Es por ello que la Idea Urbana es

---

<sup>27</sup> En la Ciudad de México la observa desde el imaginario urbano como el núcleo de la modernidad, donde se desprende de las relaciones de pertenencias obligadas, primarias de los contactos intensos de tipo personal, familiar y barrial propio de las ciudades. Además en la Ciudad de México encuentra 2 multiculturalidades urbanas: la ciudad histórico-territorial y la ciudad industrial. Ver: García Canclini, N. *Imaginarios urbanos*. Series en Pensamiento contemporáneo. Buenos Aires: Eudeba. 2005. Pág. 80.

definida como la visión objetiva que tiene un cierto grupo de poder, público y privado, con respecto a la ciudad que se desea alcanzar, y que va asociado al diseño urbano y la planificación urbana.

### **1.3- La Planificación Urbana: que se entiende por “planear la ciudad”:**

El planeamiento urbano o la Planificación Urbana es el acto de prever y realizar planes con respecto a la forma, ordenamiento y organización de la ciudad, tanto el aspecto espacial como territorial, y que va dentro de un ámbito determinado. La Planificación Urbana va asociada con el diseño urbano, para posteriormente concretar la planeación urbana, y lograr el desarrollo de la ciudad en todos sus ámbitos. Según Zoido, la Planificación es *“la acción humana de prever a corto, medio o largo plazo la evolución de una variable sujeta a procesos complejos o una componente compleja de la realidad natural, económica o social”*<sup>28</sup>. Llevando el concepto de Planificación Urbana propiamente tal, Zoido lo llama Planeamiento Urbanístico, que es la ordenación o planificación del suelo a una escala local. Es la acción de anticiparse a la evolución ideada y deseada para la ciudad, en relación al proceso de urbanización.

Para Ducci, la Planificación es sinónimo de planeación y de planeamiento, que es un sistema encaminado a determinar una acción futura, según una secuencia definida de etapas. Es un método para plantear y resolver los problemas sociales, que son materializados a través de obras concretas, que es el resultado del trabajo de un equipo multidisciplinario. Para Ducci el Urbanismo es la planificación urbana y regional<sup>29</sup>. Por

---

<sup>28</sup> Zoido F. *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Series en Ariel Referencia .Barcelona, España: Ariel, 2000. Pág. 274.

<sup>29</sup> Ducci M. Elena. *Introducción al urbanismo*. México D. F: Trillas, 2003. Pág. 13.

lo tanto, la Planificación Urbana para Ducci, es una disciplina formada por un conjunto de ciencias técnicas y arte que tienen como objetivo plantear la estructura urbana. Para ello, se consideran aspectos geográficos, ecológicos, económicos, sociales y políticos, donde se establecen instrumentos jurídicos y administrativos.

Castells, observa que la Planificación Urbana no tiene una significación social particular, sino que debe ser interpretada a partir del efecto social producido, por la intervención de la instancia política en el sistema urbano y en la estructura social. Señala que no hay que comparar planificación urbana y planes de urbanismo, los cuáles estos últimos expresan una doctrina o una toma de posición urbanística, es decir, son “*textos ideológicos*”<sup>30</sup>. Castells define la Planificación Urbana como “*la intervención de lo político sobre la articulación específica de las diferentes instancias de una formación social en el seno de una unidad colectiva de reproducción de la fuerza de trabajo, con el fin de asegurar su reproducción ampliada, de regular las contradicciones no antagónicas, y de reprimir las antagónicas, asegurando así la realización de los intereses de la clase dominante en el conjunto de la formación social y la reorganización del sistema urbano, con vistas a mantener la reproducción estructural del modo de producción dominante*”<sup>31</sup>.

También se encuentra dentro de lo teórico críticas hacia la Planificación Urbana, como lo hace Peter Hall, en su obra “*Ciudades del Mañana*”, donde realiza una síntesis sobre la historia del planeamiento urbano en el Siglo XX. Critica la arrogancia y el idealismo de los planificadores urbanos; y la distancia que existe entre la teoría y la práctica del

---

<sup>30</sup> Castells M. *La cuestión urbana*. México: Siglo Veintiuno, 1991. Pág. 327.

<sup>31</sup> Op. Cit. Pág. 312.

urbanismo, es decir, entre las ideas urbanas y su aplicación, entre las ciudades de la teoría y los intentos de convertirlas en realidad. Hall observa que existe un fracaso de la tendencia que considera el planeamiento urbano, como un diseño físico o como un simple proceso de ingeniería que afecta a la morfología y estructura urbana. Considera que el planeamiento urbano ha ido adoptando una visión más comprensiva y que pasa desde un diseño físico puro, a una visión integrada de la ciudad que incluye aspectos sociales, económicos y políticos. Hall atribuye algunos fracasos del planeamiento urbano a los planificadores, que tratan de imponer sus propios sistemas de valores a gente que es distinta. Hace una crítica a los que diseñaron las soluciones a los problemas urbanísticos sin tomar en cuenta las preferencias de la gente, sus formas de vida o sus mentalidades. Cabe considerar que la Planificación Urbana se realiza desde la legislación del gobierno, ya sea nacional, regional o municipal.

Para Romá Pujadas y Jaume Pont, el planeamiento urbano es la ordenación del espacio urbano, que empezó antes de que se escribieran manuales de urbanismo, cuyo concepto tiene 2 dimensiones: una teórica, que deriva hacia la “*la teoría urbanística*”; y otra práctica que se concreta en el “*planeamiento urbano*”<sup>32</sup>. Se señala que el planeamiento urbano va teniendo un carácter más globalizador como un instrumento de desarrollo urbano, pero que no deja de ser un instrumento normativo cuya función básica es clasificar y calificar el suelo, y garantizar dotaciones adecuadas para servicios, infraestructuras y equipamiento comunitario, que permite tener una elevada calidad de vida de la población urbana y un desarrollo eficiente de las actividades económicas que se localizan dentro de la ciudad. Otro planteamiento sobre la Planificación Urbana es lo

---

<sup>32</sup> Pujadas R y Pont J. *Ordenación y planificación territorial*. Madrid: Síntesis, 2007. Pág. 294.

que dicen Parraguez, Rodríguez y Santander, quienes realizan un análisis crítico a un siglo de gestión y planificación urbana. Mencionan lo que ocurre con el desarrollo del urbanismo en el Siglo XX, como lo que pasa durante el proceso del fordismo, donde la Planificación Urbana era un instrumento fundamental para los países, las empresas, quienes quieren lograr el desarrollo urbano y la ordenación territorial. Señala la convicción de los planificadores urbanos sobre su capacidad para modelar y estructurar las ciudades<sup>33</sup>.

Llevando el concepto de Planificación Urbana a Latinoamérica, esta lo estudiado por Alicia Novick sobre la ciudad de Buenos Aires, donde realiza una diferenciación entre lo que es proyecto y lo que es plan, en cuanto a sus definiciones, y al papel que han jugado en la arquitectura y el urbanismo, para luego llevar la problemática a lo que pasó en Buenos Aires a comienzos del siglo XX, cuando se instauró el Urbanismo Moderno como una nueva forma de planear y diseñar la ciudad. Novick ve lo que ocurre al plantear un nuevo plano para Buenos Aires, ante el aumento de la población producto de la inmigración, tanto interna (campo-ciudad) como externa (inmigrantes extranjeros); y que traía consigo hacinamiento y problemas de higiene y salubridad, además de urbanizar los sectores rurales cercanos a la ciudad, para usarlos como barrios residenciales. La problemática que propone Novick es si para el nuevo plano de Buenos Aires debía ser considerado como un plan o como un proyecto, sacando como

---

<sup>33</sup> Parraguez L et al. *¿Cómo se piensa la ciudad?: Análisis crítico de un siglo de gestión y planificación urbana*. En: EURE. 2006. Vol. 32, no. 96. Pág. 136. [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612006000200008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612006000200008&lng=es&nrm=iso)

conclusión que el plan como concepto ha sido desde siempre, mientras que el proyecto urbano era más reciente para el periodo que investiga<sup>34</sup>.

Viendo el concepto de Planificación Urbana en Chile, específicamente en Valparaíso, esta lo que dice Mario Ferrada, en su artículo para la revista CA, “*Valparaíso, 16 de agosto de 1906: El desastre que sirvió como motor de desarrollo*”, donde desarrolla un breve relato del terremoto de 1906 en Valparaíso y su posterior reconstrucción por parte del Estado Chileno desde su forma urbana, que fue planificada de una manera mas concreta a lo que se había hecho hasta antes del terremoto. Sin embargo, este relato de Ferrada sobre el terremoto de 1906 en Valparaíso, la planificación de su reconstrucción, y su realización en la práctica; se considera como un relato superficial, ya que presenta el tema de una forma mas generalizada y sin un detalle de lo sucedido, lo destruido, lo planeado y lo reconstruido. Así el concepto de Planificación Urbana, será tomado como la forma que existe para diseñar, planear y realizar algo concreto en la ciudad por parte del Estado, las autoridades locales y los grupos locales.

#### **1.4- El Espacio Público como un lugar de encuentro social, político y cultural:**

El Espacio Público es el lugar urbano de acceso libre para las personas, quienes la utilizan para los encuentros sociales, recreativos, culturales y políticos. Zoido, considera que el espacio público es uno de los principales logros de la ciudad moderna, además de ser consecuencia de la planificación urbana, donde es uno de los elementos

---

<sup>34</sup> Novick A. *Planes versus proyectos: Algunos problemas constitutivos del Urbanismo Moderno. Buenos Aires (1910-1936)*. En: *Revista de Urbanismo*. Universidad de Chile N° 2. Santiago de Chile. Agosto. 2000.

<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n3/novick/novick.html>

fundamentales para las condiciones de la vida urbana<sup>35</sup>. Para Olga Segovia y Ricardo Jordán, el espacio público proviene de la separación formal entre la propiedad privada y la propiedad pública, lo que implica reservar el suelo libre para las construcciones, y para los usos sociales como el esparcimiento, los actos colectivos, el transporte, las actividades culturales y comerciales. El espacio público cumple funciones materiales y tangibles, ya que es el soporte de las actividades. Segovia y Jordán definen el espacio público a partir del uso, y no del estatuto jurídico<sup>36</sup>. El espacio público tiene dimensiones físicas, sociales, culturales y políticas.

Para Jordi Borja, el espacio público es un mecanismo fundamental para la socialización de la vida urbana. Además considera que el espacio público es la historia de la ciudad, es el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio público, simbólico y político, que debe proporcionar sentido a la vida urbana. Para Humberto Giannini, el espacio público es un espacio de convergencia, un espacio semántico donde las personas se comunican, pero que es polarizado, conflictivo, tenso y en permanente estado de interpretación. Entiende el espacio público como el medio en que las ideas, opiniones y sentimientos se vuelven accesibles a quienquiera conocerlos.

Llevando el concepto de Espacio Público a lo que ocurre en Chile, se encuentran María Isabel Pavez y Juan Carlos Yañez. Para María Isabel Pavez, el espacio público lo considera como un espacio cívico. Además ve el espacio público como un valor

---

<sup>35</sup> Zoido. F. *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Series en Ariel Referencia .Barcelona, España: Ariel, 2000. Pág. 152.

<sup>36</sup> Segovia O. y Jordán R. *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. Serie medio ambiente y desarrollo, núm. 122, Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL, diciembre de 2005. Pág. 18.

característico de la vida occidental que es diversificado, coordinado, descentralizado y recentralizado, los cuales debían ser integrados a la ciudad. En tanto, Juan Carlos Yañez en su texto *“Estado, Consenso y Crisis Social. El Espacio Público en Chile 1900-1920”*, ve que el espacio público del periodo parlamentario, que es el contexto temporal de este trabajo, era la Cuestión Social, al considerarse como un espacio político del bien común, ya que redefinió la política y las relaciones de poder al interior de la sociedad chilena. Además la Cuestión Social era el espacio público entre los ricos y los pobres de principios del Siglo XX, que se entendió de 3 formas: primero, el espacio público como proyecto, a partir del cual se replantea la sociedad y los alcances del cambio; segundo el espacio público como consenso, que liga a los hombres y permite el logro de ciertos acuerdos; y tercero, el espacio público como un orden donde los proyectos desarrollados en la sociedad se reorientan según determinados criterios, que pueden ser social-cristianos, normativos o de justicia social. Yañez entiende el espacio público como el lugar donde se proyectan los cambios sociales, que también fue concedido como consenso, aquel lugar donde se reconcilian estos intereses. Es un lugar donde se construye el orden. Es por ello que el espacio público será definido como aquel espacio donde se congregan diversos grupos sociales para desarrollar actividades sociales, políticas, culturales y recreativas, que es un punto central dentro de la ciudad.



## **1.5- Lo que se ha escrito sobre Valparaíso, el Centenario y lo que se decía del puerto antes del terremoto de 1906:**

### **a) La historia de Valparaíso contada por otros:**

Han sido varios los autores e investigadores de distintas disciplinas, que han escrito la historia de Valparaíso, donde la han observado desde diferentes puntos de vista, como lo social, lo político, lo económico, lo cultural y lo urbano. Es en este último aspecto, la Historia Urbana, la que ha hecho varios aportes a la historia de Valparaíso, desde su descubrimiento hasta su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el 2003. Sin embargo, es necesario también conocer la ubicación geográfica del objeto de estudio, es decir, Valparaíso y el barrio El Almendral, que fue el sector más afectado por el terremoto de 1906 en el puerto, y donde se realizó gran parte del Plan de Reconstrucción de Valparaíso.

Valparaíso está ubicado en la costa central de Chile, que según varios textos como el de Oscar Castillo *“La Ciudad- Puerto de Valparaíso como patrimonio arquitectónico e histórico- cultural de la Humanidad”*, está situada cartográficamente en los 33° 00' latitud sur y 71° 36' longitud oeste. Esto indica, que desde un punto de vista físico-geográfico, Valparaíso está emplazada en medio de una planicie costera de dirección norte-sur, donde se ha desarrollado el *“Plan”*, que ha sido el sector más urbano del puerto, donde se han concentrado las actividades comerciales, bancarias, residenciales y de servicios; mientras que a partir del crecimiento de la población porteña, provocó que los habitantes de Valparaíso, al no tener espacio en el Plan, se trasladaran a los cerros

contiguos del Borde Costero, que son unidades del relieve que morfológicamente corresponden a “*terrazas marinas disectadas*”<sup>37</sup>.

Valparaíso, que antiguamente se conocía como Valle del Quintil, según Alfredo Rodríguez, quien en su texto “*La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*”, relata que la ciudad fue descubierta en 1536 por el capitán Juan de Saavedra, quien acompañó la expedición de Diego de Almagro por Chile, quien tomó posesión de la zona según las leyes del descubrimiento y la conquista de América, aunque la historiografía ha dado cuenta de que Valparaíso como ciudad, se formó sin una fundación oficial, tal como había sucedido en otros puertos del pacífico, como lo dice Chueca Goitia<sup>38</sup>. Con la llegada de Pedro de Valdivia a Chile, se prosiguió al establecimiento de Valparaíso como un puerto para la fundada ciudad de Santiago, que según De Ramón sería un complemento de la capital en gran parte de su historia<sup>39</sup>. Su núcleo original fue la Iglesia de la Matriz, donde se realizaba su pequeño comercio, donde para el siglo XVII, Valparaíso tenía un desarrollo urbano menor, donde pasó de ser un asentamiento estacionario a uno permanente, pero era opacado por el puerto del Callao, en Perú. Sin embargo, y siguiendo el relato de Rodríguez, Valparaíso llamó la atención cuando en 1578, fue atacado por el Pirata Francis Drake, dando inicio a una serie de ataques de otros corsarios hacia Valparaíso, lo que la hizo aparecer en las cartas geográficas del mundo, y causó que las autoridades españolas construyeran fuertes para su protección como el Castillo San José, ubicado en el cerro Cordillera.

---

<sup>37</sup> Castillo O. *La Ciudad- Puerto de Valparaíso como patrimonio arquitectónico e histórico- cultural de la Humanidad*. En Revista Archivum. N° 5. Viña del Mar. 2003. Pág. 31.

<sup>38</sup> Chueca Goitia. F. *Breve historia del urbanismo*. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650. Madrid: Alianza, 2000. Pág. 131.

<sup>39</sup> De Ramón. Op. Cit.

La situación de Valparaíso cambió en el siglo XVIII, debido a la apertura de la ruta por el Cabo de Hornos, y a la alta demanda de trigo en Perú, lo que ocasiono la apertura al comercio francés y europeo fuera de España, donde aparecieron las primeras ordenes religiosas como las de San Francisco, la Merced, Santo Domingo, San Agustín y San Juan de Dios, cuya presencia daría nombre a varios cerros y quebradas del puerto, donde se instalaron con monasterios e iglesias, que inyectaron al desarrollo urbano de Valparaíso. Sin embargo, la ciudad empezó a sufrir los enjambres sísmicos típicos del territorio chileno, como el terremoto de 1730, que según Rodríguez, *“esa terrible catástrofe trajo también como inmediata consecuencia la salida de mar, que mas que el terremoto mismo, fue la que destruyó casi totalmente la ciudad”*<sup>40</sup>. Este desastre significó para Valparaíso, según Rodríguez, una detención en su progreso como ciudad durante el período colonial, manteniendo su calificativo de una aldea de *“frailes y cañones”*<sup>41</sup>, y cuyo asentamiento humano estaba delimitado por las Quebradas San Juan (calle Carampangue), San Gómez y San Agustín (calle Tomás Ramos). Para finales del siglo XVIII, Valparaíso tenía una población según Rodríguez, de 4.500 habitantes, la cual al llegar el siglo XIX comenzó a aumentar considerablemente.

El siglo XIX, es el periodo en que Valparaíso comienza su auge como ciudad desde lo económico, comercial, político, demográfico e intelectual. En la primera mitad de este ciclo, comienza su despegue como una gran ciudad, gracias a construcciones como el hospital San Juan de Dios, el edificio de la Aduana, el edificio de Correos, que junto a

---

<sup>40</sup> Rodríguez Rozas, A y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 21.

<sup>41</sup> *Postulación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial UNESCO*. Series en Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales. Segunda serie 70. Santiago Chile: Consejo de Monumentos Nacionales, 2004. Pág. 51.

la expansión del plan y el poblamiento de los cerros, permitió que se catalogara como ciudad<sup>42</sup>. Con la Independencia de Chile, Valparaíso creció; gracias a medidas políticas y económicas, y a las coyunturas externas que permitieron que el puerto se proyectara comercialmente. Según Luís Ortega, una de las medidas que hizo que el puerto se abriera al comercio internacional de forma controlada, fue el Reglamento de Libre Comercio, implantado en 1811, que consiguió aumentar el comercio en la ciudad, que generó ganancias con las entradas y salidas aduaneras<sup>43</sup>. Sin embargo, también Valparaíso en este período sufrió un terremoto, en 1822, que fue de mayor impacto que el anteriormente mencionado, que permitió que Valparaíso se renovara y mejorara en sus construcciones. Hasta ese instante, su centro era el entorno de la Iglesia de la Matriz, pero la población se instaló hacia los cerros como el Alegre y Concepción, que se poblaron con inmigrantes extranjeros, en especial, ingleses y alemanes, quienes llegaron a instalarse en el puerto durante todo el siglo XIX.

Gracias a la exportación del trigo hacia California y Australia, que llegó a su peak en la medianía del siglo XIX, Valparaíso se consolidó como el principal puerto del Pacífico<sup>44</sup>. Este momento económico que vivió la ciudad, llevó consigo a la mejora de sus construcciones, a la ampliación del plan hacia el norte, y al asentamiento humano en los cerros, producto de los múltiples desastres naturales y del ser humano que vivía Valparaíso, y a la necesidad de borrar el pasado hispano con modelos arquitectónicos y

---

<sup>42</sup> Rodríguez A. y Gajardo C. Pág. 28.

<sup>43</sup> Ortega L. *Valparaíso: Comercio Exterior y crecimiento urbano entre 1800 y 1880*. En: *Jornada de Historia Urbana. Valparaíso 1536-1986. Primera Jornada de Historia Urbana*. Ediciones Altazor, Valparaíso. 1987. Pág. 102.

<sup>44</sup> Op. Cit. Pág. 108.

urbanísticos provenientes de Francia e Inglaterra, como los suburbios<sup>45</sup>; ya que había un sentimiento anti-español en el inicio de la República, cuyo espíritu se hizo notorio y receptivo en Valparaíso, a través de estas manifestaciones urbano-arquitectónicas<sup>46</sup>. Entre estas obras de mejoramiento urbano, esta la eliminación con dinamita del Peñón del Cabo (el edificio del Diario el Mercurio de Valparaíso), en 1832, que era el límite natural entre el puerto y el Almendral, que según Rodríguez estaba formado por casas y quintas colocadas de forma desordenada, y cimentadas sobre un terreno plano y suelto, que estaba moldeado por los materiales que arrastraban las quebradas de los cerros. Con la eliminación del Cabo del Peñón, se habilitó la calle del Cabo (calle Esmeralda), donde se instaló el comercio, hoteles y algunos consulados extranjeros, que produjo el desarrollo urbano en el Almendral, que fue unido con el barrio Puerto, que causó la expansión demográfica de Valparaíso con la presencia de inmigrantes extranjeros, burgueses criollos, empleados del comercio y la banca, los trabajadores portuarios, los marinos y los grupos marginales del mundo rural<sup>47</sup>. En 1842, el puerto fue declarado como capital de la Provincia de Valparaíso, siguiendo el relato de Rodríguez<sup>48</sup>. Para

---

<sup>45</sup> Cáceres trata el tema del suburbio urbano en 3 artículos: *Sub-urbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: hipótesis sobre la formación histórica del Gran Valparaíso*. En *Historias urbanas. Series en Investigaciones*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007; *Viña del Mar, de suburbio ferroviario a ciudad balneario: Momento de un itinerario (1860-1935)*. En conjunto con Rodrigo Booth y Francisco Sabatini tratan sobre los suburbios. Ver: *Suburbanización y suburbio en el Chile: una mirada al gran Valparaíso Decimonónico (1820-1870)*. En: Revista Archivum N° 4. 2002.

<sup>46</sup> Duarte P y Zúñiga I. *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, N°17, Santiago de Chile. Diciembre 2007.

[http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html](http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html).

<sup>47</sup> *Postulación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial UNESCO*. Series en Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales. Segunda serie 70. Santiago Chile: Consejo de Monumentos Nacionales, 2004. Pág. 54.

<sup>48</sup> Rodríguez A. A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 34.

1854, según Cavieres, la ciudad puerto contaba con 52.413 habitantes<sup>49</sup>, la cual seguiría aumentando.

Entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, Valparaíso alcanzó su máximo esplendor. La ciudad se modernizó, lo que la diferenció del resto del país y de Santiago, ya que surgieron construcciones de carácter monumental, y pasó por un período de fuerte industrialización y alcanzó un carácter cosmopolita, ya que acogió instituciones bancarias nacionales y extranjeras, y se convirtió en sede de las sociedades y conglomerados que nacieron por la expansión de la economía chilena, lo que la convirtió en el gran puerto del Pacífico Sur americano y cuya población siguió aumentando de acuerdo a datos entregado por Cavieres y que se ve en el Cuadro N° 1.

Cuadro N° 1: Población de Valparaíso en la segunda mitad del siglo XIX.

Censo	Población total	Tasa de crecimiento
1854	52.413	(Año base)
1865	70.438	3,12%
1875	97.737	3,87%

Fuente: Cavieres E. *Valparaíso en la segunda mitad del siglo XIX. Historia Urbana y aproximaciones demográficas*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007. Pág. 132.

Con la explosión demográfica, Valparaíso se expandió hacia los cerros inmediatos a la zona portuaria; hacia el mar, con la continuación de las faenas de rellenos con material extraído de las quebradas de los cerros; y hacia el Almendral, que se convirtió en un barrio de chacras y comercial, con población de mentalidad distinta al del puerto<sup>50</sup>. Para Duarte y Zúñiga, esta expansión del puerto era “*la única alternativa posible frente al*

<sup>49</sup> Cavieres E. *Valparaíso en la segunda mitad del siglo XIX. Historia Urbana y aproximaciones demográficas*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007 Pág. 132.

<sup>50</sup> García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno*. En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984 Pág. 22.

*crecimiento demográfico que ha ido generando el desarrollo portuario en aquellos años*”<sup>51</sup>. Gracias a los asentamientos humanos en los cerros, fue que se construyó el Camino de Cintura (Av. Alemania), cuyo objetivo era unir todos los cerros desde el puerto hasta Barón, cuyo trazado se hizo a la altura de la cota 100 sobre el nivel del mar, y que se tomó como un límite del futuro crecimiento de Valparaíso<sup>52</sup>. También se construyó el ferrocarril entre Valparaíso y Santiago, que tuvo efectos urbanísticos, ya que insertó el elemento de las vías férreas en la ciudad, además de estimular el crecimiento urbano hacia el Almendral y el Cerro Barón, y de consolidar la creación de suburbios en la periferia de Valparaíso, tal como lo observa Gonzalo Cáceres<sup>53</sup>.

Sin embargo, lo que cambió la morfología y estructura urbana de Valparaíso en este período, fue la gestión de su Intendente, Francisco Echaurren, quien realizó el Plan de Transformación de Valparaíso en 1876, la que estuvo enfocada en el Plan, con el fin de mejorar su fisonomía, por medio del equipamiento urbano, a través del ensanche y empedrado de calles, tal como da cuenta Luis Guzmán y su texto “*Encerrados entre los cerros y el mar: Reforma y Segregación Urbana en Valparaíso: 1870-1880*”<sup>54</sup>. Otra que relata las mejoras que realizó Echaurren en Valparaíso es Luz María Méndez en su

---

<sup>51</sup> Duarte P. y Zúñiga I. *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, N°17, Santiago de Chile. Diciembre 2007. [http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html](http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html).

<sup>52</sup> García Fernández R. Op cit. Pág. 25.

<sup>53</sup> Cáceres G. *Sub -urbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: hipótesis sobre la formación histórica del Gran Valparaíso*. En *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007; Viña del Mar, de suburbio ferroviario a ciudad balneario: Momento de un itinerario (1860-1935). Con Booth y Sabatini Suburbanización y suburbio en el Chile: una mirada al gran Valparaíso Decimonónico (1820-1870). En: Revista Archivum N° 4. 2002.

<sup>54</sup> Guzmán L. *Encerrados entre los cerros y el mar: reforma y segregación urbana en Valparaíso: 1870-1880*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile, 1988.

texto “*Plazas y Parques de Valparaíso. Transformaciones del paisaje urbano*”, donde relata lo que se hizo en las plazas y parques del puerto, donde se dejó de lado la plaza española, empedrada y con una fuente central, para pasar a la plaza jardín que era parte de la era industrial europea, como sucedió en la Plaza de la Victoria, de la Intendencia (Sotomayor), del Orden (Aníbal Pinto) y el Jardín Abadie (Parque Italia), cuyos terrenos eran antiguos depositarios de las quebradas de los cerros, y que fueron aprovechadas para convertirlas en paseos públicos a través de su embellecimiento y empedramiento<sup>55</sup>.

También hubo cambios en el centro cívico, que pasó de la Plaza Echaurren a la Plaza Sotomayor, que permitió que el desarrollo de la ciudad fuera más centralizado. Este carácter de centro cívico se reforzó tras la Guerra del Pacífico (1879-1883), al levantar en 1886, el monumento a Arturo Prat, en honor a los héroes navales, y que se instaló en el sector de la antigua Bolsa de Comercio, que fue demolida. Posteriormente el centro urbano se trasladó a la Plaza de la Victoria, en El Almendral, al convertirse en “*la plaza principal del puerto, y el centro de las actividades lúdicas y de fasto civil y eclesiástico, lugar de encuentro de la sociedad porteña y eje urbano del barrio del Almendral*”<sup>56</sup>. La ciudad siguió atrayendo a la inmigración extranjera, quienes vinculados a las actividades marítimas, comerciales y financieras, se radicaron en Valparaíso italianos, alemanes, españoles, franceses e ingleses, quienes se mezclaron

---

<sup>55</sup> Méndez L M<sup>a</sup>. *Plazas y parques de Valparaíso. Transformaciones en el micro paisaje urbano*. En: *Jornada de Historia Urbana. Valparaíso 1536-1986. Primera Jornada de Historia Urbana*. Ediciones Altazor, Valparaíso. 1987. Pág. 30.

<sup>56</sup> Op. Cit. Pág. 31.



con la población local a través de los matrimonios<sup>57</sup>; y dejaron su huella en la ciudad, algo que se ve en la actualidad.

Fueron los inmigrantes europeos, quienes en 1851 crearon el primer Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y de Chile, al verse enfrentados a las calamidades que sufrían en esta época como el gran incendio de 1843, y el posterior bombardeo de España en contra del puerto en 1866<sup>58</sup>. Otro aporte de los inmigrantes extranjeros fue la libertad de culto, al convivir en Valparaíso, las religiones católica, protestante y anglicana, que se ven reflejados en las iglesias porteñas. Myriam Waisberg, realiza una ardua investigación sobre la arquitectura religiosa de Valparaíso durante el siglo XIX, donde analiza iglesias como La Matriz, Anglicana San Pablo y Luterana, que fueron ubicados en los espacios residenciales de los inmigrantes y de la población porteña nacional.

El fin de este período está marcado por diversos acontecimientos que varios autores observa. Primero la crisis económica de la década de 1870 que afectó a gran parte del país, y que es vista por Cavieres y Ortega. Sin embargo esta crisis, no golpeó a Valparaíso, ya que con el triunfo de Chile en la Guerra del Pacífico, ingresó un nuevo recurso que hizo que el puerto alcanzara su máximo esplendor entre 1860 y 1880: el salitre. Luego vendría el terremoto de 1906, que es lo que abarca este trabajo y el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, a razón del Centenario de la Independencia. Finalmente, la apertura del Canal de Panamá en 1914, significó un gran golpe para

---

<sup>57</sup> Cavieres E. *Historia social e Historia de la familia. Los afectos y bienes. Las transiciones en Valparaíso, 1840-1860*. En: *Cuadernos de historia*. N° 24. Santiago, 2005.

<sup>58</sup> Garín. J. *Trayectoria centenaria del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso*. En: *Tributo a Valparaíso*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, Santiago. 2007. Pág. 92.

Valparaíso, ya que salió de la principal ruta de navegación interoceánica, que era el Estrecho de Magallanes, y que marco el fin del periodo más esplendoroso del puerto.

Estas situaciones que vivió Valparaíso, al llegar el siglo XX: la crisis económica de la década de 1870, el traslado de las casas centrales de la banca hacia Santiago, el terremoto de 1906 y su posterior renovación urbana tras el desastre, y el Centenario, marcaron su declive, que fue fortalecido con la apertura del Canal de Panamá en 1914, además de la Primera Guerra Mundial, ya que disminuyó el comercio internacional, que causó la caída del tonelaje en el puerto, como cuenta Sergio Flores Farías<sup>59</sup>. Sin embargo, lo que daría el golpe definitivo a Valparaíso fue la Gran Depresión de 1929, ya que se acabó la principal fuente de riqueza en ese período: el salitre. Los últimos vestigios del gran auge vivido en el puerto son la inauguración del Molo de Abrigo, que fue anunciado en 1910 y construido entre 1912 y 1919; y la inauguración de 2 universidades: la Universidad Federico Santa María en 1931 y la Universidad Católica de Valparaíso en 1925<sup>60</sup>. La ciudad también se enfrentó al mayor desarrollo y crecimiento de Santiago, como lo ve De Ramón, lo que causó la migración de las familias porteñas de los sectores medios y altos, hacia la capital y Viña del Mar, como lo estudia Cáceres producto de *“los conflictos obreros de 1903 y, en especial, los dramáticos efectos del terremoto de 1906 ahuyentaron de Valparaíso a muchas*

---

<sup>59</sup> Flores Farías S. *Cien años de luz: una mirada histórica sobre la Quinta Región de Valparaíso* Chile. Chilquinta Energía, 2000 Pág. 82.

<sup>60</sup> *Guía de arquitectura Valparaíso= an architectural guide Valparaíso*. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005.

*familias acomodadas, que escogieron Viña del Mar o Santiago como nuevos destinos”*<sup>61</sup>.

Valparaíso también vivió las luchas sociales, ya que los sectores populares y marginales de la ciudad, se hundieron económicamente por el explosivo crecimiento demográfico y la acelerada e incontrolada emigración de los habitantes de las zonas rurales a la ciudad. Donde más se observa esta situación, es en las viviendas populares y es María Ximena Urbina quien analiza los conventillos, cités, cuartos redondos, y ranchos urbanos, que reflejan el modo de ser y de vivir de las masas populares del período en Valparaíso. Estas masas populares se instalaron en los cerros y en el Almendral, utilizando los conventillos como viviendas, donde sus condiciones de vida eran miserables y vivían en las zonas más pobres del puerto. Los conventillos, son viviendas destinadas al arrendamiento por piezas o por secciones a la gente proletaria, quienes vivían en varias piezas o cuerpos de edificios arrendados que tienen un patio en común, aunque en Valparaíso no se vio así, ya que eran una construcción de tres pisos en una superficie de media cuadra<sup>62</sup>.

Tras el terremoto de 1906, los conventillos en los sectores populares subieron su valor. Ese mismo año se promulgó la Ley de Habitaciones Obreras, dando a entender que ya estaba patente el tema de la Cuestión Social, ya que según Flores Farías, empezó una lenta creación de organizaciones sociales, de manera espontánea, como las mutuales, o sociedades de socorro, que reunían a los trabajadores de todos los oficios del período.

---

<sup>61</sup> Cáceres G. *Viña del Mar, de suburbio ferroviario a ciudad balneario: Momento de un itinerario (1860-1935)*. En: <http://www.bbk.ac.uk/ibamuseum/texts/Caceres01a.htm>

<sup>62</sup> Urbina M<sup>a</sup> Ximena. *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales*, Revista de Urbanismo, Universidad de Chile, N ° 5. Santiago de Chile. Enero. 2002. <http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/urbina.html>

Su objetivo principal era la cooperación y el mejoramiento material e intelectual de los trabajadores y sus familias con respecto a la pensión, la vivienda y el ahorro<sup>63</sup>. Así nacen las primeras huelgas obreras como la de 1903, en Valparaíso, que es recordada como uno de los acontecimientos más trágicos de la historia de las luchas obreras en el puerto. Esta huelga parte ante la negativa de la Compañía Sudamericana de Vapores de aumentar el sueldo a 3.000 trabajadores portuarios, quienes decidieron ir a la huelga. Estos presentaron un petitorio al Intendente del período, pero él considero que no le correspondía involucrarse en el asunto. Esto provocó que los obreros portuarios, con otros gremios, se agruparan en los malecones para impedir el embarque. La presencia de refuerzos policiales exaltó más los ánimos, la tensión crecía y comenzaron a proliferar las escaramuzas acompañadas de piedras hacia la fuerza pública, en varios puntos de la ciudad. Un tranvía fue asaltado y los soldados actuaron en contra de los transeúntes, lo que ocasionó que en la Plaza Echaurren muriera un huelguista, lo que hizo encender la chispa. El barrio puerto se convirtió en un campo de batalla, donde los obreros más exaltados, incendiaron el edificio de la Sudamericana de Vapores y el malecón. Finalmente, las partes en conflicto acordaron la participación de un mediador, pero la huelga portuaria dejó un saldo de 50 muertos y 200 heridos<sup>64</sup>.

Así Valparaíso durante el Siglo XX vivió un considerable deterioro en todo aspecto: económico, político, social y urbano. Sin embargo, hay autores que dicen lo contrario, como Raúl García quien al analizar la construcción del Camino de Cintura como límite natural del puerto, ve que este ha sido sobrepasado en varios metros, lo que da como

---

<sup>63</sup> Flores Farías S. Op. Cit.

<sup>64</sup> *Guía de arquitectura Valparaíso= an architectural guide Valparaíso*. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005. Pág. 245.

conclusión que Valparaíso no es una ciudad en decadencia, ya que superó el límite representado por el Camino de Cintura<sup>65</sup>. Para finalizar esta historia de Valparaíso contada por otros, hay que dar cuenta de que hoy es la capital legislativa del país, al tener el Congreso Nacional en el puerto. Es considerada como el principal centro universitario regional y la capital cultural de Chile, al tener varias demostraciones culturales como La Sebastiana, El Museo a Cielo Abierto, las Zonas Típicas, el área declarada como Patrimonio de la Humanidad y el Consejo Nacional de las Artes.

**b) Lo que se ha escrito del Centenario:**

El Centenario de la Independencia de Chile, según lo que se ha escrito, estuvo marcado por la crítica y la inestabilidad social, política y moral, ya que en ese período existía una despreocupación del Estado oligárquico chileno por los problemas sociales y políticos. Esta situación es denunciada por un grupo de intelectuales que pertenecieron a la elite chilena, y son reunidas en el texto de Cristian Gazmuri *“El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis”*, donde ve que hay *“la existencia de una crisis latente, la que no era percibida por el grueso de la opinión pública del país”*<sup>66</sup>. Gazmuri ve que la crisis del Centenario, representaba los problemas de fondo que existía en Chile en los primeros años del Siglo XX, donde ve el resultado de una actitud emotiva de los autores seleccionados como: Encina, Palacios, Recabarren, Mac-Iver, Edwards, Ross, entre otros, quienes se reunieron en el dolor, en *“la percepción emotiva de la enfermedad social que aquejaba la patria, el sentimiento de impotencia frente a*

---

<sup>65</sup> García Fernández R. Op. Cit.

<sup>66</sup> Gazmuri C. *El Chile del centenario, los ensayistas de la crisis*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001. Pág. 17.

*un momento histórico negativo*<sup>67</sup>. También habla de la relajación moral de la clase alta chilena en este periodo.

Para Luís Muñoz, quien habla sobre las celebraciones del Centenario en el país, ve que estos festejos se encontraban en medio de la pobreza y la incertidumbre, ya que la sociedad estaba descontenta por las condiciones de vida que eran cuestionables, los altos índices de mortalidad y el escaso desarrollo social. Existían desigualdades sociales entre la elite oligárquica y los sectores populares, los que ocasionaron conflictos sociales como los movimientos obreros y las huelgas, que fueron el resultado de la ineficiencia de la República Parlamentaria. Menciona lo que se hizo en Valparaíso, que estaba reconstruyéndose tras el terremoto de 1906, y los regalos que hacen los inmigrantes extranjeros a la ciudad, como el Arco Británico, que fue un regalo de los ingleses, ya que gran parte de su población habitaba el puerto, y lo consideraba como parte de su ámbito<sup>68</sup>.

Llevando el tema del Centenario a lo intelectual, esta Bernardo Subercaseaux, quien analiza el Centenario desde las ideas vanguardistas, donde ve el discurso oficial que existe con respecto a esta celebración, las fisuras que existía entre los intelectuales debido a cómo hacer una crítica de lo que se ha hecho en 100 años de vida republicana, y las políticas que han sido provocadas por la crisis moral y política, ya que había un malestar por la situación de la nación. Analiza las relaciones políticas y sociales que se formaron dentro de la elite oligárquica chilena, quien maneja el Estado desde el

---

<sup>67</sup> Op. Cit. Pág. 19.

<sup>68</sup> Muñoz Hernández, Luis Patricio. *Los festejos del centenario de la independencia: Chile en 1910*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. 1999. Págs. 83 y 84.

parlamento, es decir, tiene el poder político y económico. Subercaseaux ve las ideas que existían en el marco del Centenario, a partir de factores y elementos culturales, estéticos y sociales, lo que explican la aparición del movimiento vanguardista en el arte y literatura.

Quien también analiza sobre la elite chilena en el Centenario, es Enrique Fernández Darraz en su obra *“Estado y Sociedad en Chile, 1891-1931”*, donde ve a la elite como un grupo aislado y excluyente, que excluía a los sectores populares, y tenía una identidad aristocrática, cuyo poder económico se generó por la hacienda y las rentas, las cuales las derrocha en su consumo, como los opulentos edificios que construyen en las grandes ciudades como Valparaíso. Esta identidad de la elite chilena, la observan Luís Barros y Ximena Vergara en su libro *“El modo de ser aristocrático”*, quienes definen a la elite o clase oligarca desde la literatura y con elementos como el ocio, el dinero y el trabajo. Es definida como la clase ociosa opulenta, que es hereditaria y se desarrolló en base al poder económico, el dinero, lo que permitió desarrollar su modo de ser. Para Barros y Vergara, fue la clase alta opulenta la que recibió los dividendos económicos provenientes del salitre y el campo chileno, para así acomodarse en el poder político, ya que *“se vincula al dinero como la clave del poder, la fuente del prestigio y la influencia personal, el elemento indispensable para alcanzar la felicidad”*<sup>69</sup>

Otro análisis del Centenario, es lo que hace Soledad Reyes del Villar, en su obra *“Chile en 1910. Una mirada cultural en su centenario”*, quien analiza la celebración del Centenario, como la historia de una fiesta nacional. Estudia a la clase alta chilena, ya

---

<sup>69</sup> Barros L y Vergara X. *El modo de ser aristocrático: el caso de la oligarquía chilena hacia 1900*. Series en Colección Lautaro. Santiago, Chile: Aconcagua, 1978. Pág. 75.

que fue “la encargada de preparar, organizar y protagonizar las celebraciones de septiembre”<sup>70</sup>. Con ello, da cuenta de que la elite estaba más preocupada de si misma para celebrar el Centenario, que de los sectores populares, los cuales estaban dejados de lado. Al igual que Gazmuri, Subercaseaux, Barros y Vergara, Reyes del Villar estudia el análisis que hace el grupo intelectual de la elite chilena, quienes realizaron una denuncia sobre la situación política y social, ya que existían numerosos problemas como la Cuestión Social, el desplazamiento de la población rural a las zonas urbanas, la polarización de las clases sociales, y el debilitamiento del Poder Ejecutivo, donde los presidentes carecían de peso político, ya que era a través de los partidos y el parlamento oligarca, quienes dirigían el Estado Chileno Oligárquico<sup>71</sup>.

Desde lo patrimonial, Luís Alegría analiza los festejos del Centenario, a partir de la organización de la exposición histórica del Centenario, que se realizó en 1910. Alegría identifica los discursos que están detrás de esta exposición sobre el Centenario, y reflexiona acerca de la práctica patrimonial que existe a inicios del Siglo XX, a través de la exposición, ya que lo considera como una forma de construcción simbólica de Chile. Al finalizar sobre lo que se ha escrito del Centenario, hay que destacar lo que dice Rosario Ríos Tamayo en su tesis “*El Chile del Centenario: Imagen y realidad en torno a su celebración*”, donde habla sobre los actores sociales que hay en torno al Centenario como: la oligarquía, las colonias extranjeras, y los sectores medios y populares. Observa las discusiones acerca de las celebraciones del Centenario en el Congreso Nacional, donde ve que hubo una crisis económica en el país, ya que con la

---

<sup>70</sup> Reyes del Villar S. *Chile en 1910. Una mirada cultural en su centenario*. Editorial Sudamericana. 2004. Pág. 13.

<sup>71</sup> Op. Cit. Pág. 23.



reconstrucción de Valparaíso tras el terremoto de 1906, hizo que se redujera el presupuesto para las celebraciones del Centenario. Sin embargo, el Congreso hizo aumentar el presupuesto para la celebración del Centenario, viendo que hay una contradicción, ya que mientras la elite chilena disfrutaba de sus placeres ociosos gracias a las rentas del salitre, estos mismos indicaron la existencia de una crisis económica, a causa de la reconstrucción de Valparaíso tras vivir el terremoto de 1906.

**c) Lo que se decía de Valparaíso antes del terremoto de 1906:**

Según la bibliografía y fuentes encontradas, para 1906 –año del terremoto- ya se hablaba de mejorar Valparaíso en su condición urbana, antes de que se desatara la catástrofe del 16 de agosto. Aunque el puerto se consolidó como una gran ciudad, todavía para el periodo habían problemáticas urbanas que afectaban lo social y lo sanitario, como la existencia de conventillos insalubres; calles y quebradas sin pavimentación, lo que causó inundaciones en el invierno; y la falta de protección para el puerto cuando habían fuertes vientos y grandes olas provenientes del norte de la bahía. Estas situaciones que vivía Valparaíso, eran denunciadas por diversos actores sociales y políticos de la ciudad, quienes también tenían una imagen optimista con respecto a los avances urbanos, que estaban presentes en Valparaíso como el alumbrado eléctrico, tanto público como domiciliario que fueron inaugurados en 1903<sup>72</sup>. Esto, según Flores Farías, hizo cambiar la visión de los porteños, ya que con la luz se prolongó el día, la vida social aumentó, los espacios se iluminaron, y la ciudad adquirió

---

<sup>72</sup> García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno*. En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984 Pág. 28.

un mejor rostro y consolidó su mentalidad de gran urbe<sup>73</sup>. Otro suceso que dio orgullo a los porteños fueron los tranvías eléctricos, que para 1905 ya tenían la mayoría de sus líneas, lo que dio un nuevo aspecto a Valparaíso. Además, en 1901, se inauguró el servicio de agua potable<sup>74</sup>.

Sin embargo, a pesar de estos avances para Valparaíso, todavía estaban presentes el problema de los cauces con desechos que corrían por las calles y quebradas del puerto, ante el aumento de los conventillos en toda la ciudad (cerros y calles del plan), la carencia de agua potable (que ya había para 1906), y la falta de sistemas de alcantarillado y desagüe de las aguas servidas, lo que causó la inmundicia en el puerto, y la aparición de enfermedades y epidemias, lo que producía fenómenos sociales como el hacinamiento habitacional, la extrema pobreza y la mortalidad infantil<sup>75</sup>. Estos fenómenos sociales eran propios de una gran metrópoli de la era industrial como Valparaíso. Para Flores Farías, estas problemáticas que vivió la ciudad en sus aspectos sociales y urbanos, representaban su “*rostro oscuro*”<sup>76</sup>.

Es por ello, que varios personeros sociales y políticos imploraron por mejorar las condiciones sociales y urbanas en el puerto, como Enrique Deformes, quien en un artículo publicado por El Mercurio, el mismo día del terremoto de 1906, el 16 de agosto, mandó un mensaje al alcalde de Valparaíso, Enrique Bermúdez, con las ideas

---

<sup>73</sup> Flores Farías S. *Memoria e Imaginario de Valparaíso 1860-1940. Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007. Pág. 144.

<sup>74</sup> García Fernández R. Op. Cit.

<sup>75</sup> Orellana B. C. *Perfil de los cerros de Valparaíso a través de algunos literatos*. En: Vergara F. *Tributo a Valparaíso*. Valparaíso, Chile. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, 2007

<sup>76</sup> Op. Cit. Pág. 145.

de pavimentar y barrer las calles del puerto, ya que estas influían en su salubridad y mortalidad, producto del polvo que generaban las calles al barrerse, con la consecuencia de enfermedades como la tuberculosis. Deformes, observó la presencia de basura en las calles, que no eran recogidas, y al llegar el invierno, las inundaciones que había en las calles y quebradas de la ciudad, se llevaban la basura de la calle, ocasionando olores insoportables para la población. Llamó a la Municipalidad de Valparaíso, a barrer las calles a través del barrido húmedo, a extraer la basura de las casas y calles, y dotar a la ciudad de baños públicos<sup>77</sup>.

Para lograr el saneamiento de los cauces de Valparaíso, el Congreso Nacional comisionó a los ingenieros Broekman y León Rengifo, a realizar proyectos para las obras de saneamiento de Valparaíso, cuyo fin era abovedar las quebradas para pavimentar las calles y mantener la salubridad en el puerto. Sin embargo, estos proyectos no se concretaron, por las discusiones que existían en el Congreso y por el terremoto de 1906. Este saneamiento de Valparaíso, se gestó desde la segunda mitad del Siglo XIX, según Luís Álvarez y Luz María Méndez. Para Álvarez, con el aumento de la población en el puerto a lo largo del Siglo XIX y *“la habilitación de nuevas formas de acceder al agua de bebida, aceleró los procesos de deterioro e insalubridad en los espacios públicos”*<sup>78</sup>. Así empezó el desarrollo espontáneo del encauzamiento y abovedamiento de las quebradas de Valparaíso, que generó espacios públicos a lo largo de la línea de costa y que se establecieron en el Plan, con el fin de ampliar las áreas

---

<sup>77</sup> El Mercurio. Jueves 16 de agosto de 1906. Pág. 4. *“Valparaíso estudiado desde el viejo mundo”*.

<sup>78</sup> Álvarez. L. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. Revista de Urbanismo, Universidad de Chile N° 4, Santiago de Chile. Julio. 2001. <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>

planas. Méndez, vio los reclamos que había por parte de los vecinos de algunas quebradas por el mal estado de sus calles. Estudió que los caminos y calzadas de la ciudad, sufrían daños por las lluvias, por lo que los vecinos reclamaron por la falta de limpieza de los cauces<sup>79</sup>.

Otra que ve el problema de salubridad en Valparaíso es Daniela Orellana, donde ve que no había una higiene mas conciente, ya que los desperdicios se arrojaban a las calzadas para ser depositados en las quebradas de los cerros, lo que producía inmundicia, y con ello problemas de salud e higiene. Esta problemática del saneamiento de Valparaíso, fue discutida en la prensa y en el Congreso Nacional, donde se dudaba de los proyectos Broekman y Lyon-Rengifo, ya que debían reformarse. Sin embargo, hubo un proyecto que generó más consenso: el Proyecto Garnham, cuyo fin era sanear la ciudad por los daños que sufrió la ciudad por las inundaciones. Para 1906 ya había trabajos de abovedamiento y formación de vías de comunicación a los cerros. Sin embargo, las obras de saneamiento generaron deudas externas por parte del Estado, que hizo responsable a la Municipalidad de Valparaíso. Una de las obras de saneamiento fue el trabajo de empedrado en el cerro Yungay. Se invirtió en obras de defensa, saneamiento y limpia de cauces en contra de las inundaciones causadas por las aguas lluvias, y se estableció que se ejecutarían sobre la base de los proyectos Broekman y Lyon-Rengifo.

Al finalizar el análisis sobre lo que se decía de Valparaíso antes del terremoto de 1906, hay que considerar las siguientes situaciones: primero, las remodelaciones al edificio de la Escuela Naval ubicado en el cerro Artillería; y segundo las expropiaciones de terreno

---

<sup>79</sup> Méndez L. M<sup>a</sup>. *Plazas y parques de Valparaíso. Transformaciones en el micro paisaje urbano*. En: *Jornada de Historia Urbana. Valparaíso 1536-1986. Primera Jornada de Historia Urbana*. Ediciones Altazor, Valparaíso. 1987. Pág. 29.

para ensanchar las calles de la ciudad. Esto da cuenta de que Valparaíso en 1906, seguía ampliándose y desarrollándose como la gran ciudad de Chile y del Pacífico Sur. Sin embargo, este auge se vería trastocado por un gran desastre: el terremoto de agosto del año mencionado, situación que se verá en el siguiente capítulo.

## **CAPITULO 2: EL TERREMOTO DE 1906:**

### **2.1- El Terremoto del 16 de agosto de 1906: lo que sucedió en Valparaíso:**

Según las fuentes y bibliografía vistas, el día jueves 16 de agosto de 1906, era un día tranquilo en Valparaíso, cuyo clima era raro, ya que en la mañana estaba despejado, pero después de las 10 AM se nubló y empezó a lloviznar, lo que llamó la atención, ya que el barómetro anunció buen tiempo para el puerto y viento con dirección al sur<sup>80</sup>. La llovizna causó lo que ya era habitual en el puerto: desperdicios en las calles. Según la prensa y los textos de Rodríguez y Claro, a las 7:55 PM se empezó a oír un ruido subterráneo que para Rodríguez, *“parecía el de un tren lejano y que no llamó la atención de la generalidad, ó porque no lo oyeron ó porque lo creyeron cualquiera de los muchos que se oyen siempre en ciudades de tanto movimiento mercantil”*<sup>81</sup>. Al rato, la tierra empezó a moverse de forma leve en un inicio, pero fue creciendo en intensidad y parecía interminable para los habitantes del puerto, aunque duró 45 segundos, comenzó a declinar, pero 15 segundos después aumentó el movimiento del suelo, hasta llegar a ser mas violento, el cual se mantuvo unos 90 segundos<sup>82</sup>.

En ese lapso de tiempo, las oscilaciones en el suelo no pararon y se movían rápidamente de forma vertical, horizontal y circular, donde los sacudimientos de tierra, iban en todas las direcciones posibles. Los edificios de la ciudad, los sólidos y los frágiles, se agitaron con un ruido estridente, donde era sacudido una y otra vez, mientras duró el terremoto. Los edificios crujían en sus murallas, se abrieron grietas en

---

<sup>80</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 41

<sup>81</sup> Op. Cit. Pág. 42.

<sup>82</sup> Op. Cit.

varias calles y construcciones del puerto, que se derrumbaron en sus muros y techos, que cayeron hacia su base y sobre las edificaciones vecinas. En las calles se levantaron nubes de polvo, mientras se comenzó a oír los primeros gritos de auxilio y alaridos de la gente, aterrados ante el horrendo panorama que vivían. La situación empeoró cuando se apagaron las lámparas de gas y del alumbrado eléctrico, lo que causó que Valparaíso quedara oscuro, mientras se movía el piso<sup>83</sup>.

Para Rodríguez, hubo otro fenómeno que acompañó al sismo: *“el cielo, cubierto de nubes, presentó una coloración rojiza, y a cada instante se abría en explosiones de luz de relámpago que abarcaban todo el espacio y desaparecían instantáneamente para que viniese en seguida una oscuridad mas espesa”*<sup>84</sup>. Al finalizar el movimiento telúrico, la ciudad presentó un panorama desolador: torres derrumbadas, muros agrietados y abiertos que se seguían rompiendo con las posteriores réplicas, casas destruidas, calles cubiertas por las ruinas, donde la gente se instaló, asustada y sin explicación a lo sucedido. Según Claro Tocornal, el terremoto fue de 8,6 grados en la escala Richter<sup>85</sup>, que tras los 90 segundos que duró, se amilanó otros 30 segundos, para luego volver a convulsionar el suelo con menor intensidad que antes, por 60 segundos más hasta finalmente declinar. En total este terremoto en Valparaíso duró 4 minutos, sin dejar de temblar ni un solo instante<sup>86</sup>. Al finalizar el movimiento sísmico, la gente empezó a huir desde sus casas hacia las calles, con el fin de evitar una desgracia aun

---

<sup>83</sup> Op. Cit. Pág. 42 y 43.

<sup>84</sup> Op. Cit. Pág. 44.

<sup>85</sup> Claro Tocornal R. *A Un Siglo Del Terremoto De Valparaíso 1906-2006*. En *Boletín De La Academia Chilena De La Historia*. N° 116. Enero – Junio. 2007. Pág. 13.

<sup>86</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 44.

mayor<sup>87</sup>. Sin embargo, cuando estaban escapando de los edificios destruidos, comenzó otro movimiento telúrico mas fuerte, lo que hizo proseguir el terremoto, que no dejó que nadie se moviera hacia su destino, y se derrumbó lo que ya estaba casi destruido, donde la gente moría aplastada por los escombros.

Cuando terminó el primer terremoto, Valparaíso estaba casi en el suelo. Por si fuera poco, ya estaba la lluvia presente en el puerto. Sin embargo, vino otro desastre para la llamada “*Perla del Pacífico*”<sup>88</sup>: algunas partes de la ciudad se incendiaron, que para Rodríguez fue considerado como un alivio, ya que alumbró Valparaíso esa noche y se hizo algo visible lo destruido y los que desaparecieron con el terremoto<sup>89</sup>. Pasaron 7 minutos tras el primer terremoto, cuando a las 8:06 PM, vino un segundo terremoto, esta vez sin ruido y fue más destructivo. Al igual que el anterior, empezó de forma leve, pero luego adquirió mayor fuerza, con movimientos de tierra en todas las direcciones posibles. Este segundo terremoto duró un minuto, pero no paro de temblar, hasta que el piso se volvió a mover mas violento y duró otro minuto más, y terminó por destruir aún más el puerto. Los incendios que ya estaban presentes, se extendieron por el resto de la ciudad.

Según Rodríguez, los incendios eran treinta y nueve en un comienzo, que luego se transformó en un cinturón de fuego, que se vio desde la bahía de la ciudad, además de ser visible desde Peña Blanca e incluso desde Los Andes<sup>90</sup>. Según el texto de Garín sobre la trayectoria del cuerpo de bomberos en Valparaíso, en un comienzo se

---

<sup>87</sup> Op. Cit.

<sup>88</sup> *Valparaíso desde lejos. Como era la perla del pacífico*. En Revista Sucesos. N° 111. 22 de septiembre de 1906. Pág. 45.

<sup>89</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. Pág. 47.

<sup>90</sup> Op. Cit. Pág. 50.



declararon 3 incendios en el Cerro Alegre, que fueron provocados por las lámparas de parafina que se volcaron mientras ocurría el terremoto, además del derrumbe de los materiales combustibles de las techumbres y de los cielos-pisos sobre los fogones de las cocinas<sup>91</sup>. La mayoría de los edificios fueron construidos con material de relleno, facilitó la propagación de los incendios. Al querer apagarlos, los bomberos se encontraron con que las cañerías de agua estaban rotas, por lo que no daban a los grifos, y con ello no se podía apagar el fuego<sup>92</sup>. Para las 10 PM, el Plan ya estaba siendo víctima de las llamas. Los bomberos del puerto, tenían la esperanza de que con las lluvias caídas en el día, que debían bajar por los cauces en gran cantidad, se pudieran utilizar para apagar los incendios. Los siniestros alcanzaron 4 o 5 manzanas de forma simultánea. La falta de bomberos para apagar los incendios en el puerto, llevó a que días mas tarde, se trasladaran bomberos de Santiago para poder apagar definitivamente el fuego<sup>93</sup>. El incendio se propagó por Bellavista (8 cuadras), de la Plaza de la Victoria, por Independencia hasta Yungay; 2 cuadras de la Gran Avenida (Av. Brasil) y por la calle Victoria y Maipú (Av. Pedro Montt) en triángulo hacia las Delicias (Av. Argentina), es decir, consumió casi totalmente El Almendral, que según el texto de Montessus de Ballore, “*Historia Sísmica de los Andes Meridionales al paralelo XVI*”, fueron 64 manzanas las que se consumieron<sup>94</sup>. Hubo incendios en grandes edificios comerciales de la acera norte de la Avenida Brasil, las calles Blanco y Errázuriz, y en el tramo entre las calles Bellavista y Edwards. En los cerros, sólo sufrieron daños

---

<sup>91</sup> Garín J. “*Trayectoria centenaria del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso*”. En: Vergara F. *Tributo a Valparaíso*. Valparaíso, Chile. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, 2007. Pág. 97.

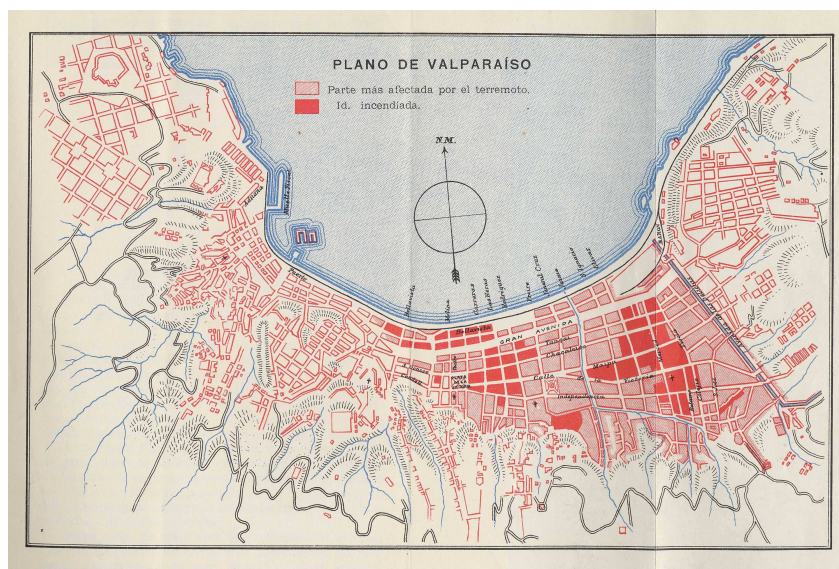
<sup>92</sup> Op. Cit.

<sup>93</sup> El Mercurio. Miércoles 18 de agosto de 1906. Pág. 3. “*Los bomberos santiaguinos a Valparaíso*”.

<sup>94</sup> Montessus de Ballore. *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*. Santiago. Impr. Cervantes, 1912. Pág. 363.

superficiales. La parte de la ciudad que se incendió, se puede ver en el plano de Valparaíso, que muestra la parte mas afectada por el terremoto y lo incendiado, en la Figura N°1.

Figura N°1: Plano de Valparaíso tras el terremoto del 16 de agosto de 1906.



Fuente: Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906.

El diario El Porvenir, publicó al día siguiente del desastre, una conversación de uno de sus redactores con una persona de Valparaíso, a la hora que se desató el cataclismo, donde alcanzó a comunicar que un fuerte temblor comenzó a vapulear la ciudad hasta que se interrumpió la comunicación<sup>95</sup>, lo que con junto al corte de las vías férreas y las líneas telegráficas, provocó su aislamiento con Santiago y el resto del país. Se empezó a generar tras el terremoto, según María Teresa Figari, 2 inquietudes para los habitantes de Valparaíso: el peligro de sufrir un maremoto, que se justificaba, ya que el mar se retiró en algún momento y dejó seca la playa, ya que las aguas descendieron unos 4

<sup>95</sup> El Porvenir. Viernes 17 de Agosto de 1906. Pág. 1. *El terremoto de anoche en Santiago*.

metros bajo el nivel; y el temor de ser víctimas de los saqueos y el pillaje, los cuales aparecieron inmediatamente después del segundo terremoto<sup>96</sup>.

También hubo un rumor que comenzó a circular tras el movimiento sísmico en Valparaíso, y que algunos autores como Ferrada y Castillo dan cuenta de qué pasó realmente: que el mar retrocedió y que un tsunami había afectado al puerto<sup>97</sup>. Sin embargo, y siguiendo a Rodríguez, efectivamente hubo movimiento en el mar, que se retiró y dejó en seco la playa al pie del malecón, donde se calculó que el descenso de las aguas fue de unos 4 metros bajo el nivel; posteriormente el mar volvió a tierra, pero los malecones lo detuvieron e impidieron la inundación de la ciudad, sólo se vio saltar el agua por la boca de los cauces, que fue con mayor fuerza durante el segundo terremoto, donde hubo un choque de ola, que se corrió por dentro de los cauces<sup>98</sup>. Esto da cuenta de que a pesar de haber movimiento en el mar, este no llegó a la ciudad y no hubo un tsunami, gracias a los malecones que retuvieron las olas e impidieron que el desastre ocasionado por el terremoto y el incendio fuera mayor.

El terremoto de 1906 que afectó a Valparaíso, a pesar de haber sido de gran magnitud, para Montessus de Baltore, consideró que fue una catástrofe de carácter leve, comparándolo con otros terremotos, que habían sido asolados en ciudades asentadas en

---

<sup>96</sup> Figari M<sup>a</sup>. Teresa. “*Bien común y orden público: a propósito del terremoto de Valparaíso de 1906*” en Revista Archivum N° V. 2003. Págs. 42 y 43.

<sup>97</sup> Se dice que posteriormente al terremoto, vino un tsunami que junto al mismo movimiento, al incendio de gran parte de las viviendas y construcciones del Plan de Valparaíso, y los derrumbes ocasionaron la destrucción casi total de la ciudad, como el barrio El Almendral, además de la inundación del borde costero en un metro y medio de altitud, lo que trajo consigo la muerte unas 4.000 personas. Ver: Castillo O. *La Ciudad- Puerto de Valparaíso como patrimonio arquitectónico e histórico- cultural de la Humanidad*. En Revista Archivum. N° 5. Viña del Mar. 2003. Pág. 32 y Ferrada M. *Valparaíso, 16 de agosto de 1906: El desastre que sirvió como motor de desarrollo*. En: Revista CA. N° 126. Santiago. 2006.

<sup>98</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 54.

terrenos fiscales y las habían destruido por completo. El midió el terremoto que ocurrió en el puerto, que según la escala Mercalli, fue de 10 grados para el Almendral y el Puerto, mientras que para los cerros de Valparaíso, la intensidad del movimiento sísmico fue entre los 7 y 8 grados<sup>99</sup>. Sin embargo, para la escala Richter fue de 8, 6 grados. Hay que diferenciar lo que es la escala Mercalli y la escala Richter, que permiten medir el grado de los movimientos sísmicos. La escala Mercalli mide los daños materiales y humanos provocados por el sismo, es decir, es una medición basada en lo observado y la percepción de los habitantes, cuya escala de intensidades se extienden hasta el grado 12, que corresponde a la destrucción total. Según Claro Tocornal, *“hay desmoronamiento a partir del grado 7, y de acuerdo al derrumbe parcial o total de una población y el número de muertos, heridos y damnificados en las localidades vecinas, se pueden establecer las líneas de igual intensidad y determinar los grados”*<sup>100</sup>. La escala Richter, mide la energía liberada por el foco del sismo, durante el proceso de fracturamiento brusco del material rocoso. No tiene un tope máximo de grados de intensidad. Llevando estas escalas a lo que ocurrió en Valparaíso en agosto de 1906, y a lo planteado por Montessus de Ballore, se deduce que este desastre sí fue de gran magnitud, ya que el grado de destrucción fue casi total y hubo miles de muertos, heridos y damnificados, además de extenderse el movimiento telúrico desde Aconcagua hasta Concepción.

---

<sup>99</sup> Montessus de Ballore F. *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*. Santiago. Impr. Cervantes, 1912. Págs. 17 y 30.

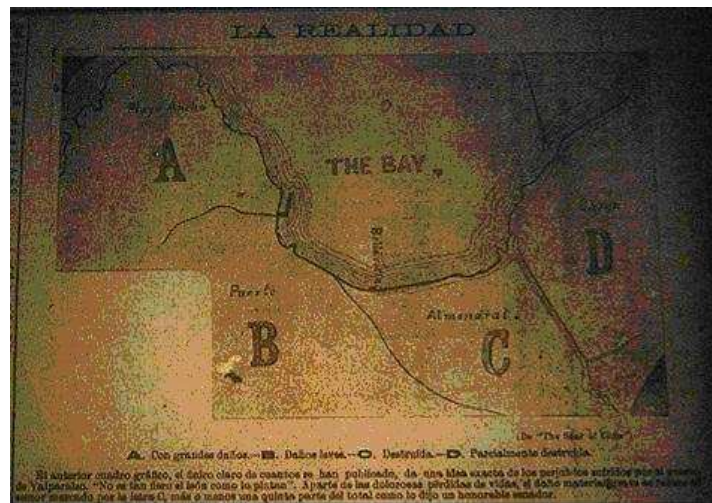
<sup>100</sup> Claro Tocornal R. *A Un Siglo Del Terremoto De Valparaíso 1906-2006*. En *Boletín De La Academia Chilena De La Historia*. N° 116. Enero – Junio. 2007. Pág. 9.

Al finalizar esta parte del capítulo, hay que destacar que tras el movimiento sísmico, la población porteña se refugió en los espacios públicos como las plazas y el parque municipal (Playa Ancha), donde instalaron carpas y habitaciones provisorias, ante la destrucción de gran parte de las casas de la ciudad, producto del terremoto y los incendios. Según Rodríguez, la gente tuvo variadas reacciones al vivir un gran desastre: había gente que estaba con pánico e histeria por las constantes réplicas o la desesperación de no encontrar a sus seres queridos; gente triste por perder lo que había obtenido con tanto esfuerzo, o por haber visto como un familiar fallecía con el terremoto; y otros que reaccionaron rápido y comenzaron a ayudar a los que quedaron sin nada y a organizar la caótica situación que se estaba viviendo, algo que veremos con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

## **2.2- Lo destruido con el terremoto de 1906 en Valparaíso:**

La magnitud del terremoto que se vivió en Valparaíso el 16 de agosto de 1906, fue de grandes proporciones, ya que toda la ciudad se vio afectada por el violento movimiento sísmico. Sin embargo, y tal como lo demuestra un plano publicado por el diario El Porvenir del día jueves 30 de agosto del mismo año (Figura N° 2), se da una idea exacta de los menoscabos sufridos por Valparaíso, donde no toda la ciudad sufrió el mismo grado de daños y perjuicios.

Figura N° 2: “La Realidad”.



Fuente: Diario El Porvenir. Jueves 30 de agosto de 1906. Pág. 1.

Esta situación de que no todo Valparaíso sufrió daños tras el terremoto y el posterior incendio, se explica a través del texto de Hormidas Henríquez “*El terremoto de Valparaíso bajo su aspecto constructivo*”, quien señaló que los daños provocados en la ciudad, varió de acuerdo a la naturaleza geológica del terreno y al carácter de los edificios que han soportado el sacudimiento. Observó que la parte plana del puerto era reducida, donde las olas se estrellaban en varias partes, contra el pie de las colinas. Sus múltiples necesidades como su crecimiento comercial y demográfico, hicieron que se buscara su extensión hacia el mar, cuyo espacio se rellenó, formando así nuevas calles. Según Henríquez, Valparaíso se divide en 4 zonas de naturaleza geológica: la rocosa, que comprende gran parte de los cerros y la parte plana adyacente; los fondos de los valles con relleno natural por el arrastre de las aguas sedimentarias; los terrenos con relleno artificial por el avance del malecón; y el terreno arenoso cercano a la playa, Viña del Mar y Población Vergara son de esta formación<sup>101</sup>.

<sup>101</sup> Henríquez. H. *El Terremoto de Valparaíso bajo su aspecto constructivo*. Valparaíso. 1907. Pág. 9.

En cuanto al carácter de los edificios, los que se fundaron sobre roca resistieron al movimiento sísmico; mientras los edificios que se construyeron sobre el terreno artificial, fueron los que mas sufrieron, debido a las vibraciones rápidas y de pequeña amplitud del terremoto, que fueron transmitidas por la roca, que al pasar al terreno del relleno se transformó en oscilaciones mas amplias, ya que el movimiento en estas formaciones sueltas, provocó que se acomodaran y se aplanaran en el terreno rellenado, agrandando así las oscilaciones. Otro aspecto que se observan en los edificios, es que los más sufridos con el desastre fueron los construidos con albañilería, ya que cedieron con el brusco movimiento telúrico, y se derrumbaron. Esta diferencia de terrenos, marca la desnivelación que existía en Valparaíso en cuanto a su geomorfología, y explica la diferencia entre un sector y otro del puerto en cuanto a la magnitud del desastre. Ahora se verá lo que ocurrió en el tercer sector, El Almendral, la zona mas destruida por el terremoto, y ser la zona beneficiada por el Plan de Reconstrucción de Valparaíso

El Almendral, es la parte de Valparaíso comprendida entre la Plaza de la Victoria y el Cerro Barón. Su formación como barrio fue lenta, ya que se transformó de una caleta de pescadores a un barrio populoso e importante, donde existían valiosos edificios y un gran movimiento comercial, que estaban edificados sobre terreno arenoso. El diario El Porvenir la consideró como una zona destruida, mientras que Rodríguez, señaló que casi todas las casas se destruyeron, donde las lámparas de parafina y las cocinas encendidas ocasionaron el incendio en el barrio. Observó que en todas las calles, habían

cuadras enteras de edificios quemados, otras en el suelo producto de los derrumbes tras el terremoto, y otras que tenían graves fallas<sup>102</sup>.

En la Plaza de la Victoria, estaba el Teatro de la Victoria, que quedó en completa ruina, se consideró como una de las mayores pérdidas de Valparaíso tras el terremoto del 16 de agosto, tal como se puede ver en la Figura N° 3. En la misma cuadra de la Plaza, en la calle Chacabuco, estaba el edificio de la Intendencia, donde su parte exterior e interior se destruyó casi por completo. En la misma calle Chacabuco, el edificio que era de Juana Ross de Edwards, tenía sus paredes incendiadas y con grietas. Además el edificio del Centro Conservador resistió 2 días el avance del incendio, del cual quedaron escombros.

Figura N° 3: Ruinas del Teatro de la Victoria.



Fuente: Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906.

La iglesia del Espíritu Santo sufrió daños en su fachada y en su torre. Desde la Plaza de la Victoria hasta la calle Manuel Rodríguez, quedaron 2 casas en pie, aunque en un grave estado, una de las cuales perteneció al ex Presidente de la República, don Jorge Montt. Otro edificio destruido fue el del Club Central. El cerro Florida, fue destruido en

---

<sup>102</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 66.



gran parte de sus edificaciones por el incendio, mientras que el cerro Mariposa sufrió poco con el terremoto y el fuego. El cerro Monjas, tuvo perjuicios de consideración; que según el diario La Unión, del jueves 30 de agosto de 1906, este cerro quedó inhabitable, ya que todas las viviendas quedaron en el suelo<sup>103</sup>.

En las cuadras comprendidas entre las calles Rodríguez y Jaime (Av. Francia), sus edificios se salvaron del fuego, pero sintieron los efectos del violento movimiento sísmico, que dejó inhabitables todas las casas, incluyendo el cuartel de la 3ª Compañía de Bomberos y la mansión del comerciante y jefe de la casa de Rosse Innes, don Exequiel González Cortés. Se incendió la Escuela Profesional de Niñas, ubicada entre las calles de la Victoria y Rodríguez. El puente Jaime, según Rodríguez, fue el lugar con más desgracias y destrucciones en el Almendral<sup>104</sup>. Sus grandes edificios, que eran de sólida y elevada arquitectura, de cinco pisos, cayeron como castillos de naipes. Los edificios que formaban la acera sur desde la calle de Jaime hasta la calle de la Merced, no fueron destruidos por el fuego, aunque permanecieron en pie, pero quedaron deteriorados con el terremoto. La acera norte, que se comprendía entre la calle de Jaime y el Teatro Nacional, se incendió por completo, a excepción del edificio de la Junta de Beneficencia, situado en la esquina de la calle de Olivar (Av. Uruguay). El cuartel del Regimiento de Artillería de Costa, fue otro de los edificios de importancia que se incendió, pero ya había sufrido con los derrumbes por el terremoto. Las demás

---

<sup>103</sup> Diario La Unión. Jueves 30 de agosto de 1906. Pág. 2. “*Los cerros y el último terremoto*”.

<sup>104</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 80.

construcciones de estas cuadras estaban ocupadas en su parte inferior por comercio al por menor, y los pisos altos por casas habitaciones<sup>105</sup>.

Otra ruina monumental fue la Iglesia de la Merced, donde su fachada y sus torres estaban en el suelo, sus muros interiores tenían grandes grietas, sus altares estaban destruidos y las imágenes mutiladas, como se puede ver en la Figura N° 4<sup>106</sup>. De los edificios que daba a la calle Victoria, solo quedaron los muros principales, que se levantaban oscurecidos por el fuego, pero recto; el incendio consumió esas casas<sup>107</sup>. Desde la Iglesia de la Merced, por un costado de la calle, y el Teatro Nacional por el otro, hasta la Avenida de las Delicias, el incendio no hizo mas estragos que la destrucción de la propiedad ubicada entre las calles de Retamo y Almirante Barroso, y la de esquina oriente de esta calle con la de la Victoria, cuyos pisos de abajo estaban ocupados por la oficina sucursal del Banco Español de Chile. El resto de los edificios quedaron seriamente destruidos, al igual que todos los del Almendral.

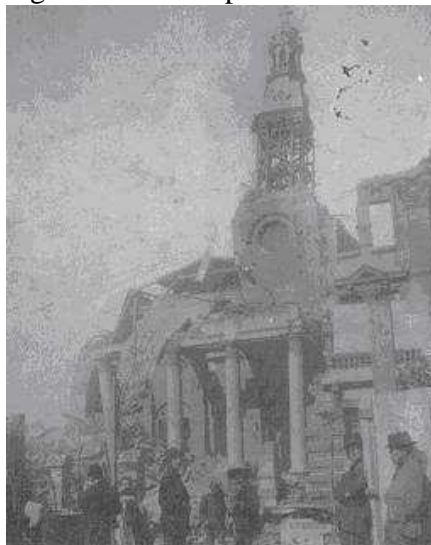
---

<sup>105</sup> Op. Cit. Pág. 83.

<sup>106</sup> Op. Cit. Pág. 85.

<sup>107</sup> Op. Cit.

Figura N° 4: Templo de la Merced.



Fuente: Claro Tocornal R. *A Un Siglo Del Terremoto De Valparaíso 1906-2006*. En *Boletín De La Academia Chilena De La Historia*. N° 116. Enero – Junio. 2007. Pág. 20.

En la Avenida de las Delicias (Av. Argentina), que empieza al pie del cerro, detrás del edificio del Asilo del Salvador, al llegar a la Estación Barón, estaba el Colegio de las Monjas del Sagrado Corazón. Estos 2 establecimientos juntos al de las Monjas Carmelitas, quedaron destruidos. Fue destruido el Liceo de Niñas. Hacia la Avenida Poniente, el edificio del Seminario de Valparaíso, sufrió deterioros de alguna importancia<sup>108</sup>. Las casas habitaciones de esta calle, quedaron inhabitables. Antes de llegar a la esquina de la calle Independencia, Rodríguez observó que hubo una serie de casas que con la caída de las murallas del frente, estaban desordenadas<sup>109</sup>. La calle Independencia, entre las Delicias y la calle San José, no tuvo daños de proporción tan enormes como el resto de ella.

---

<sup>108</sup> Op. Cit. Pág. 92.

<sup>109</sup> Op. Cit. Pág. 93.

El cerro de la Merced o de la Virgen, fue uno de los cerros mas destruidos, debido a su terreno arenoso, por lo que tras el terremoto del 16 de agosto, hubo un desmonte en una parte del cerro. En su parte superior, frente a los pies del Seminario, estaba colocada una imagen de la Virgen, que fue lanzada por la fuerza enorme del terremoto a 12 metros de distancia<sup>110</sup>. También se derrumbó la puntilla Canciani o de la Virgen, que cayó con casas, moradores, y con todo lo que existía hasta la calle Independencia. En la calle San José, en la parte comprendida entre las calles de la Victoria e Independencia, Rodríguez vio que casi todos los edificios quedaron en pie, pero en un regular estado<sup>111</sup>. En la misma calle, desde Victoria hasta la Avenida de las Delicias, sus edificios tuvieron daños, en especial, la Iglesia de los Doce Apóstoles. El resto de la calle, comprendida entre Independencia y el Cerro, al igual que las calles adyacentes de Buin y Rancagua, estaban destruidas por la acción del terremoto. La cuadra de la calle Independencia, comprendida entre las calles de San José y Almirante Barroso había una parte incendiada y una parte aplastada por el derrumbe.

En la calle Almirante Barroso, en la cuadra comprendida entre Independencia y Victoria, fue uno de los sitios donde más pérdidas de vidas tuvieron. Desde la calle Independencia hacia la Plaza de la Victoria, el incendio quemó la mayor parte de los edificios, entre ellos, el Hospital del Niño Jesús, que se destruyó completamente. En la calle Retamo, en la parte comprendida entre las calles Victoria, Independencia y Merced, en toda su extensión, desde el mar hacia el cerro, fue devorada por los incendios, al igual que la calle Almirante Barroso. La parte que comprendía las calles Almirante Barroso, Independencia, María Isabel y el cerro, tuvo daños de

---

<sup>110</sup> Op. Cit. Pág. 94.

<sup>111</sup> Op. Cit.

consideración<sup>112</sup>. El incendio consumió el edificio de la Sociedad Protectora de la Infancia. También fue víctima de los incendios las calles del Roble y María Isabel, al igual que el Asilo de la Providencia y el convento de los Padres del Corazón de María.

En la calle Independencia, desde el Hospital del Niño Jesús hasta la calle Freire, por uno y otro costado, tuvo destrucciones en su mayor parte. En la parte comprendida entre los cerros, las calles Freire, Independencia y Olivar, estaba el Hospital San Juan de Dios, que tuvo daños en su exterior e interior; y el Liceo de Valparaíso fue víctima del incendio, al igual que el Museo y el Laboratorio Municipal, cuyo origen habría sido alguna explosión que se produjo en el Laboratorio Químico. El cerro La Cruz, que se subía por la Avenida Jaime (Av. Francia), fue junto al cerro La Merced, uno de los cerros con mayor destrucción tras el terremoto, ya que sufrió el hundimiento de algunas de sus casas, y el incendio arrasó con los escombros, a pesar de tener una formación rocosa.

En la calle Freire, al llegar a la calle Independencia, Rodríguez vio una cuadra de completa ruina gracias al movimiento sísmico<sup>113</sup>. La cuadra comprendida entre las calle Rodríguez y las Heras, los edificios estaban en regular estado. En el otro costado, se salvo la mitad de la cuadra de la acción del fuego. El resto fue destruido por el incendio que destruyó la acera de la calle Independencia, hasta la Plaza de la Victoria. En la cuadra siguiente estaban el cuartel de la Segunda Comisaría y el Mercado del Cóndor, que presentaban grandes deterioros. La parte central de la manzana compuesta por las calles Victoria, Independencia, Edwards y la Plaza de la Victoria, fue una de las pocas

---

<sup>112</sup> Op. Cit. Pág. 97.

<sup>113</sup> Op. Cit. Pág. 104.

cuadras que se salvaron del incendio<sup>114</sup>. Una cuadra que si fue víctima del incendio, fue la comprendida por las calles Victoria, Independencia, Las Heras y Carrera. Las tres primeras calles, junto a la de Rodríguez, fueron destruidas por el incendio en forma parcial, pero el resto de esta cuadra quedó en mal estado con el terremoto.

En la parte del Almendral, entre la calle de la Victoria y el mar, que esta formada por las calles centrales de Maipú (Av. Pedro Montt), Chacabuco, Yungay, Av. Brasil, Blanco y Av. Errázuriz, la zona estaba dedicada al comercio. Según Rodríguez, de las paralelas a la calle de la Victoria, en la de Maipú, que se cruzan desde su inicio hasta la calle Tívoli, no quedó ningún edificio en pie, tal como se muestra en la Figura N° 5. Según Montessus de Ballore, la cuadra compuesta por las calles Chacabuco, Victoria, Carrera y la Plaza de la Victoria, tuvo pocos derrumbes con el terremoto, debido a que sus edificios estaban construidos sobre terrenos firmes, sin embargo, fue víctima de los incendios en los días posteriores al movimiento sísmico<sup>115</sup>. La cuadra compuesta por las calles Chacabuco, Victoria, Las Heras y Carrera, fue destruida totalmente por el fuego; el terremoto solo ocasionó algunos perjuicios.

---

<sup>114</sup> Montessus de Ballore F. *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*. Santiago. Impr. Cervantes, 1912. Pág. 374.

<sup>115</sup> Op. Cit. Pág. 372.

Figura N° 5: Calle Maipú (Av. Pedro Montt)



Fuente: Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906.

Desde la calle Tívola hasta las Delicias, los edificios se salvaron en buenas condiciones<sup>116</sup>. En la Avenida de las Delicias con calle Maipú, estaba el Hospital de San Agustín (donde hoy esta el Congreso Nacional), que sufrió daños en sus murallas. En la misma Avenida, casi llegando a la calle Victoria, se destruyó el edificio del Liceo de Niñas. La iglesia de los padres Jesuitas, fue una de las pocas iglesias de Valparaíso que se salvo del terremoto y el posterior incendio. En la calle Chillán, que estaba cercana y paralela a la de Victoria, los edificios de su acera norte que estaban contruidos con murallas de cal y ladrillo, fueron derrumbados con el terremoto<sup>117</sup>. En la manzana compuesta por las calles Yungay, Chacabuco, Freire y Rodríguez, el

---

<sup>116</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 114.

<sup>117</sup> Op. Cit. Pág. 117.

terremoto causo perjuicios y daños de evidente consideración, además de daños por el incendio<sup>118</sup>.

De las 16 manzanas comprendidas entre las calles Tívola, Av. Brasil y Victoria, 12 de ellas fueron destruidas por el fuego, incendiándose edificios como el Mercado del Cardonal, edificación que componía la manzana de Av. Brasil y las calles Yungay, Tívola (Av. Uruguay) y Merced. Otra manzana destruida por el incendio, donde sus edificios tuvieron graves desperfectos a consecuencia del terremoto, es la que componían la Av. Brasil y las calles Yungay, Morris y Olivar. También fue destruida por el incendio y sufrió averías por el terremoto, la manzana compuesta por las calles Yungay, Chacabuco, Las Heras y Carrera. En las 6 manzanas restantes, estaban convertidas en ruinas, entre ellas, el depósito de la Fábrica Nacional de Cerveza y la iglesia San José<sup>119</sup>. Otra sección del Almendral, que estaba compuesta entre las calles de la Victoria, Av. Brasil, Jaime y Edwards, que formaban 18 manzanas edificadas en toda su extensión; ocho de ellas se arruinaron a causa de los incendios, mientras que las 10 restantes quedaron convertidas en ruinas. Los edificios de la Fábrica de Cerveza de Valparaíso y de la escuela Superior fueron devorados por el fuego. Uno de los edificios que escapó a la acción del incendio, pero que tuvieron algún daño con el terremoto, fueron la Fábrica de Pan y Galletas Hucke, y el palacio Polanco ubicado en calle Las Heras con Av. Brasil.

---

<sup>118</sup> Montessus de Ballore F. *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*. Santiago. Impr. Cervantes, 1912. Pág. 371.

<sup>119</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 122.



Finalmente, resta observar la parte del Almendral, comprendida entre el malecón y la Avenida Brasil. En los edificios que forman la acera norte de la Av. Brasil hasta la calle Carrera, Rodríguez notó que había grandes grietas. Hasta la calle Edwards, quedaron construcciones completamente arruinadas. En la manzana comprendida entre las calles Blanco, Edwards, Errazuriz y Carrera, sus sólidos edificios fueron destruidos por el fuego, debido a que a pesar de que sus construcciones eran sólidas, el suelo era artificial y blando. El resto de las construcciones de la Av. Errázuriz y de la calle Blanco hasta Edwards, calle que sirve como límite entre el Puerto y el Almendral, tuvieron grandes perjuicios<sup>120</sup>.

---

<sup>120</sup> Op. Cit. Pág. 130.

## **CAPITULO 3: LA REACCION DE LAS AUTORIDADES:**

### **3.1- Las Autoridades Locales:**

Tras el terremoto y posterior incendio en Valparaíso, el 16 de agosto de 1906, las autoridades locales, es decir, la intendencia y el municipio, tuvieron una rápida reacción ante la catástrofe vivida. Esto se debió a que gran parte de la población porteña, al vivir el terremoto entró en pánico y se refugiaron en espacios abiertos como las plazas de la Aduana, Echaurren, Sotomayor, Aníbal Pinto, de la Victoria, entre otros; las avenidas Brasil y las Delicias; y los descampes de los cerros, para estar a salvo de los derrumbes de las numerosas casas y edificios destruidos. De las ruinas, la gente extrajo madera y zinc que sirvieron para instalar improvisados campamentos en los espacios abiertos y puentes por la presencia de barro en el pavimento, para así evitar enfermedades<sup>121</sup>.

Así comenzó la tarea de levantar los escombros y desenterrar a los muertos del terremoto e incendio. Para Rodríguez, los habitantes del puerto al calmarse la situación, vieron la necesidad de pensar lo que se iba a hacer en los siguientes días, tomando en consideración la falta de agua por la destrucción de las cañerías; las casas que estaban inhabitables; y la falta de medios de transportes, como los tranvías eléctricos y el ferrocarril, ante la destrucción de las líneas férreas. Así empezó la rápida reacción de las autoridades municipales y provinciales, quienes tuvieron la tarea de organizar la ayuda y la situación de Valparaíso. El Intendente de la provincia, don Enrique Larraín Alcalde, dispuso de medidas que la situación ameritaba. Según Rodríguez, a las 8 y

---

<sup>121</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 53.

media de la noche, Larraín Alcalde dio la orden al capitán de navío don Basilio Rojas, de trasladar a tierra, la fuerza de marinería disponible. Luego se trasladó a la Plaza de la Victoria, donde despacho las primeras noticias al Gobierno, a través de un mensajero, el oficio de policía don Carlos Ortiz, quien partió a Santiago a las 9 de la noche del 16 de agosto<sup>122</sup>. En ese parte, se dijo que a causa de un fuerte terremoto, Valparaíso estaba casi destruido y amagado por un sinnúmero de incendios; que no se podían calcular los perjuicios totales; que había muchos heridos y muchas pérdidas de vidas; que las comunicaciones estaban cortadas, y que esperaba de socorros y auxilios<sup>123</sup>.

A las 9 y cuarto de la noche, se presentaron las primeras fuerzas de marinería en la Plaza de la Victoria, donde se distribuyeron en patrullas para ayudar a las tareas de levantar escombros, cadáveres y organizar a la población. Se declaró un cuartel general en la Plaza de la Victoria. Se designó al doctor don José Grossi para que se hiciera cargo del servicio sanitario, situación que se verá más adelante. Se designó a los doctores Daniel Carvallo y Félix Carrasco, para que auxiliaran a los heridos de las Monjas Francesas y los Padres Franceses respectivamente, donde se realizaron las primeras curaciones. La policía, en tanto, a cargo de don Enrique Quiroga y don Alberto Morales se organizó de la mejor forma posible, y se enviaron a algunos guardianes a la cárcel para evitar la fuga de reos<sup>124</sup>.

El día 17 de agosto, el Intendente llamó al gerente de la Empresa de Agua Potable, don Jorge Lyon para tomar las medidas necesarias, a fin de proveer agua a la ciudad. A las 8

---

<sup>122</sup> Op. Cit. Pág. 178

<sup>123</sup> Op. Cit.

<sup>124</sup> Op. Cit.

de la mañana se presentó el mayor Schommayer al mando de dos compañías de Maipú, quienes recibieron la orden de resguardar el orden en las secciones del Puerto y de la Gran Avenida, ya que se desató los primeros saqueos en la ciudad. El mayor recibió la orden reservada de Larraín Alcalde, de mantener a toda costa el orden público, lo que implicó en los fusilamientos que hubo en los días posteriores. Se nombraron comisiones para abastecer a la población. Se nombraron como jefes de esas comisiones, a los señores don Enrique Quiroga y don Juan Antonio Venegas, regidor de la Municipalidad de Santiago.

Se dio la orden, a través del almirante don Luís A. Goñi, de regresar a Valparaíso, a los buques de la Armada: Esmeralda y Blanco Encalada. Se mandaron vapores a Caldera y Coquimbo para recoger guarniciones, y enfrentar mejor la situación tras el terremoto. Se contrató al señor Ibarza, para la construcción de galpones en la Avenida Brasil. Antes del mediodía se proporcionaron armas y municiones, sacadas de los arsenales, a varios particulares y bomberos, para que cooperaran con el mantenimiento del orden. Fue nombrado como jefe militar de la plaza, el comandante don Luís Gómez Carreño, quien recibió las mismas ordenes reservadas que se le dieron al mayor Schommayer<sup>125</sup>. El día 18 se encargó al regidor municipal don Pedro Fuller el aseo y la extracción de escombros de las calles y poco después a los señores Bherem y Mex<sup>126</sup>. También se dieron nuevas armas a los particulares para que resguardaran el comercio extranjero.

---

<sup>125</sup> Op. Cit. Págs. 179 y 180.

<sup>126</sup> Op. Cit. Pág. 180.

En la mañana del 18 de agosto, el Intendente se dirigió a Quillota para mandar un telegrama al Ministro del Interior, don Manuel Salinas que esta ubicado en el Archivo Fernández Larraín, y que fue reproducido en varios periódicos de la época, días después de ser enviada a Santiago, además del texto de Rodríguez. En el telegrama, Larraín Alcalde informó del terremoto que se hubo el 16 de agosto, que causó la pérdida y destrucción casi total de la ciudad, siendo de mayor intensidad, en la parte comprendida entre las calles Errazuriz por el norte e Independencia por el sur, y entre el Estero de las Delicias y la Plaza Aníbal Pinto, y las calles transversales de esta zona estaban destruidas. Estimó la cantidad de muertos, y la destrucción abarcó todo el radio de la ciudad. Sin informar de perjuicios ocasionados en la ciudad, el Intendente dijo, que Valparaíso había sido destruido casi totalmente y lo poco que quedaba en pie, lo consideró como un montón de ruinas. Informó que los habitantes de la ciudad estaban acampados en plazas, avenidas, cerros y buques de la bahía, ya que el estado de las calles, las réplicas, y las múltiples murallas desplomadas que quedaron en pie, causaron el pánico en la población, lo que causó que se recurriera a los sitios indicados, que eran los únicos que ofrecían seguridad. Menciona que el orden público se había mantenido hasta ese momento, ya que se tomaron medidas enérgicas y severas, y las fuerzas de la plaza estaban al mando del capitán de navío Luís Gómez Carreño. El Intendente ordenó regresar a la ciudad al crucero Blanco Encalada y Esmeralda, y que se trasladaran las guarniciones de La Serena y Copiapó, enviando los vapores Uarda y el inglés Perú a Coquimbo y Caldera. Le pidió al Ministro del Interior, reforzar la guarnición del puerto con fuerzas de caballería e ingenieros militares, que se destinarían al resguardo de los cerros y demolición de los escombros peligrosos. Ordenó la instalación de carpas y la

construcción de grandes barracas en la Av. Brasil, para albergar a las familias que perdieron sus hogares. Calculó que habría víveres suficientes para el consumo de la población durante un mes, con los cargamentos que fueron anunciados por los comerciantes, los que se repartían de forma gratuita al que lo solicitara. Informó de la escasez de agua potable, por la destrucción de la cañería matriz. Larraín Alcalde señaló que había sido difícil sepultar a los cadáveres, curar a los heridos, y demoler los escombros por la escasez de brazos. Dijo que la ciudad no tenía luz, solo la de los incendios, además de que los reos de la cárcel se lograron mantener custodiados por fuerzas exteriores. Informó que las poblaciones de Viña del Mar, Casablanca, Limache, Quillota y Llay Llay sufrieron los mismos destrozos, aunque en mayor o menor medida, y que la comunicación vía férrea con ellos era imposible, por que la línea estaba removida en grandes extensiones, donde había grandes derrumbes y algunos puentes en mal estado. Notó que en la bahía había algunos cambios en las profundidades cercanas al muelle fiscal. Dio cuenta de la destrucción de las boticas (farmacias) de la ciudad, lo que dejó a la población sin los medicamentos y desinfectantes necesarios para atender a los heridos y enfermos. Finalmente, Larraín Alcalde informó que en una de las carpas de la Plaza de la Victoria, se instaló la oficina de la Intendencia, donde se reúnen las Juntas de Vecinos que se designaron para atender los servicios urgentes<sup>127</sup>.

---

<sup>127</sup> Archivo Fernández Larraín. Carta a Gemán Riesco de Enrique Larraín Alcalde. Informe sobre el terremoto que asoló a Valparaíso. 18 de agosto de 1906. Vol. 153. Pág. 76. Ver también: Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Págs. 180 al 183. El Mercurio. 20 de agosto de 1906. Pág. 3. “Informe oficial del Intendente de Valparaíso sobre la catástrofe”. El Diario Ilustrado. Lunes 20 de agosto de 1906. Pág. 1. “El parte oficial del Intendente de Valparaíso”. Ver también: *El terremoto del 16 de Agosto de 1906*. Santiago. 1906. Pág. 12; Flores Farías S. Págs. 70, 71 y 76.

Rodríguez destaca la labor de Larraín Alcalde, donde mencionó que al tercer día del terremoto, el Intendente lanzó la siguiente proclama:

*“En estos momentos de dolor y de desgracia para toda la ciudad, se dirige a los habitantes, haciéndoles saber que los recursos de todo genero están organizados y listos en la población. Con las fuerzas de policía, de marinería, de toda la escuadra y del ejército que están llegando en considerable número, la ciudad esta convenientemente resguardada y ofrece garantías de orden y de respeto para todo el mundo. La autoridad procederá inexorablemente en la persecución y represión enérgica de todo delito y aún de los atentados contra el orden, la propiedad y las personas. Valparaíso dispone de suficientes provisiones; hay víveres para todo el mundo y la autoridad hará que no falte nada a nadie. Los recursos de todo género, las medicinas y la atención médica para los enfermos están asegurados. Los habitantes deben estar tranquilos, en la seguridad de que los médicos y los elementos de beneficencia están atendidos con abnegación a las necesidades que se presentan. En estas circunstancias dolorosas la autoridad hace un llamado a la energía, a la abnegación y al patriotismo de todos los habitantes, para que se consagre con todos sus esfuerzos, en una labor común, del orden público y de la confianza general”<sup>128</sup>*

La prensa destacó la labor de Larraín Alcalde, que fue considerada como una sólida dirección central y de una disciplina absoluta, donde fue enérgico, ejecutivo y pronto en la acción. Ordenó los fusilamientos, regularizó la ayuda que llegaba desde Santiago, y otras provincias del país que no se vieron afectadas por el movimiento sísmico, y del

---

<sup>128</sup> Rodríguez. Págs. 184 y 187. Ver también: El Mercurio. Jueves 23 de agosto de 1906. Pág. 3. “Proclama del Intendente de Valparaíso”. El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 22 de agosto de 1906. Pág. 1. “Proclama del Intendente”.

extranjero. Organizó y documentó los gastos causados por el terremoto. Con estas medidas, mitigó la gravedad del desastre<sup>129</sup>. Se considera que fue tan destacada su labor durante la emergencia vivida, que el Intendente recibió la felicitación del gobierno de Germán Riesco, a través de su Ministro del Interior Manuel Salinas, donde se resaltó su abnegación, energía y acierto, que cumplió los deberes de su cargo en los días que pasó la ciudad de Valparaíso por el terremoto<sup>130</sup>.

En cuanto a la labor del capitán de navío de la Armada Nacional, don Luís Gómez Carreño, designado como jefe militar de Valparaíso, se puede decir que una vez asumido el cargo, tomo medidas de orden y protección. En una carpa que se construyó en la Plaza de la Victoria, se instaló la oficina del jefe militar, y organizó los primeros servicios de la ciudad. Para cumplir las ordenes de mantener el orden público, y reprimir los desmanes, el bandolerismo y el pillaje, se llevaron a cabo en la ciudad varios fusilamientos, que se calculan fueron alrededor de quince, aunque pudieron haber sido más<sup>131</sup>. Realizó y ordenó una serie de medidas, referentes a la formación de comisiones para satisfacer las demandas de la población, que se detallan a continuación: Primero, ordenó al mayor Quiroga, encargarse de la adquisición y recolección de los artículos alimenticios que hubieran en la plaza o que lleguen de afuera, como de su repartición en la forma que le conviniera; segundo, el doctor don José Grossi, se encargó de gestionar lo referente a la sanidad y conducción de los

---

<sup>129</sup> *El Intendente de Valparaíso*. En: Revista Zig- Zag, N° 80. 26 de agosto de 1906.

<sup>130</sup> El Mercurio de Valparaíso. Sábado 25 de agosto de 1906. Pág. 1 “*Felicitación del gobierno al Sr. Intendente de la provincia*”. Ver también: Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 188.

<sup>131</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 195. Ver también: Manns P. *Los terremotos chilenos*. Santiago. Quimantú, 1972. Pág. 78.



enfermos sin hospitalización y su tratamiento, como también de la sepultura de cadáveres, solicitando la ayuda del Cuerpo Médico de Valparaíso; tercero, el señor Schmidhammer, se encargó de retirar los escombros, de despejar la vía pública y extraer los cadáveres; cuarto, el capitán de corbeta, se encargó de los servicios de demolición de edificios y murallas ruinosas, auxiliado por ingenieros; quinto, se notificó a los dueños de los almacenes de provisiones, que debían dar toda clase de facilidades al encargado de la adquisición de víveres y forrajes; sexto, los empresarios y propietarios de carretones y vehículos, debían presentarse al mayor Quiroga, para que dispusiera de todos los medios de transporte que habían la ciudad; y séptimo, se contó con el apoyo ilimitado de la población<sup>132</sup>. Poco tiempo después de que Gómez Carreño se encargara de la Jefatura Militar, comenzaron a llegar a Valparaíso los diferentes cuerpos del ejército que eran mandados desde Santiago, para ayudar al mantenimiento del orden en la ciudad. Se realizaron trabajos de remoción de escombros en las vías públicas con el fin de dejarlas libres para su tráfico interrumpido<sup>133</sup>.

Con respecto a la labor de la policía, se destaca la labor del prefecto don Enrique Quiroga, quien se dedicó a velar por el orden y la tranquilidad pública, a pesar de sufrir el derrumbe de la mayor parte de los edificios ocupados por las comisarías, que hacía aún más complicada la acción de los guardianes, muchos de los cuales fueron víctimas del desastre<sup>134</sup>. Quiroga, junto al subprefecto don Alberto Morales, se encargaron de reorganizar Valparaíso. Ambos levantaron a las tropas y ordenaron la remoción de escombros, sacar a los heridos, recoger los cadáveres, entre otras atenciones. Quiroga

---

<sup>132</sup> El Mercurio. Miércoles 22 de agosto de 1906. Pág. 1 “*Ordenes de la plaza*”.

<sup>133</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 200.

<sup>134</sup> Op. Cit. Pág. 203.

se encargó del salvamento, el orden y el aprovisionamiento. El Mercurio de Valparaíso agradeció la labor del cuerpo de policía, destacando el sacrificio que realizaron con tal de cumplir con el deber; donde muchos de sus guardianes sucumbieron ante la catástrofe<sup>135</sup>.

En cuanto a la labor del Primer Alcalde de la Municipalidad de Valparaíso, don Enrique Bermúdez, realizó un programa de trabajo que de algún modo alivió a los habitantes del puerto. Junto a sus colaboradores, organizó la ayuda a los damnificados del terremoto, y tomó las medidas necesarias para mantener el orden público. Bermúdez, quedó a cargo de la limpieza y el aseo de Valparaíso. Prohibió la instalación de carpas, coches y otras formas de alojamiento en las calles<sup>136</sup>. Su oficina fue instalada en la Plaza de la Victoria, al lado de la carpa de la Intendencia, donde se despacharon los permisos para realizar construcciones, usar las maderas y zinc que se necesitaban, traficar con bultos y carretones, efectuar mudanzas, entre otros. Este despacho era atendido por Bermúdez, algunos señores municipales y empleados. Algunos de los operarios municipales, se ocuparon de la extracción de cadáveres desde los escombros de numerosos particulares, y del transporte de víveres y desinfectantes.

La asistencia médica fue encomendada al doctor don José Grossi, quien junto a algunos estudiantes de medicina, ayudó a los heridos del terremoto y el posterior incendio. En el documento "*Servicio Médico de un Terremoto*", dio cuenta al Intendente los trabajos que se realizaron, en beneficio de los heridos de la catástrofe. Esta memoria dio cuenta de los servicios que se realizaron momentos después de ocurrido el desastre, como la

---

<sup>135</sup> EL Mercurio de Valparaíso. Viernes 31 de agosto de 1906. Pág. 1. "*El ejército y la policía*".

<sup>136</sup> El Diario Ilustrado. Miércoles 22 de agosto de 1906. Pág. 1. "*Un carretón dormitorio*".

curación a los heridos, el enterramiento de los cadáveres, y la higienización de una ciudad destruida e infestada. Dio cuenta de la distribución de distintos médicos por toda la ciudad, y la instalación de puestos de socorro en varios sectores de Valparaíso como el Hospital de San Juan de Dios, en la esquina de Jaime y Hospital, en las Plazas Aníbal Pinto y Sotomayor, y en el depósito de marineros, donde se prestó la ayuda necesaria para la población, con la ayuda personal y material de la Armada.<sup>137</sup> Los Puestos de Socorro, surgieron por las múltiples atenciones de los numerosos lesionados, que sobraban en los Hospitales, pero que iban a recibir sus curaciones. Los muertos fueron aglomerados fuera de la Plaza de la Victoria, ya que ahí fallecían los heridos, que se descomponían en plena vía pública. Es por ello, que era necesario la evacuación rápida hacia los cementerios, ya que se produciría un caos sanitario. Esta situación se evitó gracias al enterramiento rápido de los cadáveres, y la clausura y desinfección de los cementerios, además de llamar a la población para que extrajeran los cadáveres de sus deudos y trasladarlos al templo del Espíritu Santo<sup>138</sup>. Grossi, se hizo cargo de registrar a las personas enterradas, por la desaparición de las oficinas del Registro Civil en Valparaíso, tanto de su edificio, como de los datos de las personas por el terremoto y el incendio. Luego se hizo cargo de esta problemática el señor Cristóbal Villalobos.

Los heridos del terremoto del 16 de agosto, recibieron 3 clases de atenciones: en los hospitales, en los puestos de Socorro, y a domicilio. Los enfermos del terremoto fueron asistidos en hospitales como el de la Gran Avenida, Salesianos, San Agustín y San Juan de Dios, donde recibieron medicamentos, alimentación y personal médico. Los puestos

---

<sup>137</sup> Grossi J. *Servicio médico de un terremoto: Valparaíso, 16 de agosto de 1906*. Valparaíso Litografía e Impr. Moderna, 1907. Pág. 6.

<sup>138</sup> El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 22 de agosto de 1906. Pág. 1. "Extracción de cadáveres".

de socorro, nacieron en distintos puntos de la ciudad, a medida que las necesidades del terremoto exigió. Tuvieron la misión de atender a los heridos del terremoto, quienes proporcionaron atención médica y medicamentos. La especial topografía de Valparaíso, con sus cerros y quebradas, hacía imposible el traslado de heridos por otros medios que brazo a brazo, por lo que se organizaron columnas de camilleros. Este trabajo se vio representado por el gran número de heridos traídos desde los cerros hacia los Hospitales<sup>139</sup>.

Grossi se preocupó de la higiene de la ciudad, por las infecciones que fueron causadas por: el terremoto, el movimiento de paredes, el lanzamiento a la atmósfera de millares de gérmenes almacenados, la descomposición de numerosos cadáveres de hombres y animales, el agotamiento de las energías vitales y las malas condiciones alimenticias; lo que colocaba a los habitantes de Valparaíso, en situación de ser víctimas de cualquier contagio o epidemia. Es por ello que realizó un censo en las poblaciones, para dar un catastro de cómo estaba viviendo la gente tras el terremoto y las posteriores réplicas. Recibía noticias sobre cadáveres en putrefacción, algunos desagües rotos, aguas estancadas y otros múltiples focos de infección. Se nombró el 30 de agosto al Sr. A. Hochstetter como desinfectador de la ciudad, pero renunció a este cargo, y se nombró en su lugar al Doctor Astaburuaga, quien realizó el desenterramiento y la quema de cadáveres de caballos. Existía la necesidad de desinfectar barrio por barrio, cuanto foco de infección se presentaba por la ciudad. Las calles fueron regadas con desinfectantes,

---

<sup>139</sup> Grossi J. *Servicio médico de un terremoto: Valparaíso, 16 de agosto de 1906*. Valparaíso Litografía e Impr. Moderna, 1907. Pág. 12

los cuales se realizaban todos los días, por medio de carretones proporcionados por la Municipalidad<sup>140</sup>.

Con respecto a la situación de las vías de comunicación, la luz, la tracción eléctrica y el agua potable, tras el terremoto, las autoridades de Valparaíso reestablecieron estos servicios ordinarios. Se encendieron los primeros focos de luz eléctrica en las calles Victoria, Esmeralda, Condell y Cochrane; y a los cuatro días ya se lograba hacer circular el primer tranvía<sup>141</sup>. Esto fue gracias a la limpieza de las calles, arreglo de los rieles y de los postes del tendido eléctrico<sup>142</sup>. Las comunicaciones con Viña del Mar por la vía urbana, quedaron interrumpidas por dos días. El problema del abastecimiento del agua potable se debió a la destrucción casi total de las cañerías, que eran considerados como el principal obstáculo de la Empresa de Agua Potable, para reabastecer a la población de agua. Es por ello que se mandó a dos ingenieros de la Empresa del Alcantarillado de Santiago hacia Valparaíso, con el fin de efectuar las reparaciones más urgentes en la red de agua potable<sup>143</sup>. Otro problema fue el reestablecimiento de las vías de comunicación con el resto del país, en especial, con Santiago. Para ello se encargó a los señores don J. F. Salazar y al ingeniero don Andrés Miller a reestablecer la vía férrea, y con ello, las comunicaciones con la capital<sup>144</sup>.

Con respecto a la labor del sacerdocio en Valparaíso, las congregaciones religiosas tuvieron la tarea de alentar y socorrer a las miles de las víctimas desamparadas por el

---

<sup>140</sup> Op. Cit. Pág. 15.

<sup>141</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 230. El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 22 de agosto del 1906. Pág. 1. Ver también: Flores Farías S. *Cien años de luz: una mirada histórica sobre la Quinta Región de Valparaíso* Chile. Chilquinta Energía, 2000 Pág. 76.

<sup>142</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. Pág.

<sup>143</sup> El Mercurio. Domingo 19 de agosto de 1906. Pág. 3. "Agua para Valparaíso".

<sup>144</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 233.

terremoto. Los primeros en reaccionar fueron los religiosos de los Sagrados Corazones, quienes ampararon la misma noche de la catástrofe del 16 a varios heridos. Les siguieron los Padres Franceses, quienes acudieron al socorro de los que iban a perecer entre las ruinas amontonadas. En el Seminario de San Rafael, que se encontraba situado en un extremo de la Avenida de las Delicias, se dio asilo y protección a gran número de familias cuyas habitaciones fueron derrumbadas por el terremoto. La Congregación de los Padres Salesianos, convirtió el establecimiento que poseía en la antigua quinta Waddington en hospital para heridos. El barrio Playa Ancha y las poblaciones vecinas, fueron atendidos por los Reverendos Padres de Santo Domingo. Las congregaciones de los jesuitas y de los Hermanos Cristianos, ayudaron a mejorar la situación de una gran parte de los habitantes de la ciudad, en el Almendral. Los heridos y damnificados con el desastre recibieron asilo por parte de las congregaciones del Buen Pastor, el Asilo del Salvador, entre otros<sup>145</sup>.

Finalmente, resta saber la reacción que tuvieron los bomberos de la ciudad de Valparaíso, quienes tuvieron una ardua labor tras el terremoto del 16 y durante el desarrollo de los incendios de ese día y los días sucesivos a la catástrofe. Tuvieron la tarea de apagar los incendios en diversos sectores de la ciudad, sin embargo estaba la dificultad de que no había agua por la ruptura de las cañerías. Esta situación hacía imposible que los bomberos prestaran servicios para la comunidad, y de acuerdo a otro parte oficial del Intendente de Valparaíso, hacia el Presidente de la República del 21 de agosto de 1906, los bomberos debían reguardar el orden<sup>146</sup>. En un principio, los bomberos trataron de detener los avances del incendio, pero tropezaron con

---

<sup>145</sup> La Unión. Miércoles 29 de agosto de 1906. Pág. 1. “*Después de la catástrofe*”.

<sup>146</sup> El Diario Ilustrado. Miércoles 22 de agosto de 1906. Págs. 1 y 2. “*Otro parte oficial del Intendente de Valparaíso*”.

inconveniente de los escombros y la falta de agua. Es por ello que sus esfuerzos se dirigieron a la salvación de las innumerables víctimas que se hallaban entre los escombros. Ahora pasaremos a ver la reacción de las autoridades nacionales.

### **3.2- Las Autoridades Nacionales:**

El gobierno de Germán Riesco fue el que enfrentó la emergencia del desastre del 16 de agosto de 1906 en gran parte del país, y cuyo grado de mayor magnitud fue en Valparaíso. A partir de las informaciones que recibía el gobierno de Riesco por parte del Intendente de la Provincia, Enrique Larraín Alcalde, se organizó la ayuda para el puerto. Fueron los ministros del Interior, don Manuel Salinas, y de Guerra y Marina, don Salvador Vergara quienes canalizaron la ayuda para Valparaíso. Ellos se trasladaron a esa ciudad en los primeros días que siguieron al desastre, y gracias a su presencia contribuyeron a animar a las víctimas, y a contrarrestar los avances de la catástrofe<sup>147</sup>.

El Ministro Salinas, se instaló en las oficinas de la Intendencia, donde ubicó un servicio especial de telégrafo, además de trabajar en las medidas del gobierno con el fin de satisfacer las necesidades de Valparaíso, las cuales fueron informadas al Presidente Riesco<sup>148</sup>. Su acción facilitó todos los servicios de orden público que fueron iniciados y concretados en el puerto. Sin embargo, al complicarse la situación en Valparaíso con los saqueos y la falta de seguridad para la población porteña, solicitó al Consejo de Estado que la provincia de Valparaíso fuera declarada en Estado de Sitio el 4 de

---

<sup>147</sup> El Mercurio. Domingo 19 de agosto de 1906. Pág. 3. “*La actitud del gobierno*”.

<sup>148</sup> El Mercurio. Jueves 23 de agosto de 1906. Pág. 3. “*Informe del Ministro del Interior*”.

septiembre de 1906<sup>149</sup>. El Ministro Vergara, adoptó disposiciones orientadas a asegurar y resguardar, con fuerzas del ejército de la guarnición de Valparaíso, los intereses y la vida de la población porteña. Ambos ministros invitaron a una reunión a los vecinos y comerciantes nacionales y extranjeros, donde se resolvió establecer nuevas comisiones para realizar trabajos de recuperación de la ciudad<sup>150</sup>.

Con respecto a la reacción de los parlamentarios, los diputados por Valparaíso, los señores Guillermo Rivera, José Ramón Gutiérrez y Samuel León Silva también fueron considerados como un aporte para la obra de salvación de Valparaíso<sup>151</sup>. El diputado Rivera, se puso al servicio de la ciudad, cooperando con las primeras medidas de salvación pública. Don José Ramón Gutiérrez, quien estaba en Santiago al producirse el terremoto, se trasladó a Valparaíso para poner sus esfuerzos al servicio de los habitantes de esta ciudad. Gestionó la entrega de maderas, para que se levantaran las primeras viviendas que debían dar techo y abrigo a los damnificados de la catástrofe. El diputado don Samuel León Silva, estuvo en las comisiones destinadas al abastecimiento de la ciudad, y al cumplimiento de las primeras medidas de orden público. Días después viajó a la ciudad el Presidente de la Cámara, don Rafael Orrego, con 40 diputados más. Su objetivo era informarse sobre los efectos del cataclismo, y estudiar los diversos problemas que el terremoto del 16 de agosto ocasiono<sup>152</sup>.

---

<sup>149</sup> Ministerio del Interior. Vol. 3172. Nº 1640. 4 de septiembre de 1906. Ver también: El Mercurio. Miércoles 5 de septiembre de 1906. Pág. 5. “*Valparaíso en estado de sitio*”; El Porvenir. Jueves 6 de septiembre de 1906. Pág. 1. “*Valparaíso en estado de sitio*”; El Herald. Miércoles 5 de septiembre de 1906. Pág. 1. “*El Estado de sitio en Valparaíso*”; La Ley. Miércoles 5 de septiembre de 1906. Pág. 1. “*El Estado de sitio Valparaíso*”.

<sup>150</sup> El Mercurio de Valparaíso. Viernes 24 de agosto de 1906. Pág. 1. “*El Gobierno a los habitantes de Valparaíso*”.

<sup>151</sup> Rodríguez. Rozas A. y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906. Pág. 224.

<sup>152</sup> El Mercurio. Domingo 9 de septiembre de 1906. Pág. 9. “*Los diputados en Valparaíso*”.



El 22 de agosto se reunió en el Banco de Chile, la primera Junta de Vecinos formada por el Ministro del Interior, y que se componía entre otros, por Alejo Barrios, Enrique Bermúdez, Agustín Ross, Guillermo Rivera, Samuel León Silva, y otros personeros importantes de Valparaíso. Las discusiones y reuniones de la Junta de Vecinos, quienes debían estudiar los proyectos de saneamiento y reconstrucción del Puerto, se analizarán con mayor profundidad en el siguiente capítulo. Otro que cumplió la labor de reanimar a los habitantes del puerto, fue la prensa nacional y extranjera. El diario El Mercurio de Valparaíso, lanzó su primer suplemento post terremoto el día 20 de agosto, que llevo a toda la ciudad, las primeras noticias sobre las proporciones del cataclismo dentro y fuera del país. El diario La Unión, que tuvo serios desperfectos en sus instalaciones y en su edificio, apareció el día 20, llenando sus columnas con un informe de los primeros momentos del cataclismo y con noticias locales. El diario El Heraldo del día 19 de agosto, también intentó levantar el ánimo a la población porteña.

Para finalizar esta parte sobre las autoridades nacionales, resta observar lo que sucedió en los primeros días de la catástrofe, donde se trasladaron a Valparaíso el Presidente de la República, don Germán Riesco, y su sucesor, don Pedro Montt. Ambos, junto al ministro de Hacienda, Joaquín Prieto, y de Justicia e Instrucción Pública, Samuel Claro, llegaron a la ciudad el día 24 de agosto<sup>153</sup>. Luego de recorrer la zona y reunirse con los vecinos, se resolvió dividir las labores de reconstrucción y asistencia, y asignar a cada uno la responsabilidad de su comisión, y tenían el convencimiento de que se recuperarían y se pondrían de acuerdo para la reedificación con elementos más

---

<sup>153</sup> Claro Tocornal R. *A Un Siglo Del Terremoto De Valparaíso 1906-2006*. En *Boletín De La Academia Chilena De La Historia* N° 116. Enero – junio. 2007. Pág. 24

modernos<sup>154</sup>, situación que se verá en los siguientes capítulos. El gobierno de Riesco solicitó al Congreso, los fondos necesarios para hacer frente al desastre en Valparaíso, como la solicitud de un millón de pesos, para prestar los primeros auxilios a los damnificados del terremoto del 16 de agosto y a las poblaciones perjudicadas por la catástrofe<sup>155</sup>. Además se autorizó a las autoridades de Valparaíso de adoptar todas las medidas que la gravedad de la catástrofe requiriera.

### **3.3- ¿Qué pasó con los sectores populares tras el terremoto?:**

La situación de los sectores populares en Valparaíso tras el terremoto del 16 de agosto de 1906, fue la misma que se vivió por parte del resto de los habitantes del puerto, es decir, al producirse el movimiento telúrico se quedaron en la calles al derrumbarse sus frágiles casas, y se instalaron con carpas en los espacios públicos del puerto, como las calles y las plazas ubicadas tanto en el plan como en los cerros<sup>156</sup>. Los sectores populares de Valparaíso habitaban a comienzos del siglo XX en viviendas precarias, gracias a la fragilidad de sus materiales de construcción y su emplazamiento en las quebradas de los cerros, donde abundaban los palafitos de madera. Los ranchos, que estaban hechos con cañas, ramas y barro, se ubicaban al pie de los cerros, los que hacía que se tambalearan en el aire, ya sea por un movimiento sísmico o por las lluvias, lo que la convertía en víctima de derrumbes<sup>157</sup>.

---

<sup>154</sup> Op. Cit. Ver también: El Mercurio de Valparaíso. Lunes 27 de agosto de 1906. Pág. 1 “*La situación de Valparaíso*”.

<sup>155</sup> Ministerio del Interior. Vol. 3173. N° 46. 18 de agosto de 1906.

<sup>156</sup> Urbina. M<sup>a</sup> Ximena. “*Terremoto Valparaíso 1906: El impacto en las viviendas populares*”. En Revista CA. Agosto- septiembre 2006.

<sup>157</sup> Op. Cit.

En los sectores más pobres del plan, también existían precarios y humildes ranchos y casas subdivididas para el alquiler por cuartos, es decir, había conventillos. Estas habitaciones precarias estaban ubicadas al pie de los cerros, en receptáculos de basuras, aguas y barro de invierno. Además, existían viviendas precarias en el centro del Almendral. La demanda por habitaciones obreras en Valparaíso, fue gracias a la explosión demográfica que se vivió en la ciudad, durante la segunda mitad del siglo XIX, lo que dio origen a su parcelación en sectores urbanos y sectores marginales, los cuales estos últimos fueron habitados por campesinos provenientes del centro y sur del país, y por mineros del norte que buscaban mejores oportunidades en Valparaíso, ante la cesantía de las oficinas salitreras y sus precarias condiciones de vida.

La respuesta a la presión demográfica sobre el escaso terreno plano de Valparaíso, fue el “*aconventillamiento*”, y el ascenso hacia los cerros con ranchos improvisados, o alquiler de cuartos en las calles pobres del plan. También se habilitaron antiguas casonas para alquilarlas por cuartos y se reservaron terrenos del plan para arrendar “*a piso*”, que era levantar ranchos dentro de los muros de una propiedad. Además de las precarias casas de laderas y lomos de cerros, había conventillos unifamiliares y multifamiliares en vastos sectores del puerto, el Almendral y los cerros. De acuerdo a datos entregados por María Ximena Urbina, para 1905, se habían contabilizado 1. 619 conventillos, donde habitaban 54.794 personas en 18.314 piezas, lo que representaba un tercio de la población total<sup>158</sup>.

---

<sup>158</sup> Op. Cit.

El grave problema habitacional que se vivía en Valparaíso hasta 1906, empeoró por el devastador terremoto de la noche del 16 de agosto del año que se menciona, y que junto al incendio que le siguió, se destruyeron unas 41 manzanas solo en el plan de la ciudad, y dejó más de 3 mil muertos y 20.000 heridos en una población de 163.000 habitantes. Los damnificados que perdieron sus viviendas, que fueron alrededor de 60.000 personas, convirtieron plazas y lugares abiertos en un campamento con carpas y barracas de emergencia, al igual que en sectores periféricos como Las Habas, conformado por una ladera de Playa Ancha. El derrumbe de los edificios y el desmoronamiento de ranchos, cerro abajo, hizo aumentar la presión sobre los pocos conventillos que lograron mantenerse en pie.

La necesidad de adquirir una vivienda tras el terremoto de agosto de 1906 en Valparaíso, provocó el aumento de precios del alquiler mensual de las viviendas populares. Los inspectores de la Policía Urbana solo controlaban el estado de la construcción y la sanidad, pero los propietarios no cumplían los requisitos mínimos que contemplaba la Ordenanza Municipal de 1892 sobre Higiene de Conventillos<sup>159</sup>. Los reclamos eran de los vecinos que veían peligrar sus propias viviendas en caso de derrumbe del conventillo contiguo, al mismo tiempo que se multiplicaban las quejas sobre los olores e insalubridad. El aumento de la tugurización por efectos del terremoto, trajo la alarma social ante los problemas de salubridad, que ya habían sido advertidos anteriormente por el discurso higienista de finales del siglo XIX, y que se había derivado en un tema que comprometió a las autoridades y a la opinión pública de los sectores de la elite porteña: la aparición de las epidemias en una ciudad en ruinas y con

---

<sup>159</sup> Op. Cit.

hacinamiento, y las miradas se centraron en los conventillos visto como el origen de todos los males físicos y sociales. Fueron estigmatizados, apuntándolos como lo negativo de Valparaíso.

La situación de los sectores populares en Valparaíso tras el terremoto de 1906, es criticada por la prensa, en cuanto a la forma en que las autoridades han actuado con respecto a este grupo social y sus viviendas, como lo que señala el diario La Unión, quien dice la clase de construcción de los conventillos fue una trampa mortal para sus habitantes, ya que no pudieron escapar por el terremoto, al igual que los pretilos de piedra que se levantaban en los cerros<sup>160</sup>. Esta crítica se realizó no solo en el contexto del terremoto, sino que también en el contexto de la Cuestión Social como una problemática del periodo. Finalmente hay que observar que los sectores populares en Valparaíso, también vivieron tras el terremoto del 16 de agosto, la persecución de las autoridades, al ser acusados de no respetar el orden público. Se habría reprimido el pillaje por medio del fusilamiento<sup>161</sup>. Además se les acusaba de haberse aprovechado del pánico de la población. Uno de los que analiza con mayor profundidad la situación de los sectores populares en Valparaíso tras el terremoto es Patricio Manns en su texto “*Los terremotos chilenos*”. Otra autora que analiza esta problemática es María Ximena Urbina en su texto “*Terremoto Valparaíso 1906: El impacto en las viviendas populares*”. Ahora observaremos cual fue el plan para levantar la ciudad de Valparaíso tras vivir un desastre de gran magnitud como fue el del 16 de agosto de 1906.

---

<sup>160</sup> La Unión. 12 de septiembre de 1906. Pág. 4. “*Los conventillos y los pretilos*”

<sup>161</sup> El Mercurio. Miércoles 22 de agosto de 1906. Pág. 3 “*El orden público*”.

## **CAPITULO 4: EL PLAN DE RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAÍSO:**

### **4.1- El Plan de Reconstrucción:**

Tras el terremoto del 16 de agosto de 1906, donde Valparaíso quedo casi en el suelo, sus habitantes, sus autoridades locales y nacionales (Congreso Nacional y Gobierno) comenzaron a planear, inmediatamente después del desastre, su reconstrucción. Según las fuentes encontradas del período, las primeras medidas que se tomaron fueron de limpieza y aseo de los escombros de la ciudad, además de la instalación de habitaciones provisorias para los damnificados del terremoto. Con el fin de proponer y atender las indicaciones referentes al saneamiento de la población, al restablecimiento de la comunicación urbana y del movimiento comercial, el Gobierno de Germán Riesco invitó a los vecinos y comerciantes nacionales y extranjeros más importantes, a una reunión donde se nombró seis nuevas comisiones, quienes tendrían a cargo los siguientes trabajos:

Primero, el establecimiento de un servicio provisional de desagües combinando en forma adecuada el sistema de pozos y de abrómicos, y aprovechando donde convenía los cauces que desembocaban en el mar; segundo, la habilitación de una vía de comunicación entre el estero de las Delicias y la Aduana, que comprenderían las calles Victoria, Condell, Esmeralda y todas las calles principales del puerto, retirando los escombros de las casas destruidas o los sitios de eriazos; tercero, la demolición de los edificios ruinosos, previo análisis por personal de ingeniería; cuarto, el envío de papeletas a los obreros que se ocuparan en trabajos públicos o particulares y la

reglamentación del libre tráfico de obreros, empleados y jefes de taller; quinto, la requisición de artículos necesarios para la alimentación y auxilio de los habitantes, y para la construcción de viviendas y depósito de mercaderías y muebles retirados de las propiedades ruinosas; y sexto, la fijación de puestos para el libre rependio de la carne y su fiscalización. Estos decretos fueron dictados por el Intendente de la provincia, don Enrique Larraín Alcalde, para su cumplimiento<sup>162</sup>.

El gobierno de Germán Riesco, quien viajó al Puerto para tomar las medidas necesarias tras el desastre, reunió el 26 de agosto de 1906 a los vecinos de la ciudad, para tratar las medidas necesarias para remediar las consecuencias de la catástrofe. Hubo un acuerdo general de las partes reunidas para expropiar, ya sea en block o por partes, la parte arruinada de Valparaíso, El Almendral. Es por ello, que Riesco designó “*La Comisión General de Vecinos de Valparaíso*”, que debía proponer con todos los detalles posibles, entre otras medidas convenientes, encaminar la reconstrucción de los edificios y las obras locales de Valparaíso<sup>163</sup>. La Comisión de Vecinos se componía entre otros por: Alejo Barrios, el primer alcalde municipal, don Enrique Bermúdez, Alejandro Bertrand, Francisco Garnhan, Ángel Guarello, José Ramón Gutiérrez, Samuel León Silva, Jorge y Santiago Lyon, entre otros importantes vecinos que pertenecían a la elite porteña.

En la reunión se agradeció al Gobierno por su preocupación al reparar los males sufridos en la ciudad, y se distinguió un problema general y un problema local. El problema general era la reparación de los perjuicios que existían en la zona del

---

<sup>162</sup> El Mercurio de Valparaíso. Viernes 24 de agosto de 1906. Pág. 1. “*El gobierno a los habitantes de Valparaíso*”.

<sup>163</sup> EL Mercurio de Valparaíso. Lunes 27 de agosto de 1906. Pág. 1. “*La reunión de vecinos de ayer*”.

terremoto y el estudio de las medidas económicas que debía adoptar el Gobierno. El problema local, comprendía las medidas para arreglar los males de la catástrofe en Valparaíso, para reponer lo perdido y afianzar su resurgimiento. Se forjó la idea de proceder a la reconstrucción de toda la zona destruida de Valparaíso, a través de la expropiación por parte del Estado del Almendral, y cubrir el valor de las expropiaciones con un préstamo exterior. Esta idea fue aprobada por todas las personas reunidas en la Comisión General de Vecinos de Valparaíso<sup>164</sup>.

Así se planeó la reconstrucción de Valparaíso, a partir de la idea de los vecinos de expropiar El Almendral, ya que entre la Plaza de la Victoria y el Estero de las Delicias por un lado, y el mar y el cerro por otro, no quedó ningún edificio en pie o quedaron en pésimas condiciones. Otro motivo es que en toda esa parte, los niveles de la ciudad tenían que ser cambiados, ya que desde la construcción de la Avenida Brasil, quedaron convertidos en hondonado, para impedir el escurrimiento de las aguas. El Almendral, que ocupaba las tres cuartas partes del terreno plano de Valparaíso, estaba mal edificado, cruzando por estrechas e inmundas callejuelas, que se consideraba como incompatibles con las reglas de la higiene pública y privada<sup>165</sup>. La expropiación del Almendral, sería con el fin de arreglarlo, conforme a las necesidades de la vida moderna, dándole calles anchas y rectas el nivel conveniente, y de las plazas y edificios públicos necesarios.

---

<sup>164</sup> El Mercurio de Valparaíso. Lunes 27 de agosto de 1906. Pág. 1. “*La reunión de vecinos de ayer*”.

<sup>165</sup> El Ferrocarril. Lunes 27 de agosto de 1906. Pág. 1. “*Valparaíso ante el gobierno*”.



Se observan las pérdidas económicas que tuvo Valparaíso tras el terremoto de 1906. Se temió que los perjuicios económicos fueran enormes, sin embargo, fue en menor medida, por que la parte más destruida por el terremoto, que se comprendía desde la estación Barón hasta la plaza de la Victoria, fue considerada como la parte menos valiosa del puerto. Según datos entregados por El Mercurio, el avalúo total de la propiedad en Valparaíso era de \$237 millones de pesos, donde \$562.000 pesos correspondían a la contribución municipal, cuya tasa era de tres por mil, y que se elevó en 1906 a \$692.486 pesos. En este avalúo no estaban comprometidas las propiedades de valor inferior a \$2.000 pesos, que estaban exentas por la ley del impuesto<sup>166</sup>. El precio del terreno en Valparaíso era desigual, ya que mientras en la calle Prat había alcanzado hasta \$1.000 pesos por metro cuadrado, en la calle Victoria llegaba solo a \$130 pesos el metro<sup>167</sup>. La edificación misma indicaba esta diferencia en el valor del suelo, ya que mientras el espacio comprendido entre la plaza de la Victoria y el Puerto estaba compuesto de grandes construcciones valiosas, casi toda el área destruida totalmente, tenía edificios de poco precio, y en algunos sitios no había edificación.

Es en la Comisión General de Vecinos, donde se inicia el Plan de Reconstrucción de Valparaíso para recuperarse del terremoto. En la reunión del 28 de agosto, se estimó que no era conveniente para el desarrollo y constitución de Valparaíso, la ubicación de una dársena en el Almendral. Se confirmó la idea de expropiar el total de los terrenos comprendidos en la zona del Almendral, cuyos límites eran: por el norte, Av. Brasil; por el sur, el Camino de Cintura (Av. Alemania); por el oriente, calle Molina, y su

---

<sup>166</sup> El Mercurio. Martes 28 de agosto de 1906. Pág. 3. “*Las pérdidas en Valparaíso*”.

<sup>167</sup> Op. Cit.

prolongación hasta el Camino de Cintura; y por el poniente, el costado poniente de las Delicias, el camino antiguo de Santiago hasta el termino del Camino de Cintura en el barrio de las Ramaditas<sup>168</sup>.

Se pidió a una subcomisión técnica, a cargo de Jorge Lyon y Francisco Garnham, de realizar un trabajo detallado sobre el nuevo plano de la zona a reconstruirse y las medidas legislativas que debían ampararlo, con el objetivo de ser aprobada sin complicaciones por el Congreso Nacional, y que el proyecto fuera realizado por el Gobierno de turno. Se resolvió que la forma de cómo debía ejecutarse las expropiaciones y el pago de su valor, debía ser estudiado por el Comité Ejecutivo, quienes debían tomar en cuenta los intereses de los propietarios, en conjunto con el Estado. En la reunión del Comité Ejecutivo del 29 de agosto, se solicitó a la subcomisión del nuevo plano de Valparaíso, estudiar un proyecto para reglamentar su edificación<sup>169</sup>. Se nombró a Ángel Guarello para que asesorara legalmente el desarrollo del proyecto. Se pidió al alcalde Bermúdez, que dictara un decreto que prohibiera continuar con la construcción de edificios de material pesado que sean de más de dos pisos de altura, hasta que no se dictaran reglas para la edificación definitiva de la ciudad. Se conversó sobre las medidas que se debían adoptar para facilitar la reconstrucción de la ciudad. Se solicitó al Gobierno el establecimiento de trenes que llevaran maderas para ser traídos a Valparaíso; además de liberar los derechos aduaneros de las casas desarmadas que pudieran venir del extranjero, y de los

---

<sup>168</sup> El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 29 de agosto de 1906. Pág.1. “*Comisión General de Vecinos*”.

<sup>169</sup> El Mercurio de Valparaíso. Jueves 30 de agosto de 1906. Pág. 1. “*Comisión General de Vecinos*”.

materiales de construcción, como fierro en barras, pino oregon, entre otros materiales<sup>170</sup>.

En la reunión del Comité Ejecutivo de la Comisión General de Vecinos del 1 de septiembre de 1906, el señor Nicanor Marambio, realizó una exposición de un estudio sobre las expropiaciones que debían hacerse en Valparaíso, y los trabajos públicos que se acordarían ubicar en los terrenos del Almendral. Dentro de las conclusiones que se llegó, se destaca la idea de expropiar toda la superficie comprendida entre la Plaza de la Victoria, la Avenida Brasil, la acera poniente de la Avenida de las Delicias y el Camino de Cintura, y que medía unos 364.000 metros cuadrados. Esta expropiación era necesaria para levantar el nivel de todo el Almendral, y hacer un nuevo trazado de calles, avenidas y plazas, en forma que ofreciera una mayor seguridad a la población del barrio contra las inundaciones, incendios y temblores<sup>171</sup>.

La expropiación se haría pagando en moneda corriente y en una justa tasación, los terrenos, edificios, cimientos y demás valores existentes. Se reservaría el derecho de conservar los terrenos a los establecimientos de beneficencia, a los templos y a las instituciones que sostenían escuelas y colegios<sup>172</sup>. Se venderá al mejor postor, en subasta pública, los terrenos que quedaran disponibles según el nuevo trazado de calles, avenidas y plazas. Esta subasta pública se realizaría según el plano aprobado por el Presidente de la República<sup>173</sup>. Se anticiparía a las personas que hayan perdido sus casas

---

<sup>170</sup> Op. Cit.

<sup>171</sup> Sesión Comisión General de Vecinos del 1 de Septiembre de 1906. Ver en: Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Pág. 127.

<sup>172</sup> Op. Cit. Pág. 128.

<sup>173</sup> Op. Cit.

por causa del terremoto, parte de los fondos que se necesitaban para reconstruirlos, con préstamos a bajo interés y a largo plazo. Se requería contratar un empréstito externo para construir la dársena, ejecutar todas las obras anexas, y hacer anticipos de capital para la reconstrucción de la ciudad<sup>174</sup>.

Así se concretó el Plan de Reconstrucción en Valparaíso, también conocido como el Proyecto de Transformación del Almendral, que fue aprobado por el Comité Ejecutivo de la Comisión General de Vecinos, y redactado por los señores Francisco Valdés Vergara, Ángel Guarello y Nicanor Marambio, quienes conformaron la comisión de expropiaciones<sup>175</sup>. Este proyecto fue aprobado para ser sometido a la decisión de la Junta General de Vecinos, y es publicado por la prensa del período en diarios como El Mercurio y La Unión. Sin embargo, la expropiación del Almendral tuvo dispares opiniones entre los vecinos del barrio. El Mercurio de Valparaíso, vio que la expropiación en los cerros no se debía hacer en la forma que se proyectaba, ya que sería perjudicial para el Gobierno, y también para muchos propietarios. Se propuso limitar la expropiación a las quebradas que se prestaran para hacer subidas a la parte alta y al terreno que fuera necesario, en los cerros para hacer calles que facilitaran el tránsito, que se entregarían al uso público dotadas de agua, desagües y alumbrado. También se expropiaría el terreno necesario para plazas y paseos públicos. Lo demás se dejaría a la

---

<sup>174</sup> Op. Cit.

<sup>175</sup> Sesión Comité General de Vecinos del 4 de septiembre de 1906. Ver en: Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Pág. 129.

iniciativa particular, que se encargaría de construir casas, vender o arrendar sitios con ese fin<sup>176</sup>.

Con respecto a la parte plana del Almendral, se opinó que si se concretaba el proyecto de construcción de la dársena, se resolvería el problema de descarga y cargo en el puerto de Valparaíso; y el terreno que ella ocupaba habría que expropiarlo pagando a sus dueños los precios que se cotizaban al tiempo de la catástrofe. Las demás expropiaciones en el plan del Almendral, debían limitarse al ensanche de todas sus calles, abertura de nuevas calles, plazas, jardines y establecimientos públicos<sup>177</sup>. Como en los cerros, el Gobierno arreglaría las calles, ensanchándolas y elevando su nivel, aprovechando con este objeto los escombros de los edificios en ruina y la tierra que saliera de las excavaciones de la dársena<sup>178</sup>. Para el ensanche de las calles, los vecinos cederían la mitad del terreno necesario, pagándoles la otra mitad a justa tasación. La expropiación que se haría de la manera que propuso la Junta de Vecinos, privaría a la mayor parte de los propietarios de volver a poner un sitio en El Almendral. Se reclamó que los terrenos valdrían más después de hecho el levantamiento y ensanche de calles, y que era injusto que los propietarios conservaran sus sitios por esta causa sin cargo alguno. Es por ello que la opinión, era de desechar la idea de la expropiación “*al por mayor*”, y buscar los medios de ayuda a los propietarios de Valparaíso, tanto del Almendral como de todos los cerros, para conservar, mejorar y facilitar la reconstrucción de sus edificios a través de préstamos.

---

<sup>176</sup> El Mercurio de Valparaíso. Martes 11 de septiembre de 1906. Pág. 3. “*La expropiación del Almendral*”.

<sup>177</sup> Op. Cit.

<sup>178</sup> Op. Cit.

Son estas críticas las que provocó que los propietarios del Almendral, rechazaran el proyecto de expropiación que fue formado por la Comisión de Vecinos. Los propietarios de los terrenos comprendidos entre la plaza de la Victoria, Avenida Brasil, Avenida de las Delicias y Camino de Cintura, se presentaron ante el Senado, rechazando la idea del Presidente Riesco, de la expropiación del Almendral, y advirtiéndolo que podría ocurrir si se concretaba el Plan de Reconstrucción de Valparaíso. Avisaron que la expropiación los privaría del dominio de sus inmuebles, mediante un precio que en lo posible fuera equitativo, para luego obtener una nueva propiedad, en situación similar a la expropiada. Se tendría que pagar dos o tres veces más la suma recibida por el Estado. Esto hizo que se opusieran al proyecto general de expropiación, que consideraba que tenía muchos defectos<sup>179</sup>.

Sin embargo, y a pesar de los reclamos de los vecinos del Almendral, se presentó a la prensa, el Proyecto de Ley de Transformación del Barrio del Almendral en Valparaíso, que fue aprobado por la Municipalidad, en conjunto con la Junta de Vecinos, y presentado al municipio por Francisco Garnham, quien con Jorge Lyon, eran integrantes de la subcomisión técnica. Ambos personeros presentaron el proyecto a la Junta de Vecinos, y posteriormente al Consejo Municipal, que era presidido por el primer alcalde don Enrique Bermúdez. En el proyecto, se dio cuenta de la expropiación total de los terrenos planos y parte alta dentro de la zona acordada. El trazado de la ciudad en su parte plana, contenía las condiciones que exigía una ciudad moderna. Se

---

<sup>179</sup> La Unión. 15 de septiembre de 1906. Pág. 5. “*Reunión de propietarios del Almendral*”

siguieron las indicaciones dadas por la Junta de Vecinos, quienes fijaron las dimensiones de la sección de las avenidas y calles proyectadas.

El nivel definitivo que debía darse a las calles de norte a sur, de la parte plana de la ciudad, sería de medio por ciento, declive que se consideraría conveniente para el fácil escurrimiento de las aguas pluviales. Este nivel se fijaría a contar del nivel que tenía la Avenida Brasil, 5.20 metros sobre la media marea. Según el proyecto, la superficie por expropiar, incluyendo los terrenos fiscales y municipales que no se habían rebajado por no conocer su extensión, era de 702, 978 metros en la parte plana hasta incluir la avenida proyectada al pie de los cerros, y de 1.109,000 metros cuadrados de cerros, en los deslindes que se mencionaba en el proyecto de expropiación. El nuevo trazado estudia 62 manzanas de terreno con una superficie de 545,114 metros cuadrados disponibles, incluyendo los terrenos fiscales y municipales. Las plazas, avenidas y calles proyectadas, medían una superficie total de 334,920 metros cuadrados<sup>180</sup>.

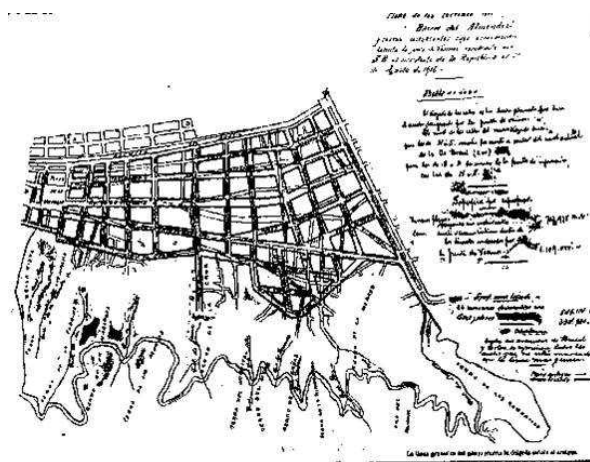
El proyecto fue aprobado por la Junta de Vecinos y la Municipalidad de Valparaíso, y presentado al Gobierno, donde se exigió adoptar un conjunto de medidas encaminadas a reconstruir la ciudad, según el plano que se puede ver en la Figura N° 6, que establece el nivel definitivo y el nuevo trazado de las vías públicas del Almendral, y ofrecer a los propietarios que han perdido sus edificios, los anticipos de capital que se necesitaban y desearan continuar como habitantes del barrio expropiado. Las obras del malecón y los terrenos formados por el Fisco, en el avance sobre el mar, hicieron que El Almendral tuviera el daño de dejarlo a un nivel, que en algunas partes era inferior en más de dos

---

<sup>180</sup> El Mercurio. Martes 18 de septiembre de 1906. Pág. 5. “*La Nueva Planta de Valparaíso*”. “*Nota de la Junta de Vecinos al Gobierno*”.

metros al de la Avenida Brasil. Esta situación era la causa de las inundaciones en el período de las lluvias<sup>181</sup>. Los habitantes del barrio sufrieron anualmente de perjuicios, sin que tuvieran un medio para defenderse de ese daño, solo por el levantamiento del nivel de las obras fiscales<sup>182</sup>. Para la Junta de Vecinos era indispensable que el defecto que había en la planta de la ciudad, se corrigiera, aprovechando la situación del terremoto, que destruyó todos los edificios del Almendral. Se ve la necesidad de formar una nueva planta de Valparaíso, que estudiara el ensanche de calles, avenidas y plazas, para facilitar la circulación y mejorar las condiciones higiénicas del puerto, y dar más protección a los habitantes contra los peligros de incendios y temblores. La rectificación y ensanche de las vías públicas debía extenderse a la parte urbana de los cerros del Almendral, para que se pudiera edificar en buenas condiciones<sup>183</sup>.

Figura N° 6: Plano de la Junta de Vecinos.



Fuente: La Unión. 11 de octubre de 1906. Pág. 4. “La Transformación de Valparaíso”.

La Comisión llegó al acuerdo de proponer al Gobierno la expropiación total, por cuenta del Estado, del plan y los cerros del Almendral, para hacer el nuevo trazado de esa parte

<sup>181</sup> Op. Cit.

<sup>182</sup> Op. Cit.

<sup>183</sup> Op. Cit.



de Valparaíso, fijar su nivel, y proseguir a la venta, en pública subasta, de los terrenos destinados a la edificación. Para la Junta de Vecinos, era indispensable expropiar en la forma que se proponía, ya que el nuevo trazado de las vías públicas y la rectificación del nivel general, alterarían los límites y el valor de los terrenos, y no sería posible para la Comisión, otro procedimiento equitativo para respetar los derechos de los propietarios del suelo<sup>184</sup>. Sin embargo, se vio la idea de reservar sus propiedades, al quedar frente a alguna calle, a los establecimientos de beneficencia, los templos y las instituciones que sostenían escuelas y colegios, excepción que es justificada por razones sociales. Por tratarse de una expropiación general, se debía modificar las disposiciones que existía sobre el asunto, para cumplir la ley que se proponía, con el propósito fin de establecer una tramitación rápida y que ofrecía a los propietarios expropiados, la garantía de justicia e igualdad<sup>185</sup>.

Expropiar la zona indicada en el proyecto, de nivelar y formar las nuevas vías, y de vender en subasta pública los terrenos destinados a la edificación, exigía al Estado un tributo que era difícil calcular. Su valor dependería de las obras públicas que el Gobierno ejecutaría, en parte las tierras que se expropiarían en el Almendral, donde se tomaría en cuenta la subasta que compensaría el desembolso. Lo que debía imponer el Estado era el anticipo de capital, que a juicio de la Comisión, debía hacerse para el anhelo de reconstruir las casas a los rematantes de los terrenos que perdieron sus edificios, y a los demás damnificados por el terremoto. Se necesitaba este anticipo de capital, con el deber de devolverlo a largo plazo, a través de dividendos semestrales.

---

<sup>184</sup> Op. Cit.

<sup>185</sup> Op. Cit.

Para la Junta, no convenía que la reconstrucción de la ciudad se hiciera de forma lenta<sup>186</sup>.

La recomendación que hizo la Comisión, era que para ayudar a la reedificación de los edificios destruidos, fuera la Caja de Crédito Hipotecario la que prestara la ayuda. Se establecería en Valparaíso un Consejo Local de la Caja y se le encomendaría, todo el trabajo relacionado con el estudio de préstamos, la entrega de fondos, la inspección de los edificios en construcción y el cobro de dividendos semestrales, según las reglas e instrucciones que el Consejo Central de la institución estimara conveniente<sup>187</sup>. La Comisión, estimó que las fuentes de recursos para atender a las ideas y necesidades expuestas, que el Gobierno considerara satisfacer, debían buscarse en el crédito exterior del Estado, por medio de un préstamo cuya forma de contrato sería escogida por el Gobierno. La Comisión estimó su deber, de presentar por medio del Ministro del Interior, al Presidente de la República, el proyecto de transformación del barrio del Almendral, acompañado de un plano que indicaba la superficie por expropiar, un nuevo trazado de las vías públicas, y la superficie que podría destinarse a la edificación. La comisión entregaría al Presidente de la República, sus ideas en orden a la forma y condiciones a que debían sujetarse la reconstrucción y reedificación, tanto en la parte expropiada, como en el resto de la ciudad<sup>188</sup>. Es así como el proyecto de transformación del Almendral en Valparaíso fue presentado al Gobierno, a la Municipalidad y a la opinión pública. El proyecto de ley que se expuso al Gobierno, que se traspasó de Germán Riesco a Pedro Montt, se ve en el Mercurio y en las Actas Municipales. El

---

<sup>186</sup> Op. Cit.

<sup>187</sup> Op. Cit.

<sup>188</sup> El Mercurio. Martes 18 de septiembre de 1906. Pág. 5. “*La Nueva Planta de Valparaíso*”. “*Nota de la Junta de Vecinos al Gobierno*”.

proyecto de ley de transformación del barrio del Almendral en Valparaíso, consta de 15 artículos, entre los que se pueden destacar los siguientes:

*“Artículo 1: Se declaran de utilidad pública, y el Estado hará suyos, los terrenos y edificios del barrio del Almendral de la ciudad de Valparaíso comprendidos dentro de los límites siguientes: por el Poniente, una línea que, partiendo de la esquina Poniente de la calle Molina en su intersección con la Avenida del Brasil siga la de rectificación del costado Poniente de la expresada calle hasta la de Aldunate; de este punto seguirá en línea recta hasta el extremo Noroeste de la calle Oriente del cerro Bellavista, continuara por esta calle hasta el extremo Noroeste de la capilla de San José y seguirá por el costado Poniente de la calle Poniente de dicho cerro hasta su intersección con el camino de Cintura; por el Sur, este mismo camino y su prolongación a nivel hasta la intersección de su sello con el camino antiguo a Casablanca; por el Oriente, una línea que, partiendo de este punto bajo por el costado Poniente del camino antiguo a Casablanca, Pasaje Santiago y calle de las Delicias hasta su intersección con la Avenida del Brasil; por el Norte al costado Sur de la Avenida del Brasil desde la esquina de la calle de las Delicias hasta la esquina Suroeste de la calle Molina.*

*Artículo 3: Los terrenos que resulten disponibles para la edificación con arreglo a esta ley, se enajenaran por lotes en pública subasta y su precio se pagara al contando en moneda corriente o en los bonos de la Deuda Interna del Estado, emitidos para el pago de las expropiaciones estimados a la par.*

*Artículo 10: Autorizase al Presidente de la República para que proceda al trazado de una nueva planta de la ciudad en la zona expropiada y fijación de sus niveles*

*definitivos y para que divida y enajena en lotes los terrenos que se destinen a la edificación.*

*Artículo 11: El Presidente de la República reservara en la nueva planta, los terrenos necesarios para los establecimientos, y servicios públicos o municipales, iglesias parroquiales y obras públicas”<sup>189</sup>.*

Este proyecto fue aprobado por la Municipalidad de Valparaíso el 22 de agosto de 1906, en una sesión extraordinaria del municipio. Sin embargo, el proyecto de la Junta de Vecinos recibió variadas críticas, una de ellas corresponde a la revista Sucesos del 28 de septiembre de 1906, y que se puede mostrar en la Figura N° 7.

Figura N° 7: El Pantalón de la Junta de Vecinos.  
“¿Qué tal mi obra. Don Pedro?  
De sastre, querido Intendente.”



Fuente: Revista Sucesos. N° 212. 28 de septiembre de 1906. Pág. 27.

Los vecinos que se oponían a la expropiación del Almendral, fueron al Senado a solicitar que se rechazara el Plan, y expusieron lo que se debería hacer a cambio del Plan de Transformación del Almendral: “*Primero, la nivelación de la ciudad para*

---

<sup>189</sup> Actas Municipales de Valparaíso. Vol. 182. 22 de agosto de 1906. Ver también: El Mercurio. Martes 18 de septiembre de 1906. Págs. 5 y 6. “*La nueva planta de Valparaíso*” “*Proyecto de ley de transformación del barrio del Almendral en Valparaíso*”.

*asegurar el escurrimiento de las aguas y evitar inundaciones. Segundo, rectificación de las calles y plazas con arreglo al plano de transformación de Valparaíso, de 5 de diciembre de 1876. Las medidas consultadas en este plano, podrían aumentarse proporcionalmente si se hallara por conveniente, pero en todo caso bajo la planta ya reestablecido. Y tercero, préstamos a los particulares por el Estado a bajo interés y a largo plazo que les permita reedificar sus propiedades y reconstituir de esta manera en antigua fortuna”<sup>190</sup>. Esto quiere decir, que querían mantener la transformación que vivió Valparaíso en 1876, además de no perder los terrenos que les serían expropiados, si se llegaba a aprobar el proyecto de expropiación.*

Es por ello que se presentaron alternativas para la reconstrucción de Valparaíso. Un nuevo proyecto de Transformación del Almendral, fue el elaborado y propuesto por el ingeniero de la Dirección de Obras Municipales, Abelardo Arriagada, cuyo fin era formar calles amplias, lo más rectas posible<sup>191</sup>. Cada propietario quedaría afecto a entregar lo necesario para el ensanche de las vías públicas, quedando con el resto para aprovecharse según las necesidades domésticas y comerciales. La estrechez de las calles era tal, que al hacerse los ensanches, los propietarios de los predios pequeños verían reducidos sus terrenos, pero en este caso la expropiación sería total. Si para el ensanche de las calles se aplicaría la ley de 1876, tal como lo pedían los propietarios, aumentando el ensanche, no se obtendría ninguna calle recta. El proyecto de Arriagada

---

<sup>190</sup> El Chileno. Valparaíso. Domingo 16 de septiembre de 1906. Pág. 1. “*La expropiación del Almendral*”

<sup>191</sup> El Mercurio de Valparaíso. Martes 2 de octubre de 1906. Pág. 3. “*La Transformación de Valparaíso*”

no alcanzaría a rectificar las calles, pero terminaría con las irregularidades en nuevas plazas o avenidas<sup>192</sup>.

El proyecto de Arriagada, propuso la formación de 3 plazas: La Plaza Manuel Montt, donde se expropiaría la manzana comprendida entre las calles Maipú, Jaime, Victoria y San Ignacio, y parte de la manzana que sigue al sur, y tendría 170 metros de largo por 115 de ancho. La Plaza Colón, que quedaría a la altura de la calle Buin, para lo cual se expropiaría una pequeña manzana comprendida entre Merced, Buin, Hospital y Retamo, y una parte de la manzana que sigue hacia el norte, tendría 130 metros de largo de norte a sur por 114 de ancho; sus dimensiones podrían reducirse siguiendo la línea de la calle Buin, costado norte, para formar una pequeña manzana entre la Plaza y la Avenida Vicuña Mackenna, que quedaría con un largo de 110 metros por un ancho de 60, afectando un cuadrilátero largo. Y la formación del gran Parque Argentina, en la puntilla del cerro la Cruz, en la parte comprendida entre las calles Hospital, Jaime, la subida la cerro la Cruz por esta última (Av. Colón) y la calle San Ignacio; el paseo tendría 134 metros de largo (norte a sur) y 117 de ancho, donde se rebajaría la puntilla hasta una altura de 20 metros sobre el nivel de la población y en las planicies se formaría un parque con subidas artísticas y con una buena iluminación para los conciertos nocturnos. Además, la Plaza de la Victoria, se le ensancharía 34 metros en su costado sur para sacar recta la calle Independencia<sup>193</sup>.

Para las calles longitudinales, Arriagada propuso que la Avenida Brasil se formaría con el ancho de 46 metros, haciendo avanzar a los propietarios situados en la calle lateral

---

<sup>192</sup> Op. Cit.

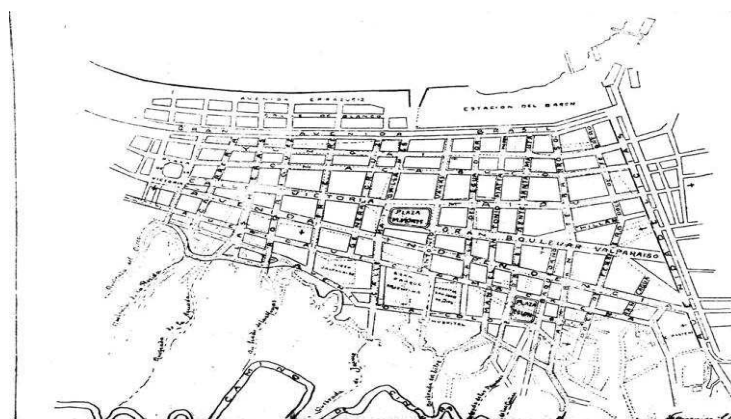
<sup>193</sup> Op. Cit.

sur, entre las calles Edwards y Freire. La calle Yungay, se formaría con un ancho de 20 metros, repartiendo el ensanche a uno y otro lado, y afectando una curva prolongada como la Avenida Brasil. La calle Chacabuco, tendría 20 metros de ancho en las mismas condiciones de Yungay, con la diferencia que podía salir recta desde la Plaza de la Victoria hasta el Mercado del Cardonal, formando aquí una vuelta hasta salir a las Delicias. La calle Victoria, tendría 25 metros de ancho y ocuparía la trayectoria del periodo, entre la Plaza de la Victoria y la Plaza Manuel Montt. La calle Chillán, tendría un ancho de 20 metros, quedando con el trazado que tenía en el periodo, al oriente de la calle Tivola, cargando su ensanche al costado norte, en línea recta entre las Delicias y el nuevo Boulevard Valparaíso.

Arriagada propuso que las calles transversales tendrían 20 metros de ancho. La calle Edwards, cargaría su ensanche a uno y otro lado en la misma situación del periodo. La calle Carrera, sería en línea recta desde el pie del cerro hasta la Avenida Brasil, conduciendo las aguas de la quebrada de la Florida. La calle Las Heras, también sería en línea recta desde la Avenida Brasil hasta el pie del cerro, formando una pequeña inflexión para recoger las aguas de la quebrada de la Aguada. La calle Rodríguez también estaría en línea recta conduciendo las aguas de la quebrada que separaba los cerros Monjas y Mariposa. La calle Freire, que también sería en línea recta desde la Avenida Brasil, hasta la nueva Avenida Colón, que pasaría por detrás del Liceo de Hombres. La calle General Cruz, también sería en línea recta, cargando su ensanche en su costado poniente, que saldría a la nueva calle Vicuña Mackenna frente al Liceo de Hombres, cortando 2 manzanas. La calle Jaime, que Arriagada la denominó Magallanes, que sería cargada al oriente, también sería en línea recta desde la Avenida

Brasil hasta la calle Vicuña Mackenna, formando al costado poniente de la Plaza Montt, donde desde aquí, se formaría un pequeño ángulo que seguiría en línea recta hasta el pie de cerro. La calle San Ignacio, que Arriagada la llamó Antonio Varas, conduciría en línea recta desde la Avenida Brasil al Parque Argentina, formando al costado oriente de la Plaza Montt; continuaría después al costado del Hospital San Juan de Dios, donde se formaría la futura salida al cerro la Cruz. La calle Olivar, que Arriagada la nombró calle Ecuador, también sería en línea recta desde Avenida Brasil a la Avenida Colón, donde quedaría libre entre esta y el Hospital San Juan de Dios una faja de 20 metros de ancho que podía aprovecharse en jardines o en la reconstrucción del Hospital. La calle Merced, que Arriagada la denominó Presidente Santa María, ocuparía el trayecto que tenía en la época, sacándola en línea recta desde la Avenida Brasil hasta la nueva Plaza Colón. El plano del proyecto del Ingeniero Arriagada se puede observar en la Figura N° 8 de este trabajo. Así se empezó a planear la reconstrucción de Valparaíso, ahora se vera como el Plan de Reconstrucción de Valparaíso se transformo en ley.

Figura N° 8: Plano y proyecto del ingeniero municipal Sr. Abelardo Arriagada.



Fuente: La Unión. 7 de octubre de 1906. Pág. 4. *“Transformación y rectificación del Almendral”*.



#### **4.2- La Ley de Transformación del Almendral:**

Luego de presentar el Proyecto de Ley de Transformación del Almendral en Valparaíso, por la Junta de Vecinos al Presidente de la República, el Gobierno vio el proyecto propuesto para realizarle observaciones, y presentar al Congreso Nacional el proyecto definitivo. El Gobierno, presidido por Pedro Montt, planeaba la expropiación total del Almendral, para vender los terrenos al mejor postor, u ocuparlos para mejorar las calles y formar nuevas, o crear nuevas áreas verdes, con lo que subiría el valor de las propiedades. Sin embargo, los propietarios del Almendral no querían perder sus posesiones, sino expropiar lo necesario para reconstruir la parte mas dañada de Valparaíso tras el terremoto de 1906.

Es así, como un grupo de vecinos del Almendral, junto al Primer Alcalde de Valparaíso, don Enrique Bermúdez, se dirigieron hacia Santiago, para hablar con el Presidente Montt y su Ministro del Interior, don Vicente Santa Cruz, y manifestar su preocupación por el proyecto de expropiación del Almendral. En la reunión, se acordó la no expropiación total del barrio, además de la expropiación de los cerros, para según Bermúdez, *“resolver de una vez por todas el grave problema de las habitaciones higiénicas para esa parte de nuestra ciudad”*<sup>194</sup>. Días después de la reunión de la Comisión de Vecinos de Valparaíso con el Presidente Montt, este presentó al Senado y a la Cámara de Diputados el Proyecto de Ley de Transformación del Almendral, cuyo mensaje dio cuenta de que era conveniente aprovechar la oportunidad del desastre del 16 de agosto de 1906, para transformar en lo posible la ciudad de Valparaíso. El Gobierno de Montt consideró que era el momento de proceder a un estudio de la

---

<sup>194</sup> El Mercurio. Jueves 11 de octubre de 1906. Pág. 3. *“Transformación del Almendral”*.

materia, y nombró la comisión de vecinos de Valparaíso, que fue la encargada de detallar la transformación de la ciudad. Montt, atendió las dificultades que impedían llevar a la práctica la idea original de la expropiación, por cuenta fiscal de todo el Almendral y de las extensas propiedades de los cerros que lo limitaban, por lo que se acordó, restringir la expropiación en condiciones de facilitar su realización, uniendo estos trabajos a la construcción en tierra firme, de una dársena de extensión proporcionada a los terrenos disponibles para la edificación y para las necesidades del comercio de importación y exportación del primer puerto de la República en ese período<sup>195</sup>.

El Gobierno creía, conforme a las opiniones de los ingenieros consultados sobre las obras de la dársena, no tener dudas ni dificultades de carácter técnico, y que la conveniencia de realizarlas estaba acreditada. Se advirtió que la transformación de la ciudad, según las bases del proyecto que se sometería a la deliberación del Congreso Nacional, se facilitaría tal como el Gobierno lo deseaba, a la futura construcción del puerto interior en los terrenos del Almendral<sup>196</sup>. Luego de oír al Consejo de Estado, Montt presentó al Congreso Nacional el Proyecto de Ley de Transformación del Almendral de Valparaíso, y cuyos principales artículos eran los siguientes:

*“Artículo 1º: Para reparar los daños causados por el terremoto del 16 de agosto último en la ciudad de Valparaíso, para precaver a esta ciudad de inundaciones, y mejorar sus condiciones higiénicas, se ejecutaran los siguientes trabajos:*

---

<sup>195</sup> Ministerio del Interior. Vol. 3173. N° 69. 12 de octubre de 1906.

<sup>196</sup> Op. Cit.

- 1- *Abrir en el barrio del Almendral nuevas calles, plazas y avenidas, o ensanchar y rectificar las antiguas.*
- 2- *Nivelar dicho barrio dándole la altura y el declive correspondiente.*
- 3- *Pavimentar en el mencionado barrio las calles y construir las aceras.*
- 4- *Trasladar en el mismo barrio las cañerías de gas, agua potable, y desagües y las líneas de tranvías y alumbrado eléctrico.*
- 5- *Reparar o reconstruir los establecimientos públicos de educación o beneficencia, los templos parroquiales y demás edificios públicos.*
- 6- *Construir cauces y las demás obras necesarias para precaver de inundaciones a la ciudad.*
- 7- *Abrir nuevas calles o ensanchar y regularizar las antiguas, entre el Camino de Cintura y el pie de los cerros en la forma que mejor se armonice con la topografía del terreno y con las prescripciones de la higiene.*

*Todos los trabajos anteriores se ejecutaran con arreglo a los planes y a los límites que apruebe el Presidente de la República, oyendo a la Municipalidad respecto de las obras de carácter municipal, y no se aplicaran a estos trabajos las disposiciones de la ley del 6 de diciembre de 1876.*

*Artículo 2º: Se declaran de utilidad pública los terrenos necesarios para ejecutar las obras indicadas en el artículo precedente, y para regularizar los sitios de las nuevas manzanas de una manera que todas ellas tengan frente a las nuevas calles o plazas y comprendan el terreno de las antiguas vías públicas que no forman parte de las nuevas; en conformidad a los planos que apruebe el Presidente de la República.*

*Las expropiaciones se llevarán a efecto con arreglo a lo dispuesto en la ley del 18 de junio de 1857. El plazo máximo para iniciar las expropiaciones será de seis meses para los predios de la parte plana de la ciudad y de dos años para la de los cerros, contados ambos plazos desde la fecha de la promulgación de esta ley.*

*Los propietarios de predios colindantes a las calles que se supriman y que por esta supresión quedaren privado de acceso a la vía pública, tendrán derecho a que se les compre por el Fisco, fijándose su precio en la forma establecida en esta ley para las expropiaciones.*

*Artículo 3: Los gastos que origine el cumplimiento de la presente ley se cargaran:*

- 1- Por el Fisco, con los fondos que consulta el artículo 5º, previniéndose que de esos fondos se destinarán 300.000 libras esterlinas a la reparación y reconstrucción de los edificios públicos.*
- 2- Por los propietarios, quienes pagarán la mitad del costo de nivelación y pavimentación de las calles y construcción de las aceras en el frente de sus respectivas propiedades. Los que quisieren pagar tendrán derecho a que se les compre su propiedad a justa tasación.*
- 3- Con el producto de los terrenos expropiados o comprados que no fuesen necesarios para las calles, plazas o servicios públicos. Estos terrenos se enajenaran en pública subasta, excepto aquellos que se tomen en la vía pública y cubran partes de las propiedades actuales, los que serán vendidos a los propietarios colindantes a justa tasación de peritos.*

4- *Por la Municipalidad de Valparaíso, por el saldo si lo hubiere, y a este efecto contratará empréstitos con garantía de la contribución de haberes y podrá subir esta contribución hasta el cinco por mil durante la vigencia de dichos empréstitos.*

*Los empréstitos y el aumento de la contribución deberán ser aprobados únicamente por el Presidente de la República. El aumento de la tasa del impuesto de haberes sobre el tres por mil será destinado exclusivamente al servicio de los empréstitos que se contraten en virtud de la autorización que precede. Se declara inembargable para la parte de la contribución de haberes afecta al servicio de dichos empréstitos.*

*Artículo 4º: Una comisión compuesta del Intendente de la Provincia, del Primer Alcalde de la Municipalidad de Valparaíso y de cinco personas mas, designadas por el Presidente de la República, tendrá a su cargo la dirección de todos los trabajos y las adquisiciones y expropiaciones de terrenos que deben hacerse para dar cumplimiento a los artículos precedentes, y procederá con arreglo a las órdenes e instrucciones del Presidente de la República”<sup>197</sup>.*

Esta ley que propuso el Gobierno de Pedro Montt, con la Junta de Vecinos de Valparaíso, permitiría que la ciudad se recuperara tras el terremoto del 16 de agosto. Sin embargo, se encontraron con la oposición de varios parlamentarios, y de algunos vecinos de El Almendral, que era la zona beneficiada por la ley, que no querían la expropiación total de sus terrenos, o querían reparar sus casas, lo cual permitiría un alza en el valor de sus terrenos. Así tras el Mensaje del Poder Ejecutivo del 12 de octubre de

---

<sup>197</sup> Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Págs. 3 al 7.

1906 al Congreso Nacional, se discutió en la Cámara de Diputados, sobre si se aprobaba el Proyecto de Ley de Transformación del Almendral. Según las crónicas de prensa del período, se acusó a algunos diputados de obstruir el proyecto, ya que el punto de mayor discusión era el tema de las expropiaciones. Las comisiones Hacienda y de Gobierno de la Cámara de Diputados, estudiaron el proyecto que presentó el Gobierno de Pedro Montt para transformar y reedificar Valparaíso, que fue aprobado con algunas modificaciones al proyecto original, de lo que se destaca:

*“Art. 1º: Abrir en el barrio del Almendral, entre Molina y Delicias, nuevas calles, plazas y avenidas o ensanchar y rectificar las antiguas con el ancho fijado en la parte final del número 5º del artículo 25 de la ley de 22 de diciembre de 1891. En este ensanche y rectificación se comprenderá el jardín de la Victoria”<sup>198</sup>.*

Luego de aprobado el proyecto de ley por parte de las Comisiones de la Cámara de Diputados, la discusión pasó al Parlamento. Dentro de los diputados que apoyaban el proyecto, estaba el diputado por Valparaíso, don Samuel León Silva, quien señaló en el diario La Unión, que debía procederse inmediatamente a la reconstrucción de la ciudad, con el plano de los ingenieros Lyon y Garnham, ya que era mejor estudiar la formación de un barrio moderno, con calles anchas, rectas y manzanas regulares que facilitarían la edificación ajustada a un reglamento, que evitaría la propagación de incendios, y daría seguridad en contra de los temblores<sup>199</sup>. Observó que los propietarios que se han opuesto a la opción de que el Gobierno haya estimado la expropiación total,

---

<sup>198</sup> El Mercurio. Viernes 26 de octubre de 1906. Pág. 8. “La reedificación de Valparaíso”.

<sup>199</sup> La Unión. 28 de octubre de 1906. Pág. 5. “La Reconstrucción de Valparaíso”.

propusieron la expropiación parcial, ajustada al plano y con las facilidades, a favor de los expropiados que analizaron el proyecto del Ejecutivo. Propuso que aquel que no quisiera conservar su sitio, por quedar frente a una calle de menor importancia, podría exigir la expropiación total. Para León Silva, lo importante era aprobar el plano propuesto, para que así la Municipalidad pudiera dar las líneas para poder edificar.

Al preguntarle por su opinión de la expropiación de los cerros del Almendral, León Silva respondió que era inútil, ya que esta expropiación que fue analizado en el proyecto del Gobierno, con el fin de echar a los cerros, la población que se desalojaría con la expropiación del plan para dar lugar a la dársena interior en caso de construirse, por lo que consideró la expropiación de los cerros, como una cosa indeterminada e incierta. Consideró, que la población, que por cualquier causa debiera abandonar un barrio de la ciudad, buscaría por sí sola a donde irse, según su conveniencia y posibilidad. En su concepto, León Silva ve la conveniencia en expropiar en una faja de 20 metros, a cada lado de las quebradas, para la formación de avenidas de acceso a los cerros y, si se quisiera, dos o tres fajas más horizontales y paralelas para que sirviera de comunicación entre ellos. Lo demás, es decir, la formación de barrios, era cosa y obra del propietario, quien cedería, como era la costumbre del municipio, sin gravamen alguno, las calles que formarían esos barrios o poblaciones<sup>200</sup>. La solución del diputado León Silva para el problema de Valparaíso, sería del siguiente modo:

---

<sup>200</sup> Op. Cit.

*“1º Se aprueba el plano Garnhan-Lyon o sea, el de la Junta de Vecinos, y se autoriza a la municipalidad para dar desde luego las líneas para edificar el nivel definitivo.*

*2º Se expropia en cada quebrada de los cerros de Valparaíso una faja de 20 metros a cada lado de su eje para la formación de avenidas de acceso y otra de igual ancho cada 50 o 75 metros de altura para formar avenidas de circunvalación. Los terrenos sobrantes, si resultaren se venderán en pública subasta.*

*3º El Estado destina 1.500.000 libras para la nivelación y pavimentación de la ciudad, para las expropiaciones indicadas y para la reconstrucción de los edificios públicos”<sup>201</sup>.*

En medio de la discusión en la Cámara de Diputados, donde las opiniones eran divergentes, apareció otro plan para reconstruir El Almendral, aparte de los planes de la Junta de Vecinos y de Abelardo Arriagada, mencionados anteriormente. Este tercer plan de reconstrucción era del Comité de Propietarios del Almendral, cuyos integrantes eran propietarios y vecinos damnificados del terremoto de 1906, que querían evitar la expropiación total del Almendral que proponía la Junta de Vecinos, por lo que se nombró un directorio para tal propósito. El directorio rechazó el proyecto de Abelardo Arriagada, por que favorecía a los propietarios. Tras recibir críticas por parte de los propietarios y vecinos del Almendral ante la decisión tomada, el directorio creyó encomendar al ingeniero Carlos F. Claussen, el trazado de un plano de rectificación, que se puede ver en la Figura N° 9.

---

<sup>201</sup> Op. Cit.



Figura N° 9: Plano del Comité de Propietarios del Ingeniero Carlos F. Claussen.



Fuente: La Unión. Martes 6 de noviembre de 1906. Pág. 4. “*El Plano del Comité de Propietarios.*”

Las líneas del nuevo trazado que proponía el plano de Claussen, obedeció al fin de dañar lo menos posible los intereses de los propietarios damnificados por el terremoto, para así rectificar, ensanchar y embellecer las vías de comunicación y darles su nivelación definitiva. El trazado que se propuso dejaba intactos todos los servicios de gas, agua y desagüe, teléfono, tracción, alumbrado eléctrico, entre otros; lo que significaba una considerable economía que no podría darle capital<sup>202</sup>. Con respecto a la descripción del plano; sus calles longitudinales medían desde los 16 metros de ancho en calle Yungay, hasta 26 metros de ancho en calle Victoria; las calles transversales eran de 14 metros de anchos para calles como Carrera, Las Heras, Rodríguez, Freire, San Ignacio, Retamo, Almirante Barroso, entre otras, de 16 metros en las calles Merced y

<sup>202</sup> La Unión. Martes 6 de noviembre de 1906. Pág. 4. “*El comité de propietarios y el plano de transformación del Almendral de Sr. Claussen.*”

Tivolá, y de 18 metros en calle Jaime. Las expropiaciones alcanzarían los 102.975 metros cuadrados, y el presupuesto sería en total los \$13.559.000 pesos<sup>203</sup>.

En medio de la discusión sobre que proyecto era mejor para reconstruir Valparaíso, apareció en un artículo del diario La Unión, la denuncia de que la ciudad había sido abandonada por el Gobierno, al dejar a la Municipalidad sin recursos para realizar los servicios más urgentes y necesarios como el levantamiento de escombros. El Alcalde Bermúdez envió un telegrama al Presidente Montt, reclamando la situación que estaba ocurriendo en el puerto<sup>204</sup>. Con estas situaciones, se llevó a cabo la discusión en la Cámara de Diputados del proyecto de Transformación del Almendral presentado por el Gobierno, donde se analizó cada artículo propuesto para que se convirtiera en ley. La discusión tardó más o menos un mes, antes de que fuera aprobado por los diputados en la sesión del 14 de noviembre de 1906. La lentitud de la discusión en la Cámara de Diputados, fue criticada por la prensa del período, acusando a algunos parlamentarios de obstruccionistas. A tal punto llegó la lentitud para aprobar el proyecto, que el Gobierno se preocupó por salvar las vallas de la obstrucción al proyecto de reedificación de Valparaíso, por lo que el Ministro del Interior, don Vicente Santa Cruz, intercedió para que el proyecto fuera aprobado lo más pronto posible y así pasara al Senado. Finalmente se aprobó por parte de la Cámara de Diputados, en la fecha mencionada, el proyecto presentado por el Ejecutivo para la rectificación y expropiación del Almendral.

---

<sup>203</sup> Op. Cit.

<sup>204</sup> La Unión. Martes 13 de noviembre de 1906. Pág. 4. “*La Situación de la Ciudad*”.

Luego de ser aprobada por la Cámara de Diputados, el proyecto de ley de Transformación del Almendral, pasó al Senado para su respectiva aprobación. Al igual que en la Cámara Baja, el proyecto pasó por la Comisión de Hacienda, Industria y Obras Públicas, que presentó un informe de mayoría y otro de minoría acerca del proyecto de reconstrucción de Valparaíso. El informe de de mayoría propuso dos cambios en el proyecto, cuya temática se centró en lo judicial con respecto a la expropiación de los terrenos, que se podrían reclamar su tasación ante la Corte Suprema de Justicia, la cual fallaría fijando el precio definitivo. La discusión pasó a la Cámara Alta, que fue más expedita, pero no por ello algo complicada. En la sesión del Senado del 21 de noviembre de 1906, se aprobó en gran parte el proyecto de ley presentado por el Presidente Montt. En esa sesión hubo varias discusiones acerca de cómo debía reconstruirse Valparaíso y cómo se debía llevar a cabo la expropiación y la realización de los trabajos<sup>205</sup>.

En aquella sesión, donde se aprobó el proyecto de ley, se puso en discusión general lo aprobado por la Cámara de Diputados, que examinó diversas disposiciones para reparar los daños causados por el terremoto de 1906 en Valparaíso, para prevenirla de inundaciones y mejorar sus condiciones higiénicas. Se propuso que se mantuviera vigente la ley de 1876, que estaba vigente y que determinaba las condiciones de cómo se debía realizar la transformación de Valparaíso en general; las líneas que debían tomarse para la reconstrucción de los edificios según esta ley, eran parecidas a las que iban a servir para la reedificación de la ciudad destruida, en virtud del proyecto que se discutía en el Senado. Pero según el Ministro del Interior, Vicente Santa Cruz, quien

---

<sup>205</sup> El Mercurio de Valparaíso. Jueves 22 de noviembre de 1906. Pág. 6. “*La Reconstrucción ante el Senado*”.

estaba en la sesión, la ley de 1876 era imposible de cumplir, a no ser a medida que los edificios fueran incendiándose o derrumbándose<sup>206</sup>.

El Ministro del Interior recordó, la estructura de las calles de la ciudad antigua, y la densidad que llegó a tener la población. Mencionó que el propósito que tenía el Presidente de la República, era obtener la autorización del Congreso para rectificar la ciudad, conforme al plano que se alejaba lo menos posible del trazado de la ciudad antigua, para ensanchar las calles y realizar las obras de saneamiento y de nivelación que eran necesarias<sup>207</sup>. El Senador Fernando Lazcano señaló que el Gobierno y el Congreso estaban de acuerdo en apresurar la aprobación como ley, del proyecto en discusión, que fue formado por una comisión de vecinos, en la que no estuvieron representados los propietarios del Almendral, quienes no fueron tomados en cuenta. Por eso, sintiéndose perjudicados, llegaron hasta el Presidente de la República para exponer su situación<sup>208</sup>.

El Senador Elías Balmaceda, dijo que negaría su voto al proyecto, ya que esperaba que el Ministro del Interior no solo propusiera auxilios para Valparaíso, sino que también a las demás ciudades destruidas por el terremoto del 16 de agosto de 1906. El Senador Federico Puga Borne, indicó que para el ensanche y apertura de calles, se debían tomar las disposiciones de la ley de transformación de Valparaíso de 1876. Destacó la desigualdad que existía dentro de la ley, ya que criticó el dinero que se le daría a la reconstrucción de Valparaíso, dejando de lado al resto de las ciudades afectadas por el

---

<sup>206</sup> Op. Cit.

<sup>207</sup> Op. Cit.

<sup>208</sup> Op. Cit.

terremoto, incluido Santiago. El Senador Luís Devoto, opinó que la ley de Transformación de Valparaíso de 1876, era imposible de cumplirla para lo que estaba viviendo la ciudad en ese momento. Señaló que la dolorosa situación vivida tras el terremoto, era una oportunidad para mejorarla<sup>209</sup>.

Finalmente, el Senado aprobó el proyecto de ley de Transformación del Almendral, de forma general y con el apoyo unánime de la Cámara Alta. Eso sí, este proyecto se devolvió a la Cámara de Diputados, ya que el Senado lo modificó en algunas partes, y fue aprobado por la Cámara Baja. Así, el Proyecto de ley de Transformación del Almendral, pasó a ser la Ley N° 1.887, cuando fue promulgado por el Presidente Pedro Montt el 6 de diciembre de 1906, y publicado por el Diario Oficial y el Boletín de Leyes. Dentro de la ley, se planteó la formación de una Junta compuesta por el Intendente de la Provincia, el Primer Alcalde de la Municipalidad de Valparaíso y cinco personas más, designadas por el Presidente de la República, quienes tendrían a su cargo la dirección de todos los trabajos que se realizarían en el Almendral en Valparaíso; y de las adquisiciones y expropiaciones de terrenos que se debían hacer, para poder cumplir la ley, y así proceder con arreglo a las órdenes e instrucciones del Presidente de la República. Ahora se revisara como se realizó la Reconstrucción de Valparaíso.

---

<sup>209</sup> Op. Cit.

## **CAPITULO 5: LA RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAISO:**

### **5.1- La Junta de Reconstrucción del Almendral:**

Luego de ser promulgada la ley N° 1.887, de Transformación del barrio del Almendral de Valparaíso, el día 6 de diciembre de 1906 por el Presidente Pedro Montt, se formó la Junta de Reconstrucción del Almendral, cumpliendo las disposiciones de la ley, en su Artículo N° 4. Fue en el mismo día de promulgada la ley que permitía la reconstrucción de Valparaíso, que se estableció la Junta de Reconstrucción, cuyos integrantes fueron: el Intendente de Valparaíso, don Enrique Larraín Alcalde; el Primer Alcalde de Valparaíso, don Enrique Bermúdez; y los señores Alejandro Bertrand, Alejo Barrios, Santiago Lyon, Domingo Santa María y Francisco Valdés Vergara, quienes fueron nombrados por el Presidente de la República, según lo establecido en la ley<sup>210</sup>.

El 6 de Diciembre de 1906, se reunieron en la Intendencia, los integrantes de la Junta de Reconstrucción, quienes realizaron su primera sesión, cuya misión era encargarse de la dirección de los trabajos, adquisiciones y expropiaciones de terrenos, para cumplir con las disposiciones contenidas en la Ley N° 1.887. En esa reunión, donde asistió el Ministro del Interior don Vicente Santa Cruz, este señaló que la labor de la Comisión era de confianza, ya que según el Ministro, jamás se había dictado, una ley que concediera una autorización tan amplia como la ley de Transformación del Almendral. Mencionó las ideas generales que tenía el Presidente de la República, en orden al Plan de Reconstrucción de Valparaíso, donde deseaba en lo posible, que se conservara la

---

<sup>210</sup> Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Pág. 9.

antigua planta, llevándose a cabo sólo aquellas obras necesarias para poder dejarla en condiciones de belleza e higiene, compatibles con los recursos que se disponía. Así, se dañaría lo menos posible los intereses particulares, que esta ley tenía que lastimar<sup>211</sup>. Para que la ley alcanzara una pronta y práctica aplicación, y los vecinos pudieran gozar de sus beneficios, el Presidente estimó que lo más urgente era determinar, la planta de la ciudad, de tal forma, que estudiado este punto por la Comisión, y aprobado por el Presidente de la República, la Municipalidad pudiera fijar las líneas para que los propietarios comenzaran la construcción de sus edificios<sup>212</sup>. El Alcalde Bermúdez, dijo que la ley establecía que los trabajos debían ejecutarse en conformidad a sus disposiciones, y con arreglo a los planos que aprobara el Presidente de la República, oyendo a la Municipalidad respecto a las obras de carácter municipal. Al finalizar la primera sesión de la Junta de Reconstrucción del Almendral, se nombró Presidente de la Comisión, al Intendente de la Provincia, Enrique Larraín Alcalde.

En la segunda sesión de la Junta de Reconstrucción del Almendral, realizada el 13 de Diciembre de 1906, se comenzó a ver la reconstrucción de Valparaíso. En esa sesión, el Ingeniero Alejandro Bertrand presentó un croquis y un pliego de especificaciones con las modificaciones que creía necesarias para la transformación del Almendral, y que fue sometido al estudio de la Junta. Alejo Barrios, presentó una carta de Don Francisco Garnham, quien manifestó su opinión sobre las modificaciones que debían hacerse en el ancho, dirección y anchura de nuevas calles y avenidas. Se leyó la carta del señor Domingo Víctor Santa María, donde expresó sus ideas acerca de la rectificación y

---

<sup>211</sup> Op. Cit. Pág. 10.

<sup>212</sup> Op. Cit.

ensanche de calles y nivelación en El Almendral<sup>213</sup>. Bertrand, expresó que los anchos de calles fijados en su proyecto representaban en su opinión, el mínimum que correspondía a las condiciones locales del tráfico. Se acordó esperar que se hicieran los cálculos para establecer el costo de la expropiación que sería, por una parte, a los anchos de las calles indicadas en el proyecto de Bertrand, y por la otra, a lo señalado por Garnham. Fueron aprobadas las ideas generales, en vista de las cuales había sido elaborado el plano de Bertrand. Finalmente, en conforme a la ley, se nombró tasadores a los señores Jorge Lyon, Nicanor Marambio y Gustavo Jullian<sup>214</sup>.

El memorandum que Bertrand presentó a la Junta de Reconstrucción, dio cuenta de lo que se quería hacer en Valparaíso. Este informe tenía 7 puntos, sobre como realizar la reconstrucción del Almendral, y que son los siguientes:

*“1- Rectificación de Calles: Debe obedecer a uno de estos tres propósitos: Primero, abreviar un trayecto; segundo, suprimir recodos bruscos; y tercero, ser indispensable para la rectificación de un cauce.*

*2- Ensanche de Calles: La Comisión fijará un ancho mínimum de calle, aplicable a las menos importantes, que consulte la posibilidad del tránsito de vehículos de cualquier clase en ambos sentidos y aceras desahogadas. Fijará también un ancho máximo para las avenidas de gran tránsito, con doble línea de tranvías, doble carretera y aceras desahogadas. Entre estos dos límites se fijará el ancho definitivo de cada calle en vista de: Primero, su carácter de simple calle residencial, comercial o de vía de*

---

<sup>213</sup> Op. Cit. Pág. 12.

<sup>214</sup> Op. Cit.



*comunicación entre diversos puntos o barrios. Y segundo, la importancia futura que es susceptible de tomar como vía de acceso a nuevos centros de población. El ensanche se distribuirá a ambos lados, principalmente en vista de la mejor rectificación y trazo de la calle; pero tomando en cuenta la conveniencia de respetar edificios valiosos existentes, cuando se encuentren en buen estado.*

*3- Apertura de nuevas calles y vías: Se hará en vista de satisfacer a uno de estos propósitos: Primero, establecer una comunicación plana y expedita al pie de los cerros, desde la calle Aldunate hasta la de Rancagua, por vía carretera y tranvías. Segundo, evitar los retrocesos impuestos al tráfico entre la parte oriental de la calle Victoria y el Barón, por el trazo actual de las calles. Tercero, subdividir manzanas que excedan de cien metros por todos sus costados. Y cuarto, regularizar la planta de los barrios comprendidos entre el nuevo camino plano del pie de los cerros y estos en las rinconadas respectivas.*

*4- Apertura de nuevas plazas: Se consultaran tres plazas en el Almendral, como mínimo: Primero, una que tenga por base el actual Jardín Municipal de la Victoria. Segundo, otra que ocupe parte de una o de las dos manzanas situadas entre las calles Maipú y Victoria, entre las de Olivar y Tívoli. Y tercero, otra hacia la extremidad superior de la actual calle Almirante Barroso. Las dimensiones de estas plazas serán tales que contengan un jardín que pueda servir de recreo y paseo público.*

*5- Supresión de calles actuales: Sólo deberá consultarse la supresión de aquellas calles, pasajes o callejones que perjudican la salubridad o que lo reducido del cuerpo de edificio que dejan entre ellos y una vecina, no se prestan para construir casas de*

*habitación. Se tendrá presente el gasto consiguiente al cumplimiento del artículo 2º, inciso 4º de la ley en este caso.*

*6- Nivelación: Como base para los niveles definitivos de las calles, se tomará, por una parte, las de la Avenida Brasil, y por otra, la condición de que los cauces vengán a desembocar en el malecón, sobre el nivel de las planicies ordinarias, con un declive tal, que asegure a las aguas que deben conducir, en época de lluvia, una velocidad uniforme.*

*7- Saneamiento: La Comisión, teniendo presente que uno de los propósitos de la ley, es mejorar las condiciones higiénicas de Valparaíso, dará los pasos necesarios a fin de que la forma y sección de los nuevos cauces corresponda a ese propósito, especialmente en cuanto se relaciona con el saneamiento de los cerros”<sup>215</sup>.*

Para 1907, se concretó el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, a través de los costos de las expropiaciones que se iban a realizar en el sector a reconstruir y las posteriores obras que se harían. Era la Junta de Reconstrucción del Almendral, la encargada de hacer la remodelación de la ciudad y era quienes tenían la idea del relleno de las calles, del adoquinado, del mejoramiento de los cauces, del servicio de desagües, del lastre para el levantamiento de la ciudad, entre otros trabajos. Estaba la idea del proyecto presentado por Bertrand, de establecer un servicio de tranvías al pie de los cerros por medio de la tracción mecánica. Se propuso que el desnivel o la pendiente que debían tener las calles, su mínimo fuera del medio por ciento, sin perjuicio que este mínimo se aumentara si se consideraba necesario.

---

<sup>215</sup> Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Pág. 13. “*Memorandum del señor Bertrand*”.

El plano presentado por Bertrand fue aprobado por la Junta en su Tercera Sesión, el 4 de enero de 1907. Sin embargo, la reconstrucción de Valparaíso fue criticada, en especial por El Mercurio de Valparaíso, quien el mismo día que se aprobó el plano de la Junta de Reconstrucción, vio que transcurrido un mes de aprobado la ley que tenía por fin reparar los daños causados a Valparaíso por el terremoto de 1906, no había una conclusión con respecto al plano, que era fundamental para iniciar las obras de transformación que debían emprenderse. Ese documento, era el punto de partida que se requería para proceder por parte de las autoridades locales y los particulares, a la reconstrucción, al trabajo de levantar los edificios que formaban el Almendral, y que estaban derrumbados y en escombros<sup>216</sup>.

El artículo de El Mercurio de Valparaíso del viernes 4 de Enero de 1907, también hizo una crítica a la Junta de Reconstrucción, ya que todavía estaban trabajando en el Plan de Reconstrucción, y todavía no se concretaba la remodelación urbana. Se preguntaron por qué tanta demora en el inicio de los trabajos; por que no se aprovechó los meses anteriores por parte de la comisión especial de vecinos y diferentes ingenieros que estudiaron diversas ideas para la transformación de la ciudad y que concluyeron en varios proyectos de renovación urbana. Se preguntaron por qué si la obra que se iba a realizar en El Almendral en su parte plana, se dejaba para después lo que correspondía a los cerros<sup>217</sup>.

---

<sup>216</sup> El Mercurio de Valparaíso. Viernes 4 de enero de 1907. Pág. 3. “¿Por qué se posterga la Reconstrucción de Valparaíso?”.

<sup>217</sup> Op. Cit.

El Mercurio de Valparaíso observó que la obra no se había concluido y que por lo mismo, la idea de la reconstrucción no pasaba todavía de ser un teórico anhelo de los habitantes del pueblo. Señalaron que mientras mayor plazo transcurría para iniciar los trabajos de reconstrucción, más complicado se haría el cumplimiento de la ley, más retrasos tendría la reconstrucción y mayores gastos causarían las expropiaciones que sea necesario pagar. Por otra parte, había que tener en cuenta, que para muchas de las obras que debían emprenderse en el Almendral, existía la ventaja en dejarlas avanzadas antes de que llegara el invierno; y esta consideración no era solo razonable para las obras públicas o municipales, sino para todas las construcciones de edificios que tenían que emprender los particulares, quienes aspiraban a disponer para el invierno, de las habitaciones que estaban privados. También llamó al Gobierno que debía dar una nueva prueba, aprobando y poniendo en vigencia, el plano para la transformación y reconstrucción de la ciudad. Así cesaría la extrañeza con que el público empezaba a ver, que aún se postergaba la iniciación de las obras<sup>218</sup>.

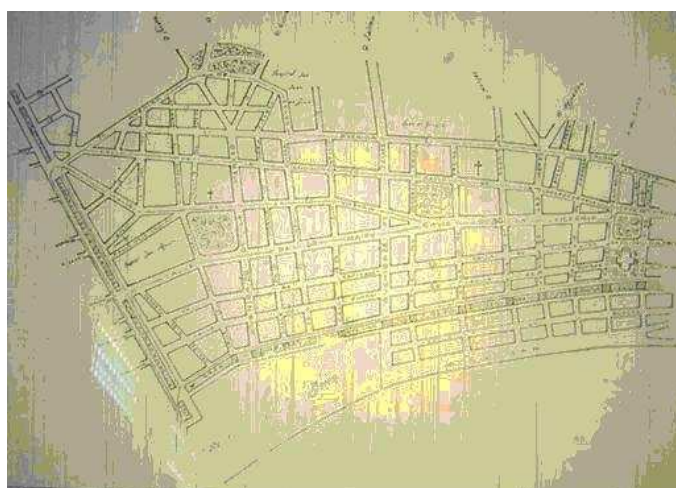
Así se presentó a El Mercurio de Valparaíso, el día 6 de Enero de 1907, el nuevo plano del Almendral, que se ve en la Figura N° 10 de este trabajo, que fue elaborado y presentado por Alejandro Bertrand, y que sería el plano definitivo para la reconstrucción del Almendral, que fue aprobado por la Junta de Reconstrucción, y por la Junta de Vecinos. La confección de este plano, que tomó la planta de las calles del Almendral de ese periodo, tenía la finalidad de hacer menos molesto el costo de la transformación del barrio en el Tesoro público, y perjudicar lo menos posible, los

---

<sup>218</sup> Op. cit.

intereses de los propietarios afectados por la transformación. El objetivo principal era salvar dentro de lo posible El Almendral de futuras inundaciones y de las desgracias que todos los inviernos afectaban a esta importante zona de la ciudad, además de prevenir las consecuencias de futuros terremotos, incendios, y demás perjuicios que estos originaban. Para la prevención de las inundaciones, se debía adoptar un desnivel conveniente para la ciudad, que sería de medio por ciento, desde la altura de la Avenida Brasil hacia el cerro; y para la prevención de futuros desastres, se ha dado el ensanche que se ha creído necesario para las calles de la ciudad, tanto longitudinales como transversales, según sus necesidades<sup>219</sup>.

Figura N° 10: El nuevo Plano del Almendral de la Junta de Reconstrucción



Fuente: El Mercurio de Valparaíso. Domingo 6 de Enero de 1907. Pág. 1. “*El nuevo plano del Almendral*”

Las calles longitudinales de la ciudad quedarían con los siguientes anchos: “*Avenida Brasil, 46 metros; Calle Yungay, 20 metros; Calle Chacabuco, 20 metros; Calle de la Victoria, entre la Plaza del mismo nombre y la calle General Cruz, 30 metros; Calle*

---

<sup>219</sup> El Mercurio de Valparaíso. Domingo 6 de enero de 1907. Pág. 1. “*El nuevo plano del Almendral*”.

*Victoria, desde Jaime a Delicias, 20 metros; Calle Independencia, 20 metros; Avenida Colón, con 20 metros de ancho, y construida bajo la base de las calles de Colón hasta la de Rodríguez, prolongación de esta calle hasta la de Hospital entre las calles de Freire y la de Olivar, que continúa por la calle de las Rosas y cortando en arco de círculo hasta la quebrada de Pocuro. De este punto dobla en dirección oblicua hacia el oriente para desembocar por la calle de Rancagua, atravesando las de Independencia y Victoria, hasta terminar en el costado poniente de la Avenida de las Delicias. Dos calles más longitudinales, paralelas a la de Independencia, entre esta y la Avenida Colón, la primera de las cuales tendrá 20 metros y la segunda 15, siendo aquella prolongación de la del Hospital, tomando por la de Paz y Cavaroda; y la segunda la de Buin”<sup>220</sup>.*

Las calles transversales, fueron proyectadas en la siguiente forma: “*Arturo M. Edwards, 20 metros; Carrera, 15 metros; Las Heras, 20 metros; Rodríguez, 15 metros; Freire, 15 metros; General Cruz, prolongada hasta la Avenida Colon, con el objeto de regularizar el Jardín de la Victoria en forma único y conveniente a los intereses generales de la ciudad, 15 metros; Victoria, 15 metros; Avenida de Jaime, 26 metros; San Ignacio, 16 metros; Olivar, 15 metros; María Isabel y Morris unidas, 15 metros; Avenida de la Merced, 26 metros; Tívola y Almirante Barroso unidas, 15 metros; Chillán, entre Delicias y Victoria, 15 metros; Doce de Febrero, 15 metros; Retamo, 15 metros; San José, 15 metros; y Nueva Calle entre San José y Delicias, 15 metros”<sup>221</sup>.*

---

<sup>220</sup> Op. Cit.

<sup>221</sup> Op. Cit.

Para las plazas y jardines, se propuso que la Plaza de la Victoria recibiría un ensanche por el costado oriente, que sería el que correspondía a la calle Edwards y el costado poniente del ex Teatro de la Victoria. Se retiraría hasta dejar la calle Molina con un ancho de 20 metros en esa parte, para dejar el terreno en el cual se construiría el teatro y la Casa Consistorial, con frente a calles de 20 metros. El Jardín de la Victoria (actual Parque Italia), recibiría el ensanche único que era posible hacer, hasta llegar a la calle General Cruz. Este Jardín, que era considerado para reuniones y conciertos, sería cerrado por todos los costados, con rejas. La plaza frente a la iglesia de la Merced, ocuparía el espacio comprendido entre las calles Victoria, Merced, Maipú y Tívola. El Jardín de Pocuro quedaría demarcando con la Avenida Colón y se seguiría hasta el cerro, ocupando el espacio comprendido entre las quebradas de Litre y Pocuro, en una extensión de 20.000 metros cuadrados aproximadamente<sup>222</sup>.

Con respecto a los cauces del Almendral, las calles transversales proyectadas con 20 y 26 metros, son las calles por las cuales se construirían los cauces destinados a recibir las aguas de los socavones correspondientes a las quebradas que afectaban al barrio. Para las líneas de tranvías, la transformación aprobada imponía la necesidad de modificar las líneas de la tracción eléctrica, fijándolas a las siguientes calles: *“Doble línea por la Avenida Colón; doble línea por Maipú y Victoria, entre Jaime y Plaza de la Victoria; y doble línea por la Avenida Brasil”*<sup>223</sup>. Había líneas sencillas por las calles Independencia y Victoria, entre Jaime y Delicias. El servicio establecido en esta forma, proyectando nuevas líneas sencillas por las calles Esmeralda, Prat y Serrano, hasta la

---

<sup>222</sup> Op. Cit.

<sup>223</sup> Op. Cit.

plaza Wheelwright, y doble por la de Blanco, entre esta plaza y la de Sotomayor, permitiría que se pudiera establecer un doble servicio de tranvías, desligados el uno del otro, con lo cual se regularizaría el servicio que era considerado como defectuoso e inconveniente a los intereses del público<sup>224</sup>.

Se destaca la importancia de algunas calles de la nueva ciudad, que se quería proyectar para Valparaíso. La Avenida Colón, fue proyectada en terrenos planos para recibir a toda la población de los cerros. Con ello se construirían quintas y chalets, para que se pudiera dar un buen aspecto a la ciudad. Esta proyección serviría de partida a las diferentes calles que se debían construir por las quebradas hacia el Camino de Cintura; y como calle estratégica, ya que prestaría valiosos servicios a la ciudad. La calle Independencia, con el ancho indicado, serviría como el tráfico más corto para los vecinos del barrio de las Zorras, para que posteriormente se hiciera la construcción del ferrocarril eléctrico a Santiago. Las calles Maipú y Avenida Brasil, serían para el tráfico obligado de los vecinos de Viña del Mar; y las calles Chacabuco y Yungay, serían las que facilitarían el tráfico del comercio, entre los ferrocarriles del Estado y la Aduana<sup>225</sup>.

Para las aceras y calzadas, era útil realizar la siguiente distribución entre calzadas y aceras: las aceras, debían tener el tercio del ancho de las calles. La pavimentación más conveniente para ese momento de la remodelación urbana, era el adoquinado. La idea era pavimentar las principales calles con asfalto Trinidad, pero como el relleno que se debía hacer para dar el nivel definitivo era tan grande, no podría tener la consistencia

---

<sup>224</sup> Op. Cit.

<sup>225</sup> Op. Cit.



necesaria para esta clase de pavimento. Es por eso que se debía hacer el pavimento de adoquinado simple, para así rehacerlo una vez que obtuviera la consistencia del terreno “sobre base de concreto”<sup>226</sup>. La iniciación de los trabajos se estimaba que se debía comenzar por la construcción de los cauces indicados anteriormente, procediendo a abrir las zanjas para evitar los anegamientos de las partes bajas de Valparaíso, a un nivel que permitiera el fácil escurrimiento del sedimento que por ellos se corría. Formar las calles Yungay y Chacabuco, que estaban a medio nivelar para la presentación del plano, e iniciar la construcción de la Avenida Colón, que era el punto de partida de las otras calles. El relleno se debía hacer de cerro a mar, que facilitaba el escurrimiento de las aguas en el invierno, y de la Avenida Brasil hacia el cerro, ya que existían terrenos construidos entre esta Avenida y el mar a nivel definitivo<sup>227</sup>.

La Municipalidad de Valparaíso, aprobó el Plano de Reconstrucción del Almendral, elaborado por la Junta de Vecinos, y se envió al Gobierno para su aprobación, y así iniciar los trabajos de remodelación urbana en Valparaíso. Sin embargo, la Municipalidad, que aprobó el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, donde conoció el detalle del trazado, nivelación y ancho de las calles diseñadas en el plano ya mencionado, consideraron que este proyecto, debía ser llevado a efecto sin variaciones que alteraran su trazado, aunque no se consultó el ancho necesario para algunas calles, se estimó que su ejecución en la forma indicada, sería importante y con resultados beneficiosos para el barrio. En el trazado propuesto, se analizaron las avenidas que eran necesarias para la ciudad, pues una de ellas, como la de Colón, se proyectaba en 20

---

<sup>226</sup> Op. Cit.

<sup>227</sup> Op. Cit.

metros, ya que para la Municipalidad creía que dada su importancia, su cercanía a la parte alta de la ciudad, la doble vía de carros proyectadas, el ser punto de arranque de las avenidas a los cerros, y su carácter de un verdadero camino de circunvalación, era el que estaba llamado a prestar importantes servicios a las autoridades y al público en general.

Las calles Independencia, Chacabuco y Yungay, proyectadas con 20 metros, la Municipalidad estimó que ese ensanche, salvaría la deficiencia de antes y después del terremoto que se notaba en el tráfico de carretones, coches y demás vehículos. La calle Victoria, y su prolongación por la calle Maipú, proyectadas con 30 metros, se justificó por la Municipalidad, ya que esta avenida estaba llamada a ser la arteria principal de la ciudad. El tráfico de pasajeros, la doble vía proyectada, y la distribución que ese ancho debía darse a sus aceras y calzadas, harían que fuera de gran afluencia de población. La apertura de la Avenida Brasil al llegar a la estación era otra de las calles que era necesario habilitar<sup>228</sup>. Con respecto a las calles Edwards, Las Heras, Jaime y Merced, proyectadas con 20 y 26 metros respectivamente, se debían construir los cauces de gran sección, que serían destinados a recibir las aguas fluviales de las diferentes quebradas del Almendral, que también fue justificada por la Corporación Municipal. Estas calles corresponderían en su prolongación hacia el cerro, a cada una de las quebradas que deberían construirse las avenidas de los cerros, que servirían para sanar la ciudad y facilitar la comunicación de la parte baja de la ciudad con el Camino de Cintura. Las demás calles proyectadas con 15 metros, el municipio estimó que eran deficientes, dado

---

<sup>228</sup> El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 9 de enero de 1907. Pág. 1. “*El plano de reconstrucción del Almendral*”.

el gran desarrollo que estaba llamado a tener para el futuro, esta parte de la población<sup>229</sup>.

El Almendral, proyectado en las condiciones propuestas, sería para el municipio, una ciudad moderna e higiénica y en tales condiciones, cada una de sus calles sería construida y habitada según la importancia y rango que se les diera. Así se aprobó en todas sus partes la proyección de las plazas y jardines públicos distribuidos en la ciudad y estimaba de su deber hacer presente al Gobierno, el ensanche del Jardín Municipal (Parque Italia), hasta la calle General Cruz. Este jardín era considerado como una necesidad local. La Corporación Municipal, estimó que los pequeños triángulos de terrenos formados por la conjunción de calles y que se encontraban situados al norte de la Avenida Colón, desde Olivar y Delicias, en especial, el formado por la bifurcación de la calle Merced, debían ser dedicados a jardines y paseos públicos, por su pequeña extensión que no era susceptible de una buena edificación, y por que con esos jardines o paseos se mirarían con mayor comodidad, ornato e higiene en la ciudad<sup>230</sup>.

En cuanto al desnivel fijado a la planta de la ciudad en medio por ciento, la Corporación estimó que ese nivel era suficiente, siempre que se hiciera el abovedamiento general de las quebradas a los cerros, y construir en ellas, caminos pavimentados, que era el único medio para evitar el arrastre de arenas y otras materias al plan de la ciudad. El abovedamiento de las quebradas solucionaría en forma definitiva el problema del saneamiento y que debido al terremoto que destruyó la

---

<sup>229</sup> Op. Cit.

<sup>230</sup> Op. Cit.

ciudad, venía a ser una realidad que evitaría, a la Municipalidad y al Gobierno, el gasto enorme que había representado durante todos los años la limpia de la ciudad, a causa de las inundaciones<sup>231</sup>. Otra de las obras que la Corporación consideró de gran importancia, fue la construcción que por bajo de las veredas se debían hacer a los acueductos destinados a recibir los diferentes servicios de agua potable, desagües, gas, cables eléctricos, entre otros servicios, que debían instalarse en las calles de la ciudad. La apertura de las calles con motivo de la inspección de esos servicios, hacía que se mantuviera las vías públicas que estaban en constante deterioro; la reparación de zanjas abiertas con tal objeto, era siempre defectuosa e inconveniente, por más empeño que se gastara para dejarlas en perfectas condiciones, el suelo quedaba desnivelado e inconveniente para el tráfico. Por esta razón la Corporación estimaba que era de indispensable, la necesidad de llevar esos servicios por debajo de las veredas<sup>232</sup>.

Sin embargo, la Municipalidad vio que habían algunas partes del Plan de Reconstrucción, que tenía la oposición de algunos vecinos, como el ensanchamiento del Jardín Municipal, ya que con la expropiación de los terrenos y edificios que circundaban el paseo, se ocasionarían perjuicios a sus propietarios, pero la Municipalidad no dudó en preferir el bien general, desde el momento en que ese paseo se hacía pequeño por el considerable número de personas que allí concurrían, ya que era el único paseo que disponía la ciudad<sup>233</sup>. La Municipalidad aceptó la reducción del terreno ofrecido al Teatro y la Casa Consistorial en la manzana comprendida entre la plaza de la Victoria, las calles de Edwards y Molina, y Avenida Brasil; y vio también

---

<sup>231</sup> Op. Cit.

<sup>232</sup> Op. Cit.

<sup>233</sup> Op. Cit.

que si no había dudado en perjudicar sus propios intereses en ayuda del bien común, no había razón para conseguir igual procedimiento, cuando se trataba de los ensanchamientos que perjudicarían a los particulares. Por esta causa, la Municipalidad al aprobar y hacer suyo el plano de transformación, esperaba que el Presidente de la República, también lo diera por aprobado lo más pronto posible, ya que su retraso causaría perjuicios incalculables al desarrollo de la ciudad, y a los numerosos propietarios del Almendral.

Sin embargo, El Mercurio de Valparaíso, vio inconvenientes en la Reconstrucción de Valparaíso, por el interés que tenía el Gobierno sobre la propuesta de construir un puerto interior en el Almendral, a pesar de que la opinión pública rechazó esta idea con anterioridad. Una vez más crítica al Gobierno, de retardar los trabajos de remodelación, ya que habían transcurrido cinco meses desde la destrucción de la ciudad y se tenía todavía a más de la mitad de las habitaciones de ella en el suelo, cubriendo con sus escombros muchas calles, cauces y desagües. La población carecía de albergues, la gente más acaudalada hacían sus casas de habitación; el comercio, para sus oficinas y bodegas, estaban pagando precios excesivos de arriendo, fuera de toda proporción con lo que era el costo de la vida común en la República<sup>234</sup>. Es esta situación de carestía y malestar la que se iba a prolongar, si se aplazaba la reconstrucción de Valparaíso. Era la pérdida de la época favorable para los trabajos de reconstrucción y el acercamiento al invierno con todos los cauces del Almendral obstruidos o destrozados, y con sus calles a los distintos niveles, sería peligroso si no se comenzaba luego la reconstrucción de la

---

<sup>234</sup> El Mercurio de Valparaíso. Domingo 13 de enero de 1907. Pág. 3. “*Aplazamiento Imposible*”.

ciudad. Se atribuyó el aplazamiento al Gobierno, debido a su obstinación por la idea del puerto interior.

El 18 de enero de 1907, el Gobierno de Pedro Montt aprobó con el Decreto N° 177, el Plano de Reconstrucción del Almendral de Valparaíso presentada por la Junta nombrada por la ley N° 1.887, y tras previa aprobación de la Municipalidad. En el Decreto, se consideró la observación referente a la anchura de calles que indicaba la Municipalidad, era atendible si se tratara de la fundación de una ciudad nueva, pero que no sería en este caso, ya que había que contemplar el interés de los propietarios. El Decreto N° 177, aprobó que la Avenida Colón, las calles Independencia, Chacabuco, Yungay, Molina, Edwards, Las Heras, y de la Victoria, entre General Cruz y Avenida de las Delicias, tendrían veinte metros de ancho; Avenida Brasil, cuarenta y seis metros; y las calles Jaime y de la Merced, veintiséis metros. Las demás calles marcadas en el plano, dentro del radio comprendido entre el pie de los cerros y la Avenida Brasil, tendrían quince metros de ancho. Se aprobó que los pequeños triángulos que existían en la conjunción de la Avenida Colón y las calles San José y Almirante Barroso, y que formaba la bifurcación de la calle Merced a la altura de la calle Hospital, se destinarían a plazuelas y jardines. También se aprobó que la Comisión fijara el nivel de las calles, no pudiendo este exceder de un medio por ciento<sup>235</sup>.

---

<sup>235</sup> El Decreto N° 177 del 18 de enero de 1907 se puede ver en: Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Pág. 17; Ministerio del Interior. Vol. 3305. N° 177. 18 de enero de 1907; Boletín de Leyes. Enero de 1907; Memoria del Ministerio del Interior, 1907. “Reconstrucción de Valparaíso”.

El decreto N° 177, fue informado a la Junta de Reconstrucción por el Intendente de Valparaíso, en su 4ª sesión, realizada el 24 de enero de 1907, donde se vio la necesidad de iniciar pronto los trabajos encomendados por la Comisión, donde era indispensable organizarlo en forma definitiva, y tener el personal a cargo de las diversas secciones que comprenderían dichos trabajos. Se empezó a estimar el nombramiento del personal técnico que debía ejecutar el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, que se le debía dictar sus obligaciones y una oficina para que funcionara. Se planteó que se debía proceder a la expropiación de la Plaza de la Victoria, con el fin de depositar los materiales de adoquines, soleras y demás que existiera en las calles en que se iniciaran los trabajos. Se notificaría a los Gerentes de las Compañías de Agua Potable, Desagües, Gas, Tracción Eléctrica, Cables, Teléfonos, entre otros servicios, el inicio de los trabajos en las calles por donde debía comenzar la obra, a fin de que procedieran a ejecutar sus obras o cambios de cañerías a los puntos que fijara la oficina técnica. Proceder a abrir las calles por donde debía construirse los cauces a fin de evitar inundaciones. Fijar la clase de pavimento que debía colocarse en las calzadas y aceras de las calles para que se pidiera con tiempo suficiente las propuestas que se debían proveer de este material a la Comisión.

Así se nombró a los encargados técnicos del Plan de Reconstrucción de Valparaíso, que según la Junta, debía tener un ingeniero jefe, 4 ingenieros, 2 dibujantes, un secretario escribiente y un portero, que debían proceder al estudio de las calles Yungay, Chacabuco y Avenida Colón, donde se debía comenzar los trabajos. Se podía estudiar los proyectos de construcción de cauces, iniciando por los de la Merced y Las Heras, que eran los que mas se necesitaban, para el escurrimiento de las aguas de las pozas de

las quebradas, que producían estos ahogamientos. Y se debían ocupar de hacer el trazado de la nivelación, fijando las señales o marcas que indicaran el nivel que se debía fijar a cada una de las calles conformes al Decreto Supremo<sup>236</sup>.

Las obligaciones que debía someterse el Jefe de la Sección Técnica, encargado de ejecutar las obras de Reconstrucción, eran: *“primero, tener a su cargo todos los trabajos que le encomendara la Junta de Vecinos. Segundo, hacer el plano de rectificación de las calles del barrio del Almendral. Tercero, fijar las líneas y niveles que debía darse a cada uno de los propietarios de las calles ya estudiadas. Cuarto, ejecutar los trabajos de nivelación, pavimentación y cauces que debían construirse en las calles del Almendral. Quinto, formular las bases y condiciones en que se debían ejecutar los trabajos, sometiéndolos a la aprobación de la Comisión. Sexto, distribuir el personal técnico a su cargo en la forma que estimara más conveniente para realizar la obra. Séptimo, someter a la Comisión el trazado de cada una de las calles en proyecto, y previa aprobación del trazado, iniciar su ejecución, poniéndolo en conocimiento del público. Octavo, toda la línea que se diera, debería constar de un informe que debería pasar al Intendente de la Provincia, en el cual constaría el entrante o saliente del frente en cuestión y el número de metros cuadrados que adquiriera o se le expropiara. Noveno, debería llevar a la oficina un libro copiador de notas, y los libros de contabilidad para dejar constancia de todos los trabajos que se*

---

<sup>236</sup> Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909. Pág. 20.



*ejecutaran como de la inversión de fondos. Y décimo, debería indicar el personal que sea necesario aumentar, a medida que el trabajo se fuera ejecutando*”<sup>237</sup>.

La Junta de Reconstrucción vio la necesidad de nombrar una Comisión que viera el tema de la expropiación de los terrenos del Almendral, donde se debía tasar el precio de los terrenos para expropiarlos para la Reconstrucción, y pagar por ellos a sus propietarios a un precio justo y conveniente para las partes. En la sexta sesión de la Junta de Reconstrucción, del 29 de enero de 1907, se nombró “*la Comisión de Hombres Buenos*”, por medio de un decreto de la Intendencia, que estaba compuesta por los señores Jorge Lyon, Nicanor Marambio y Gustavo Jullian, quienes fueron los encargados de realizar las tasaciones y expropiar los terrenos del Almendral para así comenzar con los trabajos de reconstrucción.

El 11 de febrero de 1907, el Presidente don Pedro Montt, visitó Valparaíso para tratar el tema de la Reconstrucción de Valparaíso. Se reunió junto a los ministros del Interior, don Vicente Santa Cruz, el Director General de la Armada, don Jorge Montt, el Intendente de la Provincia, don Enrique Larraín Alcalde, el Primer Alcalde de la Municipalidad, don Enrique Bermúdez, y los señores Alejo Barrios, Nicanor Marambio, Enrique Budge y Bernardino Toro. En esa reunión se analizó la organización de la Oficina Técnica, que se haría cargo de las obras de reconstrucción. Se acordó la ubicación de los edificios públicos en la ciudad como: las comisarías, que acordó reedificarse en sus antiguos locales tanto la primera como la segunda comisaría.

---

<sup>237</sup> Op. Cit. Págs. 20 y 21.

El Correo Principal, que se debía construir en el sitio que había en la calle Bellavista, aprovechando los cimientos que había en ese lugar. Otros como el alcalde Bermúdez y el señor Barrios, opinaron que ese terreno debía destinarse a un gran jardín que sería el comienzo de la Avenida Brasil. Se manifestó el propósito de edificar una catedral, que sería construida en la manzana sur de la Plaza de la Victoria, en las cercanías de la Iglesia del Espíritu Santo, y agregando la manzana comprendida entre las calles Lira y Arturo M. Edwards. Las oficinas de la Intendencia, de la Tesorería Fiscal, de la Inspección de Vacuna, y del Consejo de Higiene, se instalarían en el edificio que se construiría en la Plaza Sotomayor, en el sitio donde estaba la Intendencia. La Casa Consistorial se instalaría en la manzana ocupada por el Teatro de la Victoria, y sería rodeada de jardines.

Para comenzar las obras de Reconstrucción, al día siguiente de realizada la reunión con la Junta de Vecinos del Almendral, el Presidente Pedro Montt en el decreto n° 515, nombró a don Enrique Budge como Ingeniero Jefe de los trabajos de transformación del Almendral en Valparaíso<sup>238</sup>. El junto a otros ingenieros se encargaron de los trabajos de reconstrucción de la ciudad, donde debía ver que materiales serían utilizados para las obras, como se llevarían a cabo, los planos de reconstrucción de las calles del barrio, su reedificación, la nivelación del suelo, entre otras situaciones relacionadas con la reconstrucción. Eso sí, el Ingeniero Budge debía contar con la aprobación de la Junta de Reconstrucción para cada trabajo que se realizara en el Almendral, además de estar

---

<sup>238</sup> Ministerio del Interior. Vol. 3305. N° 515. 12 de febrero de 1907. Ver también: Memoria del Ministerio del Interior, 1907. “*Reconstrucción de Valparaíso*”. Intendencia de Valparaíso. Vol. 1194.

coordinado con la Comisión de Hombres Buenos, por el tema de la expropiación de los terrenos.

Con el nombramiento de Enrique Budge como ingeniero jefe de las obras de reconstrucción de Valparaíso, esta se comenzó a ejecutar. Empezó con la reparación de los edificios destruidos por parte de sus propietarios, sin embargo, la Junta consideró que esa situación era ilegal, ya que todavía no se regulaban de manera definitiva las normas de edificar la ciudad. Esta falta de norma de construcción, permitía construir de forma aleatoria, donde cada edificación privada era construida bajo las ideas que tenían sus propietarios. Esta situación, también afectó las expropiaciones de los terrenos del Almendral, ya que estaban en el período de las tasaciones de las propiedades, que se les puso un precio para que posteriormente fueran expropiados los que fueran necesarios para así poder reconstruir las calles, formar nuevas calles, ampliar las plazas y paseos, y vender los terrenos que no se usaran para ello, en una subasta pública, al mejor postor el cual podría hacer lo que quisiera con ese terreno.

El tema de las expropiaciones en el Almendral, también afectó el tema de la pavimentación, y ante la llegada del invierno, que traía las inundaciones en las calles del barrio, y con ello las enfermedades infecciosas, se decidió realizar una pavimentación provisoria en las principales calles del Almendral, sobretodo, en las calles transversales. Sin embargo, la pavimentación definitiva se realizó con relleno de adoquinado, luego del ensanche que se ejecutó en las calles de la ciudad. Para el tema de los cauces de Valparaíso, la Junta de Reconstrucción discutió sobre el

abovedamiento de las quebradas de los cerros para pavimentar de forma definitiva las calles transversales del Almendral, como Las Delicias, Jaime, Las Heras, entre otras, y así terminar con las inundaciones en el invierno.

El inicio de las obras de Reconstrucción de Valparaíso fue en la Avenida Colón, según lo planificado en el plano de Alejandro Bertrand aprobado por el Gobierno de Pedro Montt. Sin embargo, el avance en la reconstrucción se vio entorpecida por una serie de factores: Primero, la idea del gobierno de construir un puerto interior en el Almendral, que finalmente no se llevó a cabo. Segundo, la tardanza en realizar las expropiaciones de los terrenos en el Almendral, tanto en el plan como en los cerros, incumpliendo de esta forma, lo acordado en la ley N° 1.887 de Transformación del Almendral. Tercero, las reparaciones no autorizadas de los edificios destruidos, ya que no estaban reguladas a una norma de edificación, lo que complicó las expropiaciones y la reconstrucción. Cuarto, las eternas discusiones dentro de la Junta de Reconstrucción sobre que forma se realizaría la remodelación de la ciudad. Y quinto, la crisis económica que afectó al país a partir de 1907, lo que complicó en la entrega de recursos para desarrollar la reconstrucción. Con todos los obstáculos que se mencionaron anteriormente, la Reconstrucción de Valparaíso se realizó, aunque para 1910, todavía se estaba reconstruyendo la ciudad, pero ya había algunas edificaciones y calles remodeladas. Ahora se verá que fue lo reconstruido con el Plan de Reconstrucción de Valparaíso.

## **5.2- La Reconstrucción: ¿Qué se hizo finalmente en Valparaíso?:**

Hacia 1910, todavía se estaba reconstruyendo Valparaíso tras el terremoto de 1906, en específico, El Almendral. No fue hasta pasada las celebraciones del Centenario, donde se puede ver de forma más concreta, lo que finalmente se reconstruyó en Valparaíso. Hay que destacar que la ciudad tras el Centenario se modificó con el paso de las décadas, en cuanto a sus edificaciones, y se siguió expandiendo hacia el norte y hacia los cerros. Ahora, viendo El Almendral, su morfología urbana se ha mantenido desde que fue reconstruida tras el terremoto de 1906, es decir, sus calles, transversales y longitudinales eran anchas; sus plazas estaban conectadas entre sí; las quebradas y cauces que recorrían el Almendral hacia 1910, fueron desviadas y abovedadas para mantener la higiene y limpieza en la ciudad, para pavimentar las calles transversales; y se emparejó el nivel del suelo, para reconstruir las calles y edificios del barrio. Eso si, se mantuvo la línea de la costa en las calles longitudinales, mientras que en las calles transversales se formó a partir de la línea de los cauces de las quebradas.

En cuanto a la estructura urbana, el Almendral estaba viviendo un proceso de urbanización ascendente hasta el terremoto de 1906, que para 1910 se consolidó. En esta zona de Valparaíso, que era más plana y extensa que el resto de la ciudad, era un barrio residencial, donde convivían todas las clases sociales existentes en el periodo: la aristocracia, la emergente clase media y los sectores populares. Era un barrio financiero, industrial, comercial minorista, administrativo, cultural, religioso y de servicios (establecimientos educacionales, hospitales, asilos, entre otros). El Almendral, también era considerado como un barrio criollo, ya que en esa zona se encontraban

habitada por población porteña local, aunque también tenía influencias extranjeras como españoles, italianos, ingleses, alemanes, entre otros.

Lo que se reconstruyó en el Almendral, en su morfología urbana fue lo siguiente: primero, las calles fueron ampliadas en su ancho tanto longitudinal (Chacabuco, Victoria, Independencia, Yungay, Colón, Pedro Montt, Av. Brasil y Errázuriz), como transversalmente (Carrera, Buenos Aires, Las Heras, Rodríguez, Freire, General Cruz, Av. Francia, San Ignacio, Olivar, Morris, María Isabel, Uruguay, Tívola, 12 de Febrero, Retamo, Almirante Barroso, San José, Av. Argentina). El aumento en el ensanche de las calles, permitió que el Almendral fuera un barrio más cómodo, higiénico y bien delineado, y tener un trazado mejor organizado. Sin embargo, varias de ellas no estuvieron terminadas en 1910; la que si estuvo terminada y remodelada fue la Av. Brasil, donde se alzaron varios monumentos como el Arco Británico, las estatuas de Guillermo Wheelwright, de Lord Cochrane, y de Cristóbal Colón. Las otras calles recién fueron terminadas después de 1910, donde en algunas calles tuvieron que ser expropiados los terrenos colindantes a ellas, ya fueran terrenos privados y fiscales, para así ejecutar los ensanches o aperturas de nuevas calles, pero no se tomó en cuenta las propiedades ya existentes hasta ese momento, por lo que el trazado se realizó a partir del corte de esos terrenos en dos partes. Se abrieron algunas calles como la Avenida Pedro Montt, partiendo desde la Plaza de la Victoria hasta la Avenida Argentina; y la Avenida Colón, que para construirse se tuvo que volar algunas puntillas de cerro que llegaban hasta la calle Independencia, lo que permitió su extensión en cuanto a su trazado. La forma de las calles del Almendral, fueron dispuestas de manera lineal, en

sus calles longitudinales y transversales. Sin embargo, para Raúl García Fernández, el Almendral se transformó en “*una especie de laberinto, con propiedades de diferente trazado y dimensiones*”<sup>239</sup>.

Segundo, los cauces fueron desviados o abovedados para pavimentar mejor las calles y mantener higienizado el Almendral, ya que el barrio sufría durante el invierno las inundaciones producto del aumento de las lluvias. La discusión del abovedamiento de las quebradas, ya estaba presente antes del terremoto de agosto de 1906, como se pudo ver en el capítulo 1 de esta tesis. Al igual que algunas calles del Almendral, el desvío y abovedamientos de los cauces no estuvo listo para 1910, pero ya se estaban haciendo los trabajos para aquello. El estero de las Delicias fue desviado hacia la quebrada de la Cabritería, y se construyó en su lugar un cauce abovedado, que permitió que la Avenida Argentina fuera pavimentada y pasará a ser una importante arteria del Almendral y de Valparaíso, además de convertirse en un paseo peatonal. El estero de Jaime también fue abovedado, se le dio un trazado de sur a norte, lo que originó la amplia Avenida Francia. La Junta de Reconstrucción, que era el ente encargado de los trabajos en el Almendral, se hizo cargo de materializar los cauces subterráneos de la Merced (Av. Uruguay), Tívola (Rawson), Rodríguez, San Ignacio, Freire, Las Heras y Edwards, lo que hizo mejorar las condiciones del Almendral para enfrentar las lluvias del invierno<sup>240</sup>.

---

<sup>239</sup> García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno*. En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984. Págs. 29 y 30.

<sup>240</sup> Ugarte Yavar. J de D. “*Valparaíso 1536-1910: Recopilación histórica, comercial y social*”. Valparaíso. Imprenta Minerva. 1910. Pág. 14.

Tercero, la nivelación del Almendral, que se realizó por la situación desastrosa en que quedó el barrio tras el terremoto de 1906, donde se dio cuenta el desnivel que tenía el suelo con respecto al resto de la ciudad, producto de los rellenos a los que había sido sometido el terreno anteriormente al desastre, que se había realizado sin una planificación previa, y tenía desniveles que eran notorios en ese periodo. Es por ello que al remodelar las calles del Almendral, el Plan de Reconstrucción propuso controlar los barriales y organizar las redes urbanas como el agua potable, el alumbrado público, el gas, la tracción eléctrica, los desagües, los cables y los teléfonos. Así, los escombros de las casas más distinguidas de Valparaíso que fueron destruidas con el terremoto, pasaron a ser parte de la capa de relleno que se utilizó para la remodelación de las calles y la nivelación del suelo. La Junta de Reconstrucción, fue la encargada de nivelar el suelo del Almendral, dando las indicaciones de cuanto porcentaje de escombros se debía rellenar, en cada calle que sería remodelada en el barrio. A través del Jefe de la Oficina de Reconstrucción, quien en un comienzo fue el ingeniero don Enrique Budge, pero para 1910 fue reemplazado por el jefe superior, don Alberto Serrano Montaner, se encargaron de conseguir el material necesario para llevar a cabo la nivelación del Almendral, como adoquines, rodillos a vapor, soleras y materiales de los edificios expropiados por la Junta de Reconstrucción o demolidos por el terremoto. La nivelación del Almendral también sería para los cauces, que también debía ser visado por la Junta, que pasó mucho tiempo discutiendo sobre como igualar el suelo del barrio, con el resto de la ciudad, en las calles y en los cauces, y que provocó junto con las expropiaciones, el retraso en los trabajos de reconstrucción, que para 1910 todavía no



estaban listos en su totalidad, también a partir de la crisis económica que se estaba viviendo en el país a partir de 1907.

Y cuarto, en las plazas y paseos del Almendral, que se encontraban conectados entre sí, se hicieron las siguientes modificaciones: En la Plaza de la Victoria, que está situada en el centro de la ciudad y marca el inicio del Almendral, medía para 1910, 112 metros de ancho por 109 metros de largo con avenidas pavimentadas. En el terreno que formaban las cuatro esquinas, había jardines en cuyo centro se alzaron cuatro estatuas de mujeres, en bronce, de tamaño natural, que representaban las estaciones del año. Según el texto de Juan de D. Ugarte Yavar, *“Valparaíso 1536-1910. Recopilación Histórica, Comercial y Social”*, el Plan de Reconstrucción de Valparaíso haría transformar esta plaza, levantándola al nivel que le correspondía, y extendiéndola una cuadra más hacia la Avenida Brasil, y en este nuevo espacio se debía establecer en su centro, el nuevo Teatro de la Victoria y las Oficinas Municipales, rodeadas de jardines<sup>241</sup>. Sin embargo, se decidió que en vez de ocupar los terrenos donde se encontraban asentados hasta antes del terremoto, el Teatro de la Victoria y el Edificio Consistorial, se ocuparían para la creación de una nueva plaza: la Plaza Simón Bolívar.

El Jardín de la Victoria, que antiguamente se llamaba Jardín Abadie por el anterior dueño de ese parque, el francés Pablo Abadie, quien llegó a Chile con semillas, plantas y árboles para el Jardín, y que pertenecía para 1910 a la Municipalidad de Valparaíso. Estaba ubicado entre las calles de la Victoria, Independencia, Freire y Jaime, pero con

---

<sup>241</sup> Ugarte Yavar. J de D. *“Valparaíso 1536-1910: Recopilación histórica, comercial y social”*. Valparaíso. Imprenta Minerva. 1910. Pág. 50.

la transformación de la ciudad, este último frente fue para la calle General Cruz. Estaba rodeado con altas rejas de fierro y tenía entradas por las calles Victoria e Independencia. Poseía caminos con árboles, jardines, estatuas como los leones de mármol que miran hacia la calle Independencia, y que fueron rescatados del Teatro de la Victoria, bancos de madera y fierro, y un kiosco situado en su centro donde las bandas de músicos de la guarnición tocaban retretas. Dentro del Jardín, para 1910, quedaba el edificio donde funcionaron las oficinas municipales<sup>242</sup>. En 1931 el Jardín de la Victoria pasó a llamarse Parque Italia, pero durante el gobierno de Salvador Allende, pasó a llamarse la Plaza del Pueblo, la que luego retomaría su nombre anteriormente mencionado. El Parque Italia, se convirtió en un museo de estatuas de mármol, debido a las múltiples estatuas que se pueden encontrar en ese lugar<sup>243</sup>.

La Junta de Reconstrucción del Almendral, decidió formar una nueva plaza, que sería llamada Plaza de la Merced, pero que posteriormente se llamó Plaza O'Higgins. Para ello, dejaron el terreno necesario en la manzana comprendida entre las calles de la Victoria, Maipú (Av. Pedro Montt), de la Merced (Av. Uruguay) y Tívola (Rawson), donde se quería conformar una extensa plaza rodeada de jardines y anchos caminos. Además, estaban la Avenida Brasil y la Avenida de las Delicias (Av. Argentina), como paseos para el esparcimiento y recreación de la población porteña en 1910. La Avenida Brasil era un paseo en cuyo centro existían monumentos y estatuas; mientras que la Avenida de las Delicias, el paseo se componía de dos caminos, por el centro de los cuales corría el estero que fue desviado, y las arterias estaban arboladas. Hay que

---

<sup>242</sup> Op. Cit. Pág. 66.

<sup>243</sup> *Guía de arquitectura Valparaíso= an architectural guide Valparaíso*. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005 Pág. 236.

destacar dentro de la morfología urbana del Almendral, que todas sus calles tenían pavimento adoquinado con piedra canteada. Según lo planeado en el Plan de Reconstrucción, el Almendral quedó establecido con los siguientes límites: al Poniente, la calle Molina y su prolongación hacia el sur el curso de la calle Oriente del cerro Bellavista y la subida Edwards, hasta llegar al Camino de Cintura al costado de la Cuarta Comisaría de Policía; al Sur, el Camino de Cintura pasando la quebrada de Santa Elena hasta el antiguo camino de las Ramaditas; al Oriente este último camino y la Avenida de las Delicias; y la Norte, la Avenida Brasil.

La estructura urbana del barrio del Almendral en Valparaíso, se ve de la siguiente manera: Primero, las calles, donde además de darle una morfología lineal, se les dio también funciones urbanas, sobretodo en las calles longitudinales. Este análisis de las funciones que se le dan a las calles del Almendral, ya se vio en el punto anterior de este capítulo. La Ley de Reconstrucción del Almendral, cuyo fin era prevenir al barrio y a Valparaíso de futuros daños causados por las inundaciones y terremotos, mejorando las condiciones de higiene y urbanísticas, además de incentivar la organización en la ocupación del espacio, y la definición de zonas comerciales, industriales y habitacionales.

Segundo, las edificaciones, que comenzaron a construirse a partir de 1907, pero que no estuvieron exentos de dificultades por el tema de la expropiación del Almendral. Pero a pesar de ese inconveniente, se reedificó este barrio, donde tenía una estructura urbana residencial, industrial, comercial, financiero, administrativo, cultural, religioso y de servicios (escuelas y hospitales). Fueron los vecinos del Almendral los que

reconstruyeron el barrio, con el permiso de la Junta de Reconstrucción. Dentro de los edificios más conocidos que fueron construidos en el período y después de 1910 se destacan: En 1910, el nuevo Teatro de la Victoria, ubicado al frente de la Plaza de la Victoria, que actualmente ya no existe. En 1912, el Mercado del Cardonal, reconstruida en hierro por Eduardo Feuresien, y que está ubicado en la manzana compuesta por la Avenida Brasil, Av. Uruguay y las calles Yungay y Rawson; y la Biblioteca Severin, que fue diseñada y construida por los arquitectos Arnaldo Barison y Renato Shiavon para don Santiago Severín en sus terrenos ubicados frente la actual Plaza Simón Bolívar, los cuales donó para realizar esta obra.

Las edificaciones construidas en el Almendral, fueron hechas y distribuidas según la siguiente estructura urbana: residencial, comercial, financiera, religiosa, administrativa, turística, cultural, industrial y servicios (colegios y hospitales); que se desmenuzan a continuación. Dentro de lo residencial, se encuentra en el Almendral: El Palacio Polanco, ubicado en Av. Brasil con Las Heras, construida entre los años 1906 y 1911 por don Benjamín Polanco, con fachadas de carácter ecléctico con elementos neoclásicos; el edificio es de tres pisos, siendo el último en forma de mansarda, terminado por una cúpula en la zona central y torrecilla en la esquina; y que actualmente es ocupado por el Casino de Oficiales de la Prefectura de Carabineros de Valparaíso. El edificio Barros Luco, ubicado en calle Victoria con Morris, que actúa como volumen de fachada continua integrado a la textura de líneas historicistas-eclécticas de otros conjuntos arquitectónicos situados en la calle Victoria, sobresaliendo sus líneas clásicas y neo-renacentistas reflejadas en el trazado armónico de fachadas;

forma parte de las edificaciones levantadas a principios del Siglo XX, en respuesta a los trabajos de reconstrucción del Almendral posteriores al terremoto de 1906, a partir de una arquitectura homogénea<sup>244</sup>.

En las edificaciones comerciales, los cuales algunas de ellas compartían la función residencial, se encuentra el edificio de la calle Victoria N° 2668 esquina Uruguay, construida en 1910, que tiene una volumetría continua de cuatro pisos, más una mansarda. Tenía un uso comercial en el primer piso y un uso habitacional en los demás pisos; su arquitectura de rasgos ecléctico-historicista, emplea elementos ornamentales como tratamiento de paramentos, cornisas, modulación ritmada y enmarcamientos de ventanas. El edificio de Avenida Argentina N° 340 al 390, esquina Avenida Pedro Montt, es un conjunto habitacional construido en los años 1910, con locales comerciales en el primer piso y uso habitacional en los pisos superiores, cuya situación urbana corresponde a un edificio manzana, y rodeado por cuatro calles de forma rectangular. El Almendral contaba para 1910 con dos mercados: el Cardonal y San Miguel, este último ubicado en la calle Independencia y que era de propiedad particular. En lo financiero, estaban en el Almendral, las sucursales de los bancos Nacional, Alemán Transatlántico, Italiano y Español de Chile. Habían hoteles como el que actualmente es la Galería Condell, ubicado calle Condell con Molina, donde estaba para 1910 los Hoteles España y Adria, cuya arquitectura se considera como

---

<sup>244</sup> *Guía de arquitectura Valparaíso= an architectural guide Valparaíso*. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005 Pág. 262.

homogénea, ya que tiene elementos neoclasicistas y actualmente tiene funciones comerciales y habitacionales<sup>245</sup>.

En lo religioso, hay varias iglesias que fueron construidas y reconstruidas dentro del período y que Myriam Waisberg las revisa detenidamente en su obra *“La arquitectura religiosa de Valparaíso: siglo XVI - siglo XIX”*, donde realiza un catastro de las iglesias de Valparaíso, como fueron construidas y evolucionando con el paso del tiempo. Una de las iglesias construidas dentro del Plan de Reconstrucción fue la Catedral de Valparaíso, ubicado entre la calle Chacabuco y la Avenida Pedro Montt, que da frente a la Plaza de la Victoria, y cuyo terreno hasta el terremoto de 1906 era ocupado por el Palacio Ross, propiedad de Juana Ross de Edwards, y cuya arquitectura se basa en un tardo-historicismo con tendencias hacia el modernismo. Otra iglesia reconstruida es la Iglesia de los Sagrados Corazones, ubicada en calle Independencia con Rodríguez, frente al Parque Italia, remodelada por el arquitecto Juan Eduardo Fehrmann, y cuya idea arquitectónica se basó en el historicismo con integración neogótica<sup>246</sup>. También está la Capilla del Inmaculado Corazón de María, ubicada en las calles Van Buren con Uruguay, reconstruida en 1911 y consta de una nave central y una pequeña nave lateral; el tratamiento de la fachada se enmarca en el movimiento historicista, con algunas expresiones neogóticas. Está la Capilla del Asilo de la Providencia ubicada en calle Hontaneda con Rodríguez, también destruida con el terremoto de 1906, y cuya remodelación fue financiada por doña Juana Ross; y tiene rasgos manieristas de la Italia

---

<sup>245</sup> Op. Cit. Pág. 204.

<sup>246</sup> Op. Cit. Pág. 234.

del Siglo XVI<sup>247</sup>. La Iglesia de los Doce Apóstoles, que también fue destruida con el terremoto de 1906, su reconstrucción fue hecha con elementos del neo-románico y neogótico. Estaba la Iglesia del Espíritu Santo, ubicada en la Plaza de la Victoria, la cual fue reconstruida por don Alfredo Vargas Stoller en 1937, pero que fue demolida en 1972.

Dentro de lo administrativo, está la Casa Consistorial, que hasta el terremoto de 1906, estaba ubicada en la Plaza de la Victoria, pero para 1910, este edificio estaba ubicado en el Jardín de la Victoria, y era de material ligero; sin embargo, la Municipalidad de Valparaíso se trasladó a su actual edificio en calle Condell. Estaba el edificio de los Juzgados del Crimen, sección detenidos, ubicado en calle Carrera, entre Independencia y Av. Colón. En lo cultural, estaban los teatros, como el Teatro Imperio, ubicado en Avenida Pedro Montt con calle Rodríguez, que hasta 1908 era el Cine Apolo, que fue destruido por un incendio; un año después fue inaugurado como teatro, cuyo edificio fue hecho por el arquitecto Ernesto Urquieta, y que actualmente es una galería artesanal. Para 1910, estaban los teatros Valparaíso y Colón, que estaban ubicados en calle de la Victoria. En la calle Independencia, estaba el Teatro Nacional, construido con la ayuda del empresario industrial don Rafael Silva<sup>248</sup>. Estaba el Teatro Novedades, ubicado en Av. Pedro Montt con calle Merced y era de material ligero. En lo industrial, estaba la Compañía de Cervecerías Unidas, ubicada calle Chacabuco con San Ignacio, y era de material ligero protegido; y la Fábrica de Galletas Hucke, ubicada en calle General Cruz, y cuyo edificio tiene una estructura metálica.

---

<sup>247</sup> Op. Cit. Págs. 254 y 255.

<sup>248</sup> Ugarte Yavar. J de D. "Valparaíso 1536-1910: Recopilación histórica, comercial y social". Valparaíso. Imprenta Minerva. 1910. Pág. 295.

En los servicios, se pueden ver en el Almendral: hospitales, asilos y escuelas. Dentro de los asilos había para 1910, el Asilo de Ancianos, que se ubicaba en Av. Colón, y cuya casa y construcción fue donada por doña Juana Ross de Edwards. El Asilo de San José de la Providencia, que estaba en la calle Almirante Barroso, donde hospedaban y educaban a los niños. El Asilo del Buen Pastor, que estaba establecido en una casa pequeña cercana al Mercado del Cardonal, pero para 1910, tenía una casa en la calle Hospital, que correspondía a la sección correccional. La Casa de Dolores, ubicado en calle Carrera, construida con la ayuda de Juana Ross de Edwards, hospedaba y educaban a las niñas. El Asilo del Carmen, que se ubicaba en la calle Independencia, en el terreno que era propiedad de Lastenia Vives de Rose-Innes. El Asilo de Suplementeros, que funcionaba en calle Colón y ayudaba a los niños que vendían diarios. En los hospitales, estaba para 1910, la Asistencia Pública que fue creada por la Municipalidad de Valparaíso en 1907, y que se ubicaba en calle Chacabuco con General Cruz, y que reunía todos los elementos necesarios para la atención médica y quirúrgica.

En las escuelas, para 1910 estaban: El Liceo de Hombres, que se ubicaba en Avenida Colón, y fue reducida en su reconstrucción para permitir el ensanche de la avenida, que pasó de tener dos pisos a solo un piso. El Liceo de Niñas, ubicada en la Avenida Argentina (de las Delicias), y tenía una casa propia, que fue construida según los adelantos modernos del período<sup>249</sup>. Estaba el Seminario Conciliar de San Rafael

---

<sup>249</sup> Op Cit. Pág. 242.



Arcángel, que era un establecimiento de educación religiosa y comercial, y cuyo terreno estaba ubicado en la Avenida de las Delicias. El Colegio Comercial, ubicado en la Avenida de las Delicias, y cuyo edificio tenía un parque a su entrada, jardines y huertas, miradores y dos grandes patios. El Colegio de los Sagrados Corazones para Señoritas, situado en la calle Rodríguez. También estaba en los servicios, los bomberos, cuyos edificios en el Almendral eran los siguientes: la 3ª compañía, que se denominaba “*Bomba Cousiño y Edwards*”, que era chilena, estaba ubicado en Avenida Pedro Montt, y era de material ligero; la 6ª compañía, “*Bomba Cristofóro Colombo*”, italiana, situada en calle Independencia con General Cruz y era de material ligero. Hay que considerar dentro de las edificaciones hechas en Valparaíso, que para 1908, las construcciones que se hacían en la ciudad, se estaban ejecutando 341 nuevas construcciones y reparaciones de edificios<sup>250</sup>. Esto demostraría que tras el terremoto de 1906, Valparaíso se recuperó rápidamente del desastre, aunque no exento de problemas, debido a la discusión por su reconstrucción.

Tercero, los servicios, que se acomodaron al Plan de Reconstrucción. Para 1910, el Almendral ya tenía alumbrado público eléctrico y a gas. El servicio de aguas, para 1910 estaba parcialmente arreglado, por que todavía se estaban arreglando las calles del barrio, sobretodo en las transversales, que eran los cauces naturales de las aguas lluvia en Valparaíso. Para solucionar el problema de los cauces, se decidió abovedar los cauces, por medio de vías subterráneas o desviar los cauces hacia el Camino de Cintura, que permitía también regular el flujo de agua que procedía desde Peñuelas y el Salto. El

---

<sup>250</sup> El Mercurio de Valparaíso. Viernes 31 de enero de 1907. Pág. 7. “*La Edificación en Valparaíso*”.

servicio de tranvía eléctrico, en el Almendral tenía líneas en: Avenidas Brasil de las Delicias, y Colón; Plaza de la Victoria; calles Independencia, Blanco, Edwards, Jaime, Victoria y Maipú.

Y cuarto, las plazas y paseos, que también tenían una estructura urbana, y fueron remodeladas para tales funciones. La Plaza de la Victoria fue considerada como un espacio público para los encuentros sociales y cívicos, ya que en un costado se construiría el nuevo edificio de la Casa Consistorial, situación que finalmente no ocurrió, lo que indica que esta plaza cumplía una función cultural, recreativa y cívica, además de convertirse en un lugar de encuentro social, y de punto central dentro de la ciudad. La Plaza Simón Bolívar, fue construida en el antiguo terreno de la Casa Consistorial, es un espacio público cuya función era cultural y recreativa, ya que se empezaron a instalar juegos infantiles, situación que hasta la actualidad se puede ver. El Jardín de la Victoria o Parque Italia, era considerado como un espacio público de reuniones y conciertos, una plaza arbolada que cumplía una función cultural. La Plaza O'Higgins, tuvo una función recreativa y de encuentro social. Y el Parque El Litre o Jardín de Pocuro, se le dio una función recreativa, y que antiguamente era un antiguo jardín privado<sup>251</sup>. Hay que destacar que las plazas de Valparaíso estaban conectadas urbanísticamente, ya que entre otros factores, antiguamente estos espacios públicos eran arenales de playa, donde llegaban los cauces de las quebradas para depositar lo que traían consigo.

---

<sup>251</sup> Álvarez. L. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. Revista de Urbanismo, Universidad de Chile N° 4, Santiago de Chile. Julio. 2001. <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>

Finalmente, dentro de lo reconstruido en Valparaíso, se puede señalar lo dicho por Raúl García Fernández, quien destaca que la Reconstrucción de Valparaíso, se llevó a cabo de manera rápida, debido a que se necesitaban nuevos locales comerciales, nuevas casas, nuevas bodegas, entre otras edificaciones, pero que se hicieron con materiales livianos, lo cuales consideraba de fácil deterioro, y crítica la poca visión de futuro que tuvieron los que los que reconstruyeron la ciudad<sup>252</sup>. Ahora se verá cuales fueron las ideas urbanas que estuvieron detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso.

---

<sup>252</sup> García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno*. En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984. Pág. 30.

## **CAPITULO 6: LAS IDEAS URBANAS DETRÁS DE LA RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAISO:**

### **6.1- Las ideas urbanas a través de los discursos:**

Para reconstruir la ciudad de Valparaíso tras el terremoto de agosto de 1906, en especial el barrio del Almendral, fue necesario tener ciertas ideas urbanas, para así planificar y organizar mejor la ciudad. Es por ello, que cuando se comenzó a planear la reconstrucción de Valparaíso, los encargados de realizar esta labor, la Junta de Reconstrucción del Almendral, ya tenían varias ideas urbanas sobre como reconstruir la ciudad-puerto, para que así estuviera renovada para el Centenario, situación que finalmente no fue así. Sin embargo, también había otras ideas urbanas que fueron propuestas por otros sectores como la prensa, expertos en materia de urbanismo y construcción, y personajes importantes de Valparaíso, los cuales también realizaron su aporte a la reconstrucción de la ciudad. En este punto del trabajo, se verán que ideas urbanas están presentes en los discursos que definieron el Plan, para luego ver las ideas urbanas presentes en los discursos de las formas de construcción, y finalmente observar las ideas urbanas presentes en los discursos de los principales movimientos arquitectónicos de la época. Ahora se analizará cuales fueron las ideas urbanas que estuvieron detrás la reconstrucción de la ciudad, a través de los discursos.

Dentro de los discursos generales que se encuentran como idea urbana, estaba la idea urbana de “una ciudad moderna”, la cual se encuentra en varios artículos de prensa sobre los distintos planes de reconstrucción de Valparaíso, el cual se debía llevar a cabo

bajo los parámetros de lo que se consideraba que era la ciudad moderna: calles anchas, espacios públicos amplios y arbolados y edificios con una construcción más firme y concreta. Esta idea de la ciudad moderna, provenía de las ciudades europeas, donde en pleno proceso de la Revolución Industrial, estas comenzaron a cambiar su morfología y estructura urbana, de acuerdo a las necesidades que fueron adquiriendo las ciudades europeas, gracias al proceso de industrialización vivido en el siglo XIX, además de la explosión demográfica que se vivió en el periodo; algo que en el caso de Latinoamérica, fue Valparaíso uno de sus ejemplos, ya que vivió este proceso de modernización entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando fue su época de auge.

La idea de la ciudad moderna, que está asociada a la ciudad industrial de la Europa del siglo XIX, se puede encontrar dentro de los discursos asociados a la reconstrucción de Valparaíso, como en los artículos de prensa, en las notas e informes de los encargados de realizar la remodelación urbana del Almendral, y en los distintos planes de reconstrucción de la ciudad que ya han sido observados en este trabajo. Un ejemplo de la idea urbana de ciudad moderna es el artículo de El Mercurio publicado el martes 18 de septiembre de 1906, donde se presentó el Proyecto de Ley de Transformación del barrio del Almendral en Valparaíso realizado por la Junta de Vecinos a través del Ingeniero don Francisco Garnham, en el cual apareció también una nota de la subcomisión técnica de la Junta de Vecinos, quienes señalaron que:

*“El trazado de la ciudad en su parte plana, contiene todas las condiciones que exige una ciudad moderna, para lo cual hemos seguido las indicaciones de la Junta al fijar las dimensiones de la sección de las avenidas, y calles proyectadas.”<sup>253</sup>*

Este párrafo puede ser interpretado como que la Junta de Vecinos quería remodelar Valparaíso de acuerdo a los parámetros de una ciudad moderna, es decir, calles anchas, plazas y jardines arbolados, servicios básicos acordes a la tecnología del periodo como el alumbrado eléctrico. Pero también estaba la idea dentro del Plan de la Junta de Vecinos realizado por Garnham, de borrar todo el trazado de las calles antiguas, lo que da a entender que la Junta de Vecinos y la Municipalidad querían formar una nueva ciudad, a partir de la idea de una ciudad moderna, que haría que Valparaíso fuera una ciudad mas limpia, ordenada y con elementos más modernos como el alumbrado eléctrico. Esto da a entender que los vecinos de Valparaíso querían ordenar su forma de construir la ciudad, a partir de un parámetro más homogéneo en cuanto a la morfología y estructura urbana, ya que antes el Almendral se había poblado con una línea urbana más heterogénea y desordenada.

Además, hay que agregar que estaba para desarrollar la idea de la ciudad moderna, el tema de las expropiaciones, ya que para la Junta de Vecinos, era la mejor forma de poder reconstruir la ciudad, pensando siempre en ser una ciudad moderna, o llamado también “ciudad industrial”, el cual para Munizaga se refiere a que *“la ciudad de la época industrial fue una ciudad en crisis. Fue el momento en que ciudad, sociedad,*

---

<sup>253</sup> El Mercurio. Martes 18 de septiembre de 1906. Pág. 5. *“La nueva planta de Valparaíso. Proyecto de la comisión técnica de la Junta de Vecinos”*.

*tecnología y cultura se enfrentan a una transformación radical. Desde este momento el cambio urbano es total y violento. La funcionalidad y racionalidad requeridas para abordar la arquitectura urbana se trocan en una estratificación social y un formalismo urbanos acentuados.*”<sup>254</sup> Sin embargo, y bajo el contexto del terremoto de 1906, los críticos de la ciudad industrial veían en el desastre un acontecimiento de limpieza natural de las estructuras frágiles, antiguas y mal construidas.

Esta situación de la ciudad moderna, es aplicada a Valparaíso, ya que era una de las principales ciudades del Pacífico Sur Oriental, debido a que era la puerta de entrada hacia ese mercado. Esto permitió la llegada de inmigrantes europeos, los cuales venían con ideas urbanas relacionadas con los inicios del urbanismo como la disciplina encargada de planear las ciudades de acuerdo a un diseño urbano. Un ejemplo traído desde Europa es el Plan de París, del prefecto y barón de Haussmann, que se llevó a cabo a partir de 1853, el cual consistía en grandes avenidas radiales, con una arquitectura uniformada, y siguiendo la estética neoclásica<sup>255</sup>. La idea de Haussmann,

---

<sup>254</sup> Munizaga, G. *Diseño urbano: teoría y método*. Santiago: Eds. Univ. Católica de Chile, 1997. Pág. 38.

<sup>255</sup> El Plan de París de Haussmann, permitió la reorganización de la administración de sus servicios y redes urbanas, lo que originó servicios públicos y bases de acción avanzados en lo técnico, administrativo y financiero del periodo. Se realizó en un plazo de 25 años, donde se aprovechó todos los edificios singulares de París, lo que hacía embellecer la ciudad, ya que abría comunicaciones vitales en una aglomeración que empezaba a crecer, y tenían un valor estratégico. El París de Haussmann, tenía grandes avenidas radiales herederas del Barroco, con una arquitectura uniformada, siguiendo la estética neoclásica, que sólo se alteraba en los edificios singulares. El Plan de Haussmann se tomo como ejemplo en Latinoamérica, al modernizar las ciudades, a través de la ruptura del casco antiguo, tanto para ensanchar las calles como para establecer fáciles comunicaciones con las nuevas áreas edificadas. Además habían extensos parques, grandes avenidas y servicios públicos modernos y eficaces. Ver: Munizaga, G. *Diseño urbano: teoría y método*. Santiago: Eds. Univ. Católica de Chile, 1997. Pág. 43. Chueca Goitia F. *Breve historia del urbanismo*. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650. Madrid: Alianza, 2000. Pág. 162. Romero J L. *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*. Series en Historia y cultura .Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004. Pág. 275.

se puede ver aplicada a la reconstrucción de Valparaíso en el ensanche de las calles, ya que avenidas como Brasil, Argentina, Uruguay y Francia, fueron ampliadas de acuerdo a los parámetros del Plan de Haussmann, y aplicadas en el Plan de la Junta de Reconstrucción del Almendral. Además, la idea de Haussmann también se vio reflejada en los otros planes de reconstrucción vistos en este trabajo, y que luego se analizaran en cuanto a las ideas urbanas que estaban detrás de estos planes.

Dentro de la idea de ciudad moderna, aplicado a la reconstrucción de Valparaíso, se ve reflejada en los distintos planos presentados durante este trabajo, aunque el que el plano que se vio concretado en la remodelación urbana, fue el realizado por el ingeniero Alejandro Bertrand, a petición de la Junta de Reconstrucción, el cual también tomó las ideas presentadas por Abelardo Arriagada en su proyecto de transformación del Almendral y que será analizado en cuanto a su idea urbana más adelante. En el Plan de Reconstrucción de Valparaíso de Bertrand, se puede ver que el barrio era más recto y organizado, lo que para Flores Farías *“surgió del trazado común de las ciudades chilenas, es decir, la estructura urbana de manzanas en ángulo recto.”*<sup>256</sup> Además, dentro de la prensa, estaba la idea de que Valparaíso debía surgir una ciudad moderna y un gran puerto comercial, ya que así se recuperaría de un gran desastre como fue el terremoto de 1906, además de seguir expandiéndose como ciudad en los aspectos políticos, sociales, económicos y urbanos; ser una ciudad mas limpia y organizada en cuanto a su morfología y estructura urbana; y estar mejor preparado para celebrar el Centenario.

---

<sup>256</sup> Flores Farías S. *Cien años de luz: una mirada histórica sobre la Quinta Región de Valparaíso* Chile. Chilquinta Energía, 2000 Pág. 80.



Pero como ya se ha dicho, existían otros planes para reconstruir Valparaíso, y donde también estaba presente la idea urbana de la ciudad moderna. Uno de esos planes, era el Proyecto de Transformación y Rectificación del Almendral, del Ingeniero de la Dirección de Obras Municipales don Abelardo Arriagada, el cual daba a entender la idea de ordenar Valparaíso en cuanto a la forma de edificar y planificar la ciudad, que hasta el terremoto de 1906 era desordenado e irregular. Tenía la idea de transformar El Almendral con calles anchas, rectas y formando manzanas regulares, para así establece un mejor ordenamiento dentro de la ciudad, y que iba acorde a los parámetros de la ciudad moderna. El plan de Arriagada, propuso también unir las calles de El Almendral, y hacerlas coincidir en una misma dirección, para así obtener manzanas más regulares que las que había en el periodo, y con una superficie superior o igual a las que se habían formado en los terrenos del malecón<sup>257</sup>.

Arriagada, observó que la estrechez e irregularidad de las calles de Valparaíso era tal, que varios propietarios de predios pequeños verían reducidos sus terrenos a dimensiones tales, que no podían ser aprovechados con construcciones. Esta idea planteada por Arriagada coincide con el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, presentado por Bertrand, donde al levantar las calles de El Almendral, no se tomaron en cuenta los terrenos que existían para el terremoto de 1906, por lo que el trazado realizado por la Junta de Reconstrucción, fue a partir del corte de esos terrenos en dos partes. Esta idea vista por García Fernández anteriormente a este trabajo, no fue observada con mayor profundidad, sólo fue tomado como un antecedente más al Plan

---

<sup>257</sup> La Unión. Domingo 7 de octubre de 1907. Pág. 5. “*La Transformación del Almendral.*”

de Reconstrucción de Valparaíso, por lo que vale la pena rescatar esta idea del corte de los terrenos al reconstruir la ciudad, ya que Arriagada lo propuso cuando se planeaba la remodelación urbana de Valparaíso, Bertrand en el plano, y Budge en las obras, lo materializaron sin haber tomado en cuenta la existencia de los terrenos de El Almendral para el ensanche de las calles y la formación de nuevas vías, a pesar de estar coordinados con los encargados de expropiar los terrenos de este barrio.

Además, Arriagada planteó en su proyecto, la formación de calles longitudinales y transversales en gran parte de El Almendral, donde se abrirían nuevas calles, se ensancharían las principales calles, y se formarían nuevas plazas. La nivelación de las nuevas calles podría llegar hasta el 1 por ciento de declive sobre la cota que tenía la Avenida Brasil. De ese modo, los cauces de las aguas lluvias, desembocarían sobre el nivel de la alta marea, en vez de hacerlo sobre la marea media. Las aguas del Jaime serían desviadas por medio de túneles mas arriba del Camino de Cintura, para arrojarlas a otras quebradas inmediatas, y la acumulación de las arenas que conducirían las aguas restantes, podrían ser despejadas<sup>258</sup>. Esta idea de la desviación de los cauces da a entender que en el plan de Arriagada estaba presente la idea del discurso higienista, idea urbana que será analizada más adelante. Para la transformación de los cerros, Arriagada propuso, a diferencia de los terrenos de El Almendral que debían ser expropiados parcialmente, que los terrenos de los cerros fueran expropiados totalmente, donde en uno de los cerros se ejecutarían los trabajos de formación de calles y planificaciones, para luego rematar los terrenos<sup>259</sup>.

---

<sup>258</sup> El Mercurio de Valparaíso. Martes 2 de octubre de 1906. Pág. 3. “*La Transformación de Valparaíso*”

<sup>259</sup> Op. Cit.

El proyecto de transformación y rectificación del Almendral de Abelardo Arriagada, presentaba 2 ideas urbanas: Primero, la idea de la ciudad moderna, a partir de la formación y renovación de plazas y jardines, con elementos modernos como la arborización, el alumbrado eléctrico y el mejoramiento del inmobiliario de las plazas y jardines de la ciudad; además del ensanche de las calles del barrio, según los parámetros de la ciudad moderna; y la formación de un gran boulevard en Valparaíso, para el comercio y el encuentro social, lo que da a entender que Arriagada siguió lo realizado en París por el Barón de Haussmann, quien diseñó la ciudad francesa a partir de la formación de grandes avenidas, con boulevares que son paseos públicos para la recreación, la cultura y el comercio. Sin embargo, la idea del boulevard en Valparaíso, solo se vio reflejada en la reconstrucción del Almendral en el ensanche y transformación en paseo público en las Av. Brasil y Av. Argentina, ya que el resto de las calles de El Almendral siguieron siendo estrechas a pesar de haberse aumentado su ensanche, por lo que era imposible desarrollar un paseo boulevard como quería Arriagada.

Y segundo, la idea de imitar lo realizado por Benjamín Vicuña Mackenna como Intendente de Santiago, con el Plan de Transformación de Santiago entre 1872 y 1875, donde creó el “Camino de Cintura”, el cual fue imitado en Valparaíso posteriormente; además desarrolló la pavimentación de calles, la plantación de parques y el desarrollo general de la ciudad en aspectos físicos y administrativos; dentro de la Transformación de Santiago hecha por Vicuña Mackenna, se destaca la transformación del cerro Santa

Lucía en un paseo público, al construir plazoletas, jardines, escalinatas, terrazas, grutas, teatros y monumentos. Arriagada tomó la idea de Vicuña Mackenna de transformar el cerro Santa Lucía en un paseo público, a través de la formación del Gran Parque Argentina, pero esta idea tampoco se vio concretada. La idea de Vicuña Mackenna si se vio reflejada en la reconstrucción de Valparaíso, con la ampliación del Camino de Cintura (Av. Alemania en Valparaíso, y en la formación del Parque El Litre, el cual esta ubicado sobre un cerro, situación similar a lo ocurrido con el cerro Santa Lucía.

Pero detrás de la idea de Vicuña Mackenna con respecto a la forma de realizar el plan de remodelación de Santiago, estaba también una idea clasista, que consistía en marginar a los sectores populares de la ciudad hacia la periferia. Vicuña Mackenna quería ordenar el trazado de la capital, a partir de su división en dos ciudades: la ciudad propia que sería para la élite, al que se le haría las mejoras necesarias para que este grupo social disfrutara de la ciudad; y la ciudad de los suburbios que sería para los sectores populares, quienes no fueron tomados en cuenta al ser remodelada la ciudad y fueron excluidos por Vicuña Mackenna, quien tenía un desprecio por este grupo social, y por eso los marginaba de la remodelación urbana. También Vicuña Mackenna, tenía presente las ideas europeas en ciudades como París y Londres para trazar y organizar Santiago, para que dejara la imagen de la vieja ciudad colonial y se renovara en su casco central según las modas arquitectónicas europeas<sup>260</sup>, situación que se quería hacer en el Plan de Reconstrucción de Valparaíso.

---

<sup>260</sup> Romero L. A. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*. Series en Historia y cultura. Buenos Aires: Sudamericana, 1997.

Un autor que se asemeja a la idea urbana de Vicuña Mackenna de las dos ciudades, la propia y la de los suburbios, es Ángel Rama quien en su texto *“La Ciudad Letrada”*, observa las ciudades latinoamericanas desde un ámbito literario y cultural. En el texto, Rama plantea que hay una contraposición entre la ciudad letrada y la ciudad real. La ciudad letrada es aquella ciudad que pertenece a la elite intelectual, que para Rama quiere ser fija e intemporal. Y la ciudad real es aquella ciudad que pertenece a los sectores populares que emigraron desde el campo hacia las grandes ciudades latinoamericanas y que para Rama existe en la historia y se pliega a las transformaciones de la sociedad. Hay una contraposición entre la ciudad letrada y la ciudad real que observa en Rama en el periodo estudiado de este trabajo, ya que a partir de la segunda mitad del Siglo XIX hasta inicios del Siglo XX, la ciudad real pasó a ser la oposición a la ciudad letrada, aunque anteriormente estaban separados por un límite que los letrados hicieron en la ciudad y no se confrontaban entre si, que en el caso chileno Vicuña Mackenna lo hizo con el Camino de Cintura, situación que se quiso imitar en Valparaíso.

Otro plan presentado para reconstruir Valparaíso, y que también sigue la idea de la ciudad moderna, es el plano del Comité de Propietarios, desarrollado por el Ingeniero Carlos F. Claussen. El plano de transformación del Almendral del Comité de propietarios fue diseñado como una respuesta al proyecto de Arriagada, que no convencía a los propietarios del barrio, ya que solo favorecía a los que no fueran perjudicados con la expropiación parcial planteada por Arriagada. El trazado

presentado por Claussen, obedecía al propósito de dañar lo menos posible los intereses de los propietarios damnificados por el terremoto de 1906, además de rectificar, ensanchar y embellecer las vías de comunicación y darles su nivelación definitiva. Se tomó en consideración que la ciudad era comercial y de planta estrecha, en donde no había cabida para boulevares a otras calles que no estaban en armonía con la población del periodo, ni la que cabría en ella en el futuro. Esto hace diferenciarse el Plan de Claussen del Plan de Arriagada, ya que mientras este último plan tenía la idea de formar un boulevard para Valparaíso, el Plan de Claussen no lo consideraba por el mismo motivo que se planteó anteriormente: las calles de la ciudad eran estrechas.

La idea urbana que se aplicó en el plano del Comité de Propietarios, realizado por Claussen, es lo que se consideraba como los principios más modernos sobre urbanización, es decir, el trazado de nuevas ciudades; aunque también se puede referir a la idea de la ciudad moderna, es decir, calles amplias pero que se siguen considerando como estrechas, más ordenadas y limpias. El Comité de Propietarios consideró también que el plano diseñado por el Ingeniero Claussen, era el único y verdadero plano del 76 ampliado, dejando de lado los planos presentados como el de la Junta de Vecinos y el de Arriagada, dando a entender que los propietarios de El Almendral no querían la expropiación total de sus terrenos y tampoco la formación de nuevos espacios públicos, es decir, querían mantener la morfología y estructura urbana existente hasta el terremoto de 1906. Sin embargo, este plano presenta las mismas ideas que los planos de Bertrand y Arriagada, con la diferencia que el plano de Claussen, no presentaba el

diseño de nuevos paseos públicos y plazas, del saneamiento de la ciudad y la nivelación del suelo para permitir nuevas construcciones dentro del barrio.

Pero hay que considerar que el plan de Claussen presenta una contradicción ya que a pesar de proponer un nuevo trazado para Valparaíso y el Almendral tomando como idea urbana la ciudad moderna, los que encargaron este plan, el Comité de Propietarios del Almendral querían mantener el barrio tal como era hasta el terremoto de 1906, aunque haciendo mejoras a lo realizado en el Plan de Transformación de 1976 por Federico Echaurren, Intendente de Valparaíso de ese periodo. Esto da cuenta de las diferencias que existía dentro de los vecinos de Valparaíso, en especial en el Almendral, con respecto a como reconstruirla y que idea urbana seguir. Incluso el plan de Claussen, propuesto por el Comité de Propietarios, quienes se oponían al Plan de Reconstrucción presentado por la Junta de Vecinos y el Gobierno, tenía diferencias con respecto a la forma de remodelar el barrio.

Se considera dentro de la idea de la ciudad moderna, el tema de la mentalidad progresista, cuyos partidarios indicaban, que las condiciones del suelo del Almendral, requerían de la incorporación de tecnologías constructivas modernas y de la renovación completa del trazado urbano. La mentalidad progresista, habría tenido un papel fundamental en la transformación y configuración urbano-arquitectónica de Valparaíso entre la segunda mitad del Siglo XIX y principios del XX, donde las manifestaciones urbano-arquitectónicas están relacionadas con la modernidad decimonónica<sup>261</sup>. Dentro

---

<sup>261</sup> Duarte P. y Zúñiga I. *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, N°17, Santiago de Chile.

de la mentalidad porteña hay que observar que existía una actitud desprejuiciada, que era más liberal y pragmática que otras ciudades como Santiago, lo que provocaba que hubiera una apertura hacia la modernidad. Además, la mentalidad progresista estaba en una constante actualización, en la medida que las necesidades y exigencias de la ciudad y su entorno así lo requirieran, haciendo que Valparaíso siempre estuviera en un continuo proceso de transformación urbana. Es así como la mentalidad progresista porteña, se ve concretada en la reconstrucción de Valparaíso, en la idea de la estructura metálica como forma de construcción, situación que se analizara más adelante.

También estaba la idea urbana de “higienizar la ciudad”, es decir, limpiar Valparaíso de los males que lo aquejaban urbanísticamente. Esta idea higienista la podemos encontrar en el texto de Luis Álvarez “*Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*”, donde da cuenta el afán social e higienista que existía desde la segunda mitad del siglo XIX, para llevar a cabo medidas sanitarias que permitiría mejorar la ciudad en cuanto a su aseo e higiene<sup>262</sup>. La idea higienista se da en el marco de las discusiones que podemos encontrar en la prensa acerca del saneamiento de Valparaíso, es decir, sobre abovedar los cauces de las quebradas, para así evitar las inundaciones del invierno, y con ello la propagación de enfermedades. Dentro de las discusiones que se pueden encontrar dentro de la idea higienista, encontramos 2 artículos del médico Enrique Deformes

---

Diciembre 2007.  
[http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html](http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html).

<sup>262</sup> Álvarez. L. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. Revista de Urbanismo, Universidad de Chile N° 4, Santiago de Chile. Julio. 2001. <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>



sobre la ciudad de Valparaíso. El primer artículo, publicado en El Mercurio, el 16 de agosto de 1906, y que ya fue analizado en el Capítulo 1 de este trabajo, Deformes vio la necesidad de pavimentar la ciudad, para así evitar las inundaciones y así prevenir las enfermedades infecciosas que afectaba a la población porteña.

El segundo artículo de Deformes, fue publicado también por El Mercurio, el día lunes 10 de diciembre de 1906, 4 días después de publicada la Ley de Transformación del Almendral, bajo el título “*La salubridad pública y la reconstrucción de la ciudad*”, que consistía en analizar como se debía realizar la remodelación urbana, a partir de las siguientes consideraciones: las calles, que debían facilitar las comunicaciones y relaciones en los diferentes barrios, y permitir el acceso del aire y la luz en las casas, por lo que su anchura debería depender de la actividad de su tráfico, y de su orientación, de la altura de sus edificios; y la circulación de las calles, que se podían dividir en poco frecuentadas, regularmente frecuentadas y las grandes arterias. Además ve como se podía relacionar la altura de los edificios y la anchura de las calles, a través de las discusiones que se han establecido entre arquitectos e ingenieros, según las ideas higienistas<sup>263</sup>. La opinión de Deformes, demuestra la idea urbana de que para reconstruir Valparaíso, era necesario tomar en cuenta el discurso higienista, ya que así la ciudad estaría libre de las inundaciones y desperdicios que estaban presentes en ese periodo.

---

<sup>263</sup> El Mercurio de Valparaíso. Lunes 10 de diciembre de 1906. Pág. 1. “*La Salubridad pública y la reconstrucción de la ciudad.*”

La idea urbana higienista se vio concretada en la reconstrucción de Valparaíso, a través del abovedamiento de las quebradas del Almendral y el saneamiento de sus cauces. Dentro de los trabajos realizados en los cauces, encontramos lo realizado en la Av. Argentina, que según datos entregados por Álvarez, recién en 1913 comenzó el abovedamiento del Estero de las Delicias, que permitió que la Av. Argentina se convirtiera en un espacio público extenso y pasará a ser una de las principales arterias de Valparaíso<sup>264</sup>. También la idea higienista se vio realizada en la ciudad en sus espacios públicos como plazas y paseos, a través de su remodelación y hermosteamiento. El abovedamiento de los esteros y cauces de la ciudad, permitió la creación de nuevos espacios públicos como la Av. Argentina y la Plaza O'Higgins (la Junta de Reconstrucción la denominó Plaza de La Merced), y los jardines o parques privados como el Jardín Abadie (Parque Italia) y el Jardín del Litre (Parque El Litre), además de la remodelación de la Plaza de la Victoria y la creación de la Plaza Simón Bolívar. Para 1910, las plazas del Almendral se renovaron con arborización y la instalación de un nuevo mobiliario como bancas, estatuas, fuentes, juegos recreativos, entre otros elementos.

Pero también la idea urbana higienista se puede encontrar en otras manifestaciones discursivas. Estaba lo que proponía el director de Obras Municipales, el Ingeniero Enrique Middleton, quien examinó el régimen de las quebradas del Almendral, donde encontró pendientes superiores al 20 por ciento, donde las aguas tomaban grandes velocidades que socavaban los faldeos, y arrastraban los materiales esparcidos y los

---

<sup>264</sup> Álvarez. L. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. Revista de Urbanismo, Universidad de Chile N° 4, Santiago de Chile. Julio. 2001. <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>

mantenían en suspensión, para depositarlo donde la pendiente disminuyera y con ella, la velocidad. Por eso, los cauces sequeaban y reventaban siempre cerca del pie de los cerros, que estaba aplicado con la idea que el poder de arrastre de las aguas, estaban en razón directa de su velocidad.<sup>265</sup> Esta idea también da a entender de que la idea higienista en Valparaíso no sólo abarcaba el tema de los cauces y el abovedamiento de las quebradas desde un punto de vista social y médico, sino que también veía desde un punto de vista más técnico, ya que en el caso de lo dicho por Middleton vio el tema de la velocidad de los cauces como una de las causas de las inundaciones en la ciudad, lo demostraría la importancia que había dentro del discurso higienista en Valparaíso el tema de los cauces y abovedamiento de las quebradas.

Vio que el sistema de cauces que existía en ese momento, no podría evitar las inundaciones periódicas que había en Valparaíso, puesto que en la parte plana no se podía forzar su pendiente más del medio por ciento, y no sobrepasar el uno por ciento. Es por ello, que el Ingeniero Middleton tenía la idea urbana de buscar otro sistema de cauces para evitar las inundaciones, que era el evitar en lo posible que las aguas bajaran cargadas de los cerros, lo que se conseguiría con: Primero, el abovedamiento de las quebradas hasta el Camino de Cintura; segundo, con la realización de uno de los proyectos de saneamiento existente en ese período, Lyon y Broekman; y tercero, con una reglamentación seria y minuciosa de las remociones de tierra que se debían hacer en la parte alta con el fin de explotar canteras y fabricación de ladrillos<sup>266</sup>. Con esto se

---

<sup>265</sup> El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 9 de enero de 1907. Pág. 3. “*Saneamiento y nivel definitivo de la ciudad*”.

<sup>266</sup> El Mercurio de Valparaíso. Miércoles 9 de enero de 1907. Pág. 3. *Saneamiento y nivel definitivo de la ciudad*.

da a entender lo dicho anteriormente, de que la idea higienista en Valparaíso abordaba el tema de los cauces desde una mirada social, médica, urbana y técnica, además de dar soluciones a los problemas que tenía la ciudad antes, durante y después del terremoto de 1906, el cual fue aprovechado para remodelar y mejorar la ciudad, a partir de las ideas urbanas que ya se han visto en este trabajo.

## **6.2- Las ideas urbanas a través de las formas de construcción:**

También dentro de las ideas urbanas concretadas en la reconstrucción de Valparaíso, encontramos las relacionadas a la construcción de los edificios y calles del Almendral. Luego de ocurrido el terremoto de 1906, se vio la necesidad de readaptar la forma y los métodos de construcción, lo que provocó que los arquitectos abandonaran las antiguas formas de construcción, para así evitar revivir el desastre de Valparaíso en 1906, integrando nuevos esquemas arquitectónico, con una función más racionalista dentro de las obras. Es así como en Valparaíso, surgieron después de 1910, sistemas de construcción basados en muros perimetrales en base a albañilería arriostrada con pletinas metálicas. Los edificios que fueron construidos bajo esta técnica, en su interior fueron divididos con tabiquerías de madera y relleno de adobillo, lo que lo había estructuralmente flexible y sísmicamente eficiente<sup>267</sup>.

Es así, como a partir de 1913, producto de la necesidad de realizar construcciones a mayor altura, siguiendo el ejemplo de la reconstrucción de la ciudad de San Francisco, EE.UU., tras vivir un desastre similar a Valparaíso en 1906 (otra idea urbana que se verá más adelante). Es por ello, que la ciudad-puerto vio la aparición de las primeras

---

<sup>267</sup> Ferrada M. *Valparaíso, 16 de agosto de 1906. El desastre que sirvió como motor de desarrollo*. En: Revista CA. N° 126. Santiago. 2006.

técnicas basadas en los rieles metálicos con recubrimiento de hormigón en masa. Esto se vio reflejado en edificios como el Teatro de la Victoria (1910), Mercado del Cardonal (1912) y la Biblioteca Pública Santiago Severín (1920). Sin embargo, la reconstrucción de Valparaíso también presentó materiales livianos, pero que eran de fácil deterioro. Esta medida era posible, debido a que se pensó que con paredes livianas, de tabiques, no se correría el peligro de nuevos desastres como los derrumbes. Pero, para García Fernández, esta idea demostraría que existía un poco de visión de futuro, por parte de los encargados de reconstruir la ciudad<sup>268</sup>.

Hay que observar también, que el sistema de construcción en Valparaíso en ese periodo, había pasado de la construcción en madera a la construcción en pendiente, lo que permitió que las edificaciones fueran más innovadoras por la dificultad que presentaba la topografía de Valparaíso y a su morfología urbana. De acuerdo a Duarte y Zúñiga, “*es característico en la arquitectura de Valparaíso una aplicación pragmática y honesta del avance tecnológico.*”<sup>269</sup> Esto se ve ejemplificado en lo que se hacía en las estructuras metálicas, que era considerado en ese periodo, un adelanto tecnológico significativo, ya que se utilizaba como un componente estructural dentro de las edificaciones o como un sistema constructivo total. Los edificios construidos y reconstruidos en El Almendral, en su mayoría estaba presente la utilización de pilares y vigas metálicas, u otro tipo de refuerzo metálico incorporado a las obras con ladrillo,

---

<sup>268</sup> García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno*. En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984. Pág. 30.

<sup>269</sup> Duarte P. y Zúñiga I. *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, N°17, Santiago de Chile. Diciembre 2007.  
[http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html](http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html)

los que en el caso de los pilares no fueron disimulados o enmascarados, sino que se mantuvieron a la vista<sup>270</sup>. El adelanto tecnológico de la estructura metálica se ve reflejado dentro de la reconstrucción de Valparaíso en dos edificios que fueron hechos bajo esta técnica: el Mercado del Cardonal y la Fábrica Hucke, los cuales se concibe y se expresa la idea de la estructura metálica como una forma de construcción.

La arquitectura de Valparaíso, ha estado dado por la originalidad, ya que los que construyeron las diversas edificaciones de la ciudad, resolvieron el problema de erigirlas en un medio topográfico complicado, con los materiales que se disponían en el periodo estudiado como por ejemplo, la plancha metálica acanalada. Además se destacaba la creatividad de realizar las construcciones en condiciones geográficas, climáticas y telúricas complicadas. En los cerros, sus construcciones han estado marcadas por la variedad de estilos y formas de adaptación a la pendiente y a la orientación. Se diseñaron construcciones, donde el escalonamiento se producía en el interior de la vivienda y no por fuera. También, hubo edificaciones en meseta, con pilares, que conformaron soluciones estructurales que fueron consideradas como ingeniosas y creativas. Hay otros elementos que determinan la arquitectura de Valparaíso como la orientación, el soleamiento y la vista. Además, se recogieron todas las influencias y estilos que se trajeron a Valparaíso por su condición de ciudad cosmopolita, situación que se ha estado viendo en este trabajo.

---

<sup>270</sup> Op. Cit.

También dentro de las ideas urbanas sobre la Reconstrucción de Valparaíso, encontramos lo que dijeron 2 expertos en construcción: el director del Servicio Sismológico de Chile, Montessus de Ballore, y el Ingeniero Civil, Hormidas Henríquez. Ambos personajes comparten la idea sobre los motivos que produjeron que el barrio El Almendral, fuera la zona mas destruida por el terremoto de agosto de 1906, y realizan reflexiones acerca de cómo se debía ejecutar la reconstrucción de Valparaíso. Además, analizan sobre como construir algunas edificaciones de importancia dentro de la ciudad, y que no se debe hacer para evitar un nuevo desastre en el ámbito urbano. Ambos autores quisieron dar su aporte a la reconstrucción de Valparaíso, a partir de sus ideas acerca de las formas de construcción, y de cómo observaron lo destruido en el terremoto de agosto de 1906 en El Almendral.

Para Montessus de Ballore, en su texto *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*, observa que el barrio El Almendral estaba constituido por aluviones depositados por torrentes que bajaban de quebradas rápidas y estrechas, por arenas del mar y por terrenos rellenados artificialmente con el objetivo de aumentar la superficie que se podía utilizar para el tráfico marítimo. Sin embargo, da cuenta de que los edificios del Almendral eran de lujo, dedicados al comercio, y de construcción relativamente sólida, pero hace críticas a los materiales y a la aplicación de las reglas técnicas. Critica que los grandes edificios construidos inmediatamente después del terremoto de 1906, no habían sido edificados con las precauciones debidas.

Montessus de Ballore, da un catastro sobre lo destruido en Valparaíso, observando sobre lo que hay que hacer con los edificios. Propuso que el Liceo de Hombres fuera demolido en sus pabellones laterales oriente y poniente del segundo piso de la fachada, y el frontón y encarnizamiento del cuerpo central de la misma; que la Iglesia de los SS. CC. franceses se demoliera el primer piso y levantar pisos y techos; y que en la Iglesia de la Merced, habría que construirle un nuevo frontis, un nuevo techo sobre el altar, sustituir las murallas laterales y la arquería de las mismas naves<sup>271</sup>. Además, Montessus de Ballore hace mención al incendio en El Almendral tras el terremoto, que fue provocado entre otras razones, por que la mayoría de sus edificios estaban construidos a través de armazones de madera y con material de relleno, lo que hizo fácil la propagación del fuego.

Da el ejemplo de San Francisco sobre como en esa ciudad se controló el incendio, a diferencia de lo ocurrido en Valparaíso, donde la falta de agua por la destrucción de las cañerías hizo que el incendio fuera más incontrolable por parte de los bomberos de la ciudad, mientras que en San Francisco se usaron otras técnicas para controlar su incendio como la construcción de un sistema de dos cañerías independientes a la central. Además, realiza un catastro sobre lo sucedido en el barrio El Almendral, y por que fue destruido en su mayor parte, debido a sus formas de construcción y al nivel de suelo en la que estaban instaladas las casas y edificios, donde se destaca en su mayoría los materiales livianos con que estaban construidos y que el suelo estaba hecho con relleno arenoso.

---

<sup>271</sup> Montessus de Ballore F. *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*. Santiago. Impr. Cervantes, 1912.



En tanto, el Ingeniero Civil Hormidas Henríquez, en su texto *El Terremoto de Valparaíso bajo su aspecto constructivo*, señala que la magnitud del terremoto de 1906 en Valparaíso, fue distinto en cada sector de la ciudad, de acuerdo a la naturaleza geológica del terreno y al carácter de los edificios que soportaron el movimiento telúrico. Menciona lo que pasó con el avance de la ciudad hacia el mar, gracias a los rellenos. Además divide a Valparaíso en cuatro zonas geológicas, situación que se menciona en el capítulo 2 de este trabajo, donde además se dijo sobre las razones que causaron que El Almendral fuera destruido por el terremoto: las rápidas vibraciones que hubo en el barrio, producto de que el suelo estaba compuesto por relleno artificial, situación que se asemeja a lo vivido en el terremoto de Ciudad de México en 1985<sup>272</sup>; y que los edificios en su gran mayoría estaban hechos con albañilería, mostrando como ejemplo lo sucedido en el terremoto de San Francisco el mismo año que el de Valparaíso.

Al igual que Montessus de Ballore, Henríquez explica las razones de la destrucción de edificios y calles de importancia. El Teatro de la Victoria se derrumbó debido a que

---

<sup>272</sup> El 19 de Septiembre de 1985, se produjo un sismo en Ciudad de México con una magnitud de 8,5 grados en la escala de Richter. Al día siguiente se produjo otro sismo de 7,4 grados, el cual hizo aumentar el daño ya producido. En algunas zonas de la ciudad no se produjeron daños, pero en otras la devastación fue completa, que se explica por la gigantesca dimensión de la Ciudad de México, ya que a medida que fue creciendo fue ocupando terrenos de distintas características. Los efectos del terremoto se concentraron en el centro, debido a las características del subsuelo, determinada por la localización de la ciudad por motivos religiosos e indígenas. Los aztecas construyeron Tenochtitlán en el lago Texcoco, a base de un sistema de relleno que llamaron “chinampas”, con el cual hizo que se resecara el lago. Con la llegada de los españoles a esos terrenos, se construyó una nueva ciudad sobre los terrenos ganados al lago y se fue expandiendo por el extenso valle de México. Esto hizo que el centro de la ciudad este localizado sobre terrenos fangosos, lo que con el terremoto, provocó que al entrar las ondas sísmicas a esta zona fangosa se produjera una aceleración de las mismas con efectos catastróficos sobre varias edificaciones. Ver: Ducci M<sup>a</sup> Elena. “*El terremoto de México y las tareas de reconstrucción. ¿Una lección para América Latina?*”. En: Revista Eure. Santiago. Dic. 1986, Vol.13, N° 38.

cedió sus bloques de albañilerías, al ser blando en su composición. Menciona los edificios que fueron destruidos por la poca resistencia de la albañilería en casos de un desastre de proporciones que son los siguientes en el caso de El Almendral: Iglesias de los SS. CC., la Merced, San José y Doce Apóstoles; Palacios Edwards y Zanelli; Mercado del Cardonal; Liceos, colegios de los SS. CC., Instituto Comercial, entre otras edificaciones. Menciona una vez más lo sucedido en el terremoto de San Francisco, cuyos edificios destruidos, también estaban hechos con albañilería.

Henríquez detectó un defecto en la forma de construir con la albañilería, que era la falta de amarras, debido a que había varios edificios cuyas murallas exteriores o de corta-fuego estaban en el suelo. En otras partes del Almendral, las amarras estaban débiles o mal acondicionadas. Las paredes libres dejadas en las murallas de albañilería que eran grandes, quedaron destruidas como lo pasó con el Teatro de la Victoria, el Colegio de los SS. CC., y el Colegio de las Monjas Francesas. Nuevamente se menciona lo sucedido en San Francisco, dando como por ejemplo lo que pasó con el Palace Hotel, el cual resistió al terremoto, pero no ocurrió lo mismo con el edificio Emporium, que si estaba construido bajo la técnica de la albañilería<sup>273</sup>.

Además, menciona que las esquinas de los edificios estaban débiles, por lo que planteaban que se debía reforzar las esquinas curvas, que no habían tenido buenos resultados<sup>274</sup>. Otra causa de la caída de las murallas exteriores, fue que hasta el terremoto, se construían las murallas divisorias o tabiques con un material que era

---

<sup>273</sup> Henríquez. H. *El Terremoto de Valparaíso bajo su aspecto constructivo*. Valparaíso. 1907.

<sup>274</sup> Op. Cit.

distinto al resto de la obra. Estos tabiques tenían un entramado de madera, con relleno de adobillos o embarrado sobre tablillas, que era un sistema que no tenía una duración comparable con la albañilería, en especial cuando no estaba en buenas condiciones de humedad y ventilación, lo que hacía que no se tuviera la suficiente rigidez y atadura que se debía existir en los distintos elementos de una construcción, dando como resultado, espacios libres que son vulnerable en caso de un movimiento de magnitud como un terremoto.

También señala que en las construcciones en que sólo se había usado una clase de material en sus murallas exteriores e interiores habían resistido al terremoto, pero el tabique o entramado de madera tenían el grave problema de ser inflamable, y los incendios hacían que la destrucción fuera peor que los temblores en los edificios hechos con albañilería. Henríquez, también habla sobre las grietas en las construcciones, explicando por que se produjeron al moverse el piso. También se explica lo que pasó con los arcos, que era considerado como uno de los principales elementos de construcción, que estaban hechos con mezcla de cal y barro en varios edificios, pero también se usaba el mortero de cemento<sup>275</sup>. Los arcos de diferente luz, cuando no se han tomado las medidas necesarias en la base de apoyo, han destruido las pilastras, a causa de la diferencia de presiones transmitidas por cada arco, dando como ejemplo a lo sucedido en la Iglesia de los Sagrados Corazones. Henríquez propuso para los arcos, proyectar arcos decorativos o simulados, ya que la inamovilidad de los apoyos quedó destruida por los terremotos<sup>276</sup>.

---

<sup>275</sup> Op. Cit.

<sup>276</sup> Op. Cit.

Los materiales de construcción empleados, Henríquez los consideró de mala calidad. El ladrillo chileno se hacía contra las reglas existentes en el período. No se preparaban las tierras de una estación a otra; no se depuraba de los restos vegetales u orgánicos, por el contrario se les añadía guano, lo que hacía que la cocción fuera mal llevada; no se les mezclaba, se revolvía; no se les agregaba la cantidad de arena necesaria, para que no produjera un retractor mayor. La calidad de los cales también fue cuestionado por Henríquez, ya que la selección de las piedras calizas no se hacía por mantos. Propuso que la selección de las piedras se hacía apartando primero las que no son calizas, y luego la caliza que va a las cajas se denominaba piedra de cemento, ya que por tener mayor cantidad de arcillas tenía propiedades y sistemas de cocción muy distintos. En algunos edificios esta piedra de cemento va al horno junto con la otra que era menos hidráulica. Una cal sin selección no es homogénea<sup>277</sup>.

En cuanto a la arena, los esteros de Jaime y Delicias no producían buena arena, ya que estaban cargadas de tributos orgánicos por atravesar centros poblados. Henríquez vuelve a dar el ejemplo de San Francisco, menciona al comisionado japonés Nakamura, quien señala que el mortero aglutinado de arena de mar y cal, había sido el principal responsable de los perjuicios ocasionados por el terremoto de San Francisco. Las mezclas mal hechas y los ladrillos no mojados habían dado pésimas albañilerías. El fierro y el acero se empleaban muy mal y muy poco. Henríquez, notaba una falta de cálculo grande y poco cuidado en los detalles. La solución de este problema era para

---

<sup>277</sup> Op. Cit.

Henríquez una sola: el concreto armado proyectado de forma cuidadosa, estudiada y construida<sup>278</sup>.

También había ideas urbanas con respecto a la formas de construcción a través de la prensa. Una de las ideas urbanas presentadas por la prensa, es la idea de seguir el modelo de construcción de la ciudad de Nueva York, para aplicarla a la reconstrucción de Valparaíso. En un artículo publicado por el diario La Unión del martes 6 de noviembre de 1906, se da cuenta de las construcciones de Nueva York en los barrios nuevos, a partir de una entrevista con un norteamericano radicado en Valparaíso, el cual no se menciona su nombre en el artículo de prensa. Para este personaje de origen norteamericano, le gustaba el proyecto de la Junta de Vecinos, donde el Estado expropiaba todo y se hacía una nueva ciudad, higiénica, sana y cómoda, pero la expropiación se prestaría para los abusos. El proyecto de Arriagada, lo consideraba un proyecto de termino medio que dejaba las cosas igual que antes del terremoto, y costaría dinero<sup>279</sup>.

El ciudadano norteamericano consideraba que los particulares podrían imitar las construcciones de los barrios nuevos de Nueva York, que eran modelos de ciudad. Da como ejemplo de construcción, una manzana de edificios en uno de los barrios nuevos. Las manzanas tenían 60 metros de ancho por 150 o 180 de largo, y estaban divididos longitudinalmente en dos mitades por un callejón de 5 metros de ancho, y rodeadas por avenidas rectas, de 50 metros de ancho y que cortarían de ángulo recto, lo que muestra

---

<sup>278</sup> Op. Cit.

<sup>279</sup> La Unión. Martes 6 de noviembre de 1906. Pág. 4. “*Un modelo para Valparaíso*”.

una regularidad completa. Además las manzanas y el barrio entero estarían orientados, de sudeste a noroeste, como la ciudad de Concepción. En un ángulo esta al oriente, en otro al norte, en el tercero el poniente y en el cuarto al sur. Esta orientación tenía la ventaja de que las manzanas recibían la luz del sol por la mañana en dos costados, a mediodía de arte abajo y en los otros dos costados; no había, aceras de sol y aceras de sombra siempre húmedas, sino que la luz y el solo llegaban a todas partes igualmente<sup>280</sup>. Esta idea del ciudadano norteamericano hubiera sido posible realizar en la reconstrucción de Valparaíso, debido a que sus calles eran estrechas, por lo que se hubiera facilitado la formación de barrios nuevos a partir del desarrollo de los callejones.

El callejón que propuso el ciudadano norteamericano, se extendería a alguna altura sobre el suelo y pegados a la pared, los alambres de los teléfonos, de la luz, y de la fuerza eléctrica, las cañerías de agua potable y de desagües, y estarían arreglados también para el tránsito de los vehículos encargados del aseo de las casas. Esos callejones estarían cerrados con reja en los extremos de cada manzana y la llave estaría en poder de la Municipalidad. Si se rompía un alambre o una cañería, la empresa respectiva pedía la llave, entraba al interior y repararía el desperfecto, lo que era muy rápido porque los alambres y tubos estaban a la vista a una altura sobre el suelo; los carros del aseo pedían también la llave y extraían las basuras y desperdicios, pues cada casa tenía una puerta hacia el callejón<sup>281</sup>. Ese sistema tenía muchas ventajas: Primero, la facilidad para reparar los desperfectos. Segundo, que si al hacer una reparación se

---

<sup>280</sup> Op. Cit.

<sup>281</sup> Op. Cit.

hacía otro desperfecto o se cometía robo, era fácil establecer la responsabilidad, puesto que al callejón sólo tenían acceso los habitantes de las casas y las empresas de aseo, comunicaciones, agua, desagües, entre otros servicios que tenían que pedir la llave para entrar allí. Tercero, que haciendo todos esos servicios por el callejón, se evitarían las basuras y excrementos, y el tránsito de carros, escaleras y demás elementos en las avenidas, las cuales se veían siempre aseadas y despejadas. Y cuarto, por las avenidas sólo transitarían los tranvías eléctricos, los coches de pasajeros y ocasionalmente los carretones; y no se veían en ellas las redes intrincadas de alambres que se veían en Valparaíso<sup>282</sup>. Esta idea de los callejones y las formas de instalación de los servicios básicos en sus calles, a pesar de que ofrecía una mayor comodidad para las casas y sus habitantes, se puede entender que esta idea del ciudadano norteamericano en términos estéticos no se habría visto bien dentro de una ciudad que quería ser más higiénica y limpia como era Valparaíso.

Con este sistema de construcciones se economizaría a la policía, ya que tanto las avenidas como los callejones estarían iluminados con luz eléctrica. Además, las avenidas estarían plantadas con grandes árboles de hoja permanente, que darían su follaje en la altura. Y se mantendrían aseadas con el rigor que se observa en las grandes ciudades norteamericanas. Cada casa tenía una bodega subterránea y primer piso de piedra y encima dos o tres de cemento armado u otro material firme y liviano, y terminaría hacia el callejón en jardines. Y los muros del callejón serían bajos, de modo que cada casa recibiría por allí abundante luz y circularía abundantemente el aire,

---

<sup>282</sup> Op. Cit.

refrescando y purificando por las plantas. Para el ciudadano norteamericano, los barrios de su país eran modelos de ciudades, y proponía que si se haría algo semejante en Valparaíso, se habría asegurado la salud pública, dando entender que detrás de esta forma de construcción como idea urbana, había un discurso higienista.

Además, dentro las formas de construcción como idea urbana, estaba la idea de un especialista en construcciones que apoyaba el empleo de concreto reforzado, tal como se había visto con Henríquez. En un artículo publicado por El Mercurio de Valparaíso el día Lunes 10 de septiembre de 1906, se tomó un artículo del “The Folletin” de la ciudad de San Francisco, el Ingeniero Juan Carson, que se consideraba como una autoridad de construcción de concreto reforzado, demostraba en este artículo de prensa, la manera de construir edificios con el sistema de concreto reforzado, que era contra incendios y temblores. Además esta clase de edificios reemplazaba a las sólidas construcciones con armazones de acero. Para el Ingeniero Carson, el concreto reforzado era la introducción de acero o hierro en cortaduras dentro de la masa de concreto, de tal manera y en tales posiciones y proporciones, que lo refuerzan de tal manera, como jamás lo será el concreto solo sin este refuerzo<sup>283</sup>. Además, se consideraba el concreto reforzado como no quebradizo.

Otra idea urbana, es una serie de artículos publicados por El Mercurio de Valparaíso durante el mes de enero de 1907, referentes a la edificación de la ciudad. En estos artículos se mencionaba: la naturaleza del terreno, en cuanto a las fundaciones; los materiales empleados, donde se reemplazaba el material extranjero por material

---

<sup>283</sup> El Mercurio de Valparaíso. Lunes 10 de septiembre de 1906. Pág. 5. “*Un especialista en construcciones apoya el empleo de Concreto reforzado.*”



nacional, gracias al beneficio del cambio internacional; los proyectos de edificios, donde se veía la revisión de planos, las dimensiones convenientes para construir y la disminución de los arriendos; la estética, que consideraba los premios anuales al edificio de mejor aspecto; la higiene, que veía la ventilación mas conveniente para la edificación, antes que simetría, y la luz natural para todo caso; la hidráulica sanitaria, no el font a Pegout, pero si W. C. completo, para el desarrollo de un plan racional de alcantarillado; y las compañías de constructoras, los cuales podrían recurrir a un sistema cooperativo hipotecario.

Las ideas urbanas con respecto a las formas de construcción, se ven concretadas dentro de la política de construcción chilena del período, lo que marcaría las formas de edificación de Valparaíso, había un proyecto de ley que fijaría las reglas a las cuales debían someterse los propietarios que deseaban edificar o refaccionar sus edificios. El proyecto de ley presentado a la Cámara de Diputados en Enero de 1907, planteaba que toda persona que construyera edificios de nueva planta, reedificara, refaccionara o modificara los ya construidos, excavara sótanos, entre otras obras, debería presentar una solicitud dirigida al alcalde municipal, declarando la clase de obra que pretendía hacer, y la calle y número de la casa. Además, se propuso que cuando se construyera un nuevo edificio o de reedificar uno ya construido, deberían presentarse los planos y una memoria explicativa de los trabajos, detallando la clase de la obra que se proyectaría, y los materiales que deberían emplearse en ella, según el formulario impreso que se encontraría en la Oficina de Obras Municipales<sup>284</sup>. El proyecto también consideraba

---

<sup>284</sup> El Mercurio de Valparaíso. Viernes 25 de enero de 1907. Pág. 7. “*Construcción de edificios.*”

normas con respecto a como presentar los planos de construcción, los cuales no podrían ser modificados en la edificación sin permiso de la Dirección de Obras Municipales. Además, la fachada a calle debería ser fijada por la misma Dirección.

### **6.3- Las ideas urbanas a través de los movimientos arquitectónicos:**

Otras ideas urbanas que se encuentran dentro de lo construido en Valparaíso, son los movimientos arquitectónicos de la época, que son las representaciones urbanas más concretas que existen dentro de la ciudad. El terremoto de agosto de 1906, permitió que se reconstruyera la ciudad con elementos historicistas y eclécticos, sobretodo en edificios residenciales y comerciales, los cuales tenían influencias neobarrocas, neorrenacentistas y neoclásicas, que venían desde la segunda mitad del Siglo XIX, hasta comienzos del Siglo XX. Además se destaca dentro de la arquitectura de Valparaíso, las construcciones hechas con estructura metálica, cuya idea urbana ya se vio en el punto anterior de este capítulo, y se seguirá viendo en el siguiente punto.

Valparaíso, se ha destacado dentro de su arquitectura, la variedad tipológica y de estilos de sus inmuebles, desde las viviendas sencillas hasta los palacios. Su principal riqueza estaba en el conjunto, en su emplazamiento y en su adaptación al medio. Dentro de esta variedad arquitectónica, un movimiento arquitectónico que dio su sello a la ciudad, es la arquitectura historicista, que marcó a la ciudad, entre la segunda mitad del Siglo XIX y comienzos del XX. La arquitectura historicista surge en la Escuela de Bellas Artes de París, dentro del movimiento cultural del Romanticismo, además de estar vinculada al Nacionalismo. Consistía en recuperar el lenguaje arquitectónico del pasado, como la

revalorización de los estilos medievales como el gótico, eso si incorporando algunas características del Siglo XIX, como el neoclasicismo, y tiene su inclinación por lo exótico, lo pintoresco y lo legendario. Sin embargo, utiliza materiales de construcción que se consideraba como innovadores en el periodo, como el hierro y el cristal<sup>285</sup>.

Para la burguesía de la segunda mitad del Siglo XIX y principios del XX, veían con buenos ojos la arquitectura historicista, ya que lo consideraba como el único arte arquitectónico para poder embellecer su poder económico. Además, este estilo arquitectónico defendía la singularidad de cada cultura, la que venía dada tanto por el acontecer histórico, como por las circunstancias geográficas y ambientales, tal como sucedió en Valparaíso. La arquitectura historicista en Valparaíso, cobró originalidad a partir de dos factores: Primero, su adaptación al medio geográfico; y segundo, su diversidad de interpretación, gracias al aporte de constructores y arquitectos de diversos orígenes de la ciudad, como la aplicación local, norteamericana, inglesa, alemana y francesa del neoclásico, las cuales todas eran propias de Valparaíso<sup>286</sup>.

Dentro de la arquitectura historicista en Valparaíso se destacan los siguientes edificios: la Catedral de Valparaíso, con tendencias hacia el modernismo, equilibrando con el estilo neogótico en sus fachadas y ornamentos interiores con utilización del hormigón armado; la Iglesia y Colegio de los Sagrados Corazones, donde se integran los estilos medieval, neo-gótico y neo-romántico, con elementos traídos desde Francia como el

---

<sup>285</sup> Montes G. R. *La arquitectura en los siglos XIX y XX. El Modernismo*. En: *Contraclave*. 2006. <http://www.contraclave.org/hdelarte/Historia%20del%20Arte%202%BA/Tema%2010.pdf>

<sup>286</sup> *Postulación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial UNESCO*. Series en Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales. Segunda serie 70. Santiago Chile: Consejo de Monumentos Nacionales, 2004.

pavimento de mosaico, los altares, entre otros elementos de construcción; la Capilla del Inmaculado Corazón de María, con expresiones neogóticas en el tratamiento de su fachada; la Iglesia Compañía de Jesús, ubicada en Av. Argentina, y con influencia renacentista en el tratamiento interior; la Iglesia de los Doce Apóstoles, que fue reconstruida por Roberto de Nordenflycht en un primer momento, y por Manuel More posteriormente, tenía elementos neo-románico y neo-gótico en el tratamiento del interior y los altares<sup>287</sup>.

Hay que destacar dentro del movimiento historicista en la arquitectura de Valparaíso, la construcción de edificios colectivos sólidos en un volumen único articulado con un pasillo o calle interior, que permitía el acceso a los distintos niveles. En algunos casos de construcción de edificios colectivos, se aplicó el estilo historicista en sus fachadas, donde el que intervenía en la edificación era un arquitecto o un ingeniero, pero la introducción de elementos estilísticos de arquitectura, como el historicista o también llamado tardo-historicismo, era también parte de la tradición local de los habitantes de Valparaíso<sup>288</sup>. También había varias áreas tipológicas en donde se podía apreciar la sobriedad en el lenguaje arquitectónico de los edificios públicos, de beneficencia y residenciales, que exhibían varias expresiones formales de origen historicista<sup>289</sup>. Otra tipología reconocible en Valparaíso, eran los palacios o residencias edificadas para las familias de altos ingresos, que no emigraron hacia los cerros. En varios casos, el estilo

---

<sup>287</sup> Waisberg, M. *La arquitectura religiosa de Valparaíso: siglo XVI - siglo XIX*. Valparaíso. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, 2003. Pág. 49.

<sup>288</sup> *Postulación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial UNESCO*. Series en Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales. Segunda serie 70. Santiago Chile: Consejo de Monumentos Nacionales, 2004. Pág.

<sup>289</sup> Benavides, J. *Ciudades y arquitectura portuaria: los puertos mayores del litoral chileno* Santiago. Ed. Universitaria. 1998 Pág. 90.

se aproximaba a la escuela arquitectónica de Bellas Artes de París, es decir, la arquitectura historicista, además del movimiento romántico.

Otro movimiento arquitectónico que se ve en la arquitectura de Valparaíso, es el estilo ecléctico, el cual copia los estilos arquitectónicos anteriores, para mezclarlos y hacerlos un estilo arquitectónico propio. El eclecticismo nació en Europa en la segunda mitad del Siglo XIX, donde a partir de la lucha arquitectónica entre el neoclasicismo y el neogótico, los arquitectos comenzaron a ver la necesidad de aplicar otros estilos arquitectónicos para sus construcciones<sup>290</sup>. Paralelamente al nacimiento del movimiento ecléctico en Europa, estaba el Plan de París de Haussmann<sup>291</sup>, que como ya se vio en el punto anterior de este capítulo, tuvo su influencia urbanística en la reconstrucción de Valparaíso, tras el terremoto de 1906. La remodelación urbanística emprendida en París por Haussmann, contribuyó al desarrollo del movimiento ecléctico. El eclecticismo fue tomado en cuenta como movimiento arquitectónico, gracias al conocimiento que tenía los arquitectos de los edificios de cada país y de cada periodo para poder construir. Los estilos del pasado, ya no se seguían de forma aislada, sino que se combinaban sus formas en función de las necesidades de cada edificio que se construiría, además de dar forma a algo nuevo y donde se destacan corrientes como la neobarroca, la neogótica, entre otros estilos. Dentro del movimiento ecléctico en la arquitectura de Valparaíso se destacan los siguientes edificios: el Palacio Polanco, cuyas fachadas principales con ornamentos también presenta elementos neoclásicos; el Asilo del Salvador, que tenía influencia neoclásica en el tratamiento de su interior y en los altares; la Iglesia de la

---

<sup>290</sup> Benévolo L. *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili. 1999.

<sup>291</sup> Op. Cit.

Merced, que tenía influencias del medioevo, clasicismo y barroco, en las fachadas, el tratamiento interior, las torres y la volumetría; y la Iglesia del Espíritu Santo con influencia neobarroca<sup>292</sup>.

También habían edificios en Valparaíso que fueron construidos bajo los estilos historicista y ecléctico los cuales se destacan: el Edificio de Av. Brasil con Molina, que tiene rasgos clásicos incorporados en las ventanas; las viviendas al costado del Palacio Polanco, cuyas fachada está hecha sobre la base a bow-windows en el primer piso; el Edificio de calle Victoria N° 2668, el cual emplea elementos ornamentales como cornisamientos y enmarcamiento de ventanas; y el Edificio Ramón Barros Luco, que también tiene líneas clásicas y neo-renacentistas reflejadas en el trazado de sus fachadas<sup>293</sup>.

Sin embargo, a partir de 1910, los movimientos historicistas y eclécticos comenzaron a ser desplazados por movimientos arquitectónicos más modernos y racionales como el denominado “Movimiento Moderno”, en cuanto a cambios tecnológicos, programáticos y espaciales. El Movimiento Moderno o Modernismo, era un estilo internacional pero con variantes nacionales. Era un fenómeno que afectaba a la arquitectura en general, el cual intentaba abarcar dos vertientes que se venían dando en el Siglo XIX: la tecnología y el avance de nuevos materiales, como el hierro que pasó al estilo decorativo, y la tradición artística con decoración estética propia del pasado, además de una exagerada

---

<sup>292</sup> Waisberg. M. *La arquitectura religiosa de Valparaíso: siglo XVI - siglo XIX*. Valparaíso. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, 2003. Pág. 37.

<sup>293</sup> *Guía de arquitectura Valparaíso= an architectural guide Valparaíso*. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005.

ornamentación<sup>294</sup>. Era el estilo propio de las ciudades más desarrolladas, donde la burguesía mostraba su entusiasmo por el progreso tecnológico, además de existir un cansancio de las arquitecturas historicista y ecléctica. Además, el Modernismo se definía como una reacción estética contra la Revolución Industrial, basada en las ideas del simbolismo y su acercamiento a la naturaleza<sup>295</sup>.

Las características del Modernismo a inicios del Siglo XX, son que estaba el deseo de liberarse del peso de la historia, la superación de la dicotomía artesanía-industria, el protagonismo de la decoración orgánica mezclando naturaleza y abstracción, y el entusiasmo por el progreso industrial. La paulatina inserción del Modernismo en Valparaíso, permitió que se dotara de mejor iluminación en los edificios, una adecuada ventilación y circulaciones racionales, lo que hizo que el estilo historicista y ecléctico fuera relegado para ser utilizado en las fachadas, lo cual permitió que estos movimientos arquitectónicos, el historicista y el ecléctico estuvieran presentes en Valparaíso hasta la actualidad.

Aparte de los movimientos arquitectónicos como ideas urbanas de la Reconstrucción de Valparaíso, aparece en el periodo dentro de la arquitectura de la ciudad, la idea de las viviendas sociales, a partir de la aplicación de la Ley de Habitaciones Obreras, desde 1906 en adelante. Es así, como la primera vivienda social, como un programa arquitectónico-político iniciado en 1906, logró extenderse en importantes sectores de la ciudad, como los cerros Barón, San Juan de Dios, y el barrio El Almendral, cuyas intervenciones sociales y arquitectónicas estuvieron a cargo de diversas Cajas de

---

<sup>294</sup> Montes G. R. *La arquitectura en los siglos XIX y XX. El Modernismo*. En: Contraclave. 2006. <http://www.contraclave.org/hdelarte/Historia%20del%20Arte%202%BA/Tema%2010.pdf>

<sup>295</sup> Op. Cit.

Ahorro, lo que provocó que se planteara por primera vez un modelo de planificación urbana masiva, lo que hizo que se ayudara a urbanizar los cerros, mejorando su conexión vial con el “plan”<sup>296</sup>. La idea de las viviendas sociales, ya se vio en el Capítulo 3 de este trabajo, cuya temática lo analiza con mayor profundidad María Ximena Urbina en su texto “*Los Conventillos de Valparaíso. 1880 - 1920. Fisonomía y Percepción de una vivienda popular urbana*”, donde realiza un catastro sobre las viviendas populares en Valparaíso, y entrega el dato de que el Plan de Reconstrucción de Valparaíso finalizó en 1912, situación que como ya se ha visto en este trabajo no fue así, sino que posterior a 1920.

La arquitectura de Valparaíso y del barrio El Almendral, donde se encuentran residencias de distintas categorías sociales y arquitectónicas, comercio, bomberos, servicios comunitarios, financiero, cultural e industrial, hay que agregarle construcciones que eran propias de una ciudad puerto como los recintos navales, los talleres de mantención, los astilleros, las bodegas, el comercio mayorista especializado y las oficinas navieras. Las viviendas que se construyeron en Valparaíso hacia 1910, eran de clase media alta y baja, con estructuras de tabiquerías de madera, con cubiertas de zinc traídas desde Inglaterra principalmente. Las viviendas eran unidades concentradas, herméticas a los ventarrones, fáciles de calefaccionar y de ubicar en terrenos estrechos<sup>297</sup>. Además estaban los edificios bancarios, construidos con ladrillos y acero, además de haber de edificios que tenían un solo conjunto al comercio o a la actividad profesional, con una o más viviendas destinadas a los propietarios.

---

<sup>296</sup> Ferrada M. *Valparaíso, 16 de agosto de 1906: El desastre que sirvió como motor de desarrollo*. En: En Revista CA. N° 126. Santiago. 2006.

<sup>297</sup> Benavides. J. *Ciudades y arquitectura portuaria: los puertos mayores del litoral chileno* Santiago. Ed. Universitaria. 1998. Pág. 73.



A partir de las ideas urbanas presentadas con respecto a los movimientos arquitectónicos, se puede dar cuenta de que los estilos historicista y ecléctico, fueron la representación de la elite porteña, los vecinos y autoridades de Valparaíso, con respecto a su renovación urbana, ya que estos estilos provenían de Europa y estaban asociados a la idea de la ciudad moderna. Además estaba presente en Valparaíso los primeros indicios del Modernismo, a través de la construcción en estructura metálica, lo que da a entender que estaba la necesidad por mejorar las formas de construcción a partir de nuevas ideas arquitectónicas, aunque también se mantuvieron los estilos arquitectónicos mencionados anteriormente, lo que dio a Valparaíso y a El Almendral una tipología arquitectónica homogénea, donde se compartía un patrón en común, pero que también presentaba en los detalles de las edificaciones una tipología heterogénea al observar variados estilos arquitectónicos. Se da cuenta también de la necesidad de mejorar las viviendas populares a partir del mejoramiento y fiscalización de los conventillos y la formación de cotes, con el objetivo de que la ciudad fuera mas limpia y ordenada.

Es así como las ideas urbanas para reconstruir Valparaíso que han sido revisadas en este trabajo, fueron aplicados a su reconstrucción. Estas ideas urbanas que se han visto parten desde diversos discursos dados por personas ligadas a la elite porteña. Dentro de estos discursos vistos como ideas urbanas se encuentra la idea de la ciudad moderna, la cual trae consigo otras ideas como la idea del París de Haussmann, la ciudad industrial, la mentalidad progresista y la idea de Vicuña Mackenna; y la idea higienista visto en la prensa. Hay que destacar que estas ideas urbanas como el de Vicuña Mackenna fue posible identificarlas no sólo en los documentos oficiales y en la prensa,

sino que también en los planos de reconstrucción que se vieron en los capítulos anteriores, a partir de la interpretación que se realizó a estos planos a partir de la formación de sus calles y a lo estudiado en las fuentes y bibliografía. También dentro de las ideas urbanas están las formas de construcción, donde se propuso mejorar la construcción de los edificios de Valparaíso para evitar nuevos derrumbes a causa de los desastres naturales, a partir de la utilización del concreto forzado y la forma de construcción en estructura metálica. Además, estaban los planteamientos de Hormidas Henríquez y Montessus de Ballore sobre como reconstruir la ciudad, a partir de las fallas que encontraron en el terremoto. Y finalmente se encuentran las ideas urbanas a través de los movimientos arquitectónicos como el historicismo, el eclecticismo y el modernismo, los cuales son los resultados vistos en la ciudad a las formas de construcción y los discursos que hubo para el Plan de Reconstrucción de Valparaíso. Es así como se pudo analizar y ver las ideas urbanas que estuvieron detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso, los cuales se vieron concretados en El Almendral y que se han mantenido hasta el día de hoy, y que fue posible identificarlos gracias al análisis e interpretación de las fuentes escritas (documentos oficiales, prensa y bibliografía) y fuentes visuales (planos, dibujos, fotografías y arquitectura). Con ello se pudo observar y analizar que ideas urbanas tenía la elite porteña, la Junta de Vecinos, las autoridades locales, la Municipalidad y la Intendencia de Valparaíso, y las autoridades nacionales, el Congreso y el Gobierno, para reconstruir la ciudad de un desastre importante como fue el terremoto de 1906, y donde se aprovechó esa catástrofe como una oportunidad de planear mejor la ciudad y hacerla mas limpia y ordenada, para que Valparaíso siguiera siendo *“La Joya del Pacífico”*.

## **CONCLUSIONES:**

Cuando se comenzó a escribir esta investigación, se planteó la pregunta sobre cuáles fueron las ideas urbanas que estuvieron detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso de 1906-1910, donde se propuso como hipótesis inicial que el orden y la opulencia del Estado Oligárquico Chileno y su grupo dirigenal, es decir, la producción arquitectónica de la elite, fueron parte de las ideas urbanas para desarrollar el Plan de Reconstrucción de Valparaíso. Estas ideas urbanas habrían sido tomadas desde Europa, gracias a la influencia de los inmigrantes extranjeros ubicados en la ciudad, como ingleses, alemanes, italianos, franceses y españoles. Además se habría tomado en cuenta como idea urbana, lo realizado por Benjamín Vicuña Mackenna en Santiago durante la segunda mitad del Siglo XIX.

Es por ello, que se tomó como ejemplo de lo ideado y de lo deseado por la elite porteña, a los espacios públicos, por ser los lugares donde mejor se habría reflejado el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, además de ser un lugar de encuentro para los distintos grupos sociales de la ciudad. También se consideró, que la elite porteña materializó su discurso instrumentalizado y dominante como ideas urbanas, a través de la renovación urbana de Valparaíso, por medio de algunas formas de representación como la morfología, la estructura urbana y la arquitectura.

A partir de lo visto y estudiado en esta tesis, hay que decir que la hipótesis inicial señalada anteriormente, cambió en su forma pero no en su sentido. Es decir, la idea del

orden es posible observarla, en las ideas urbanas presentadas en este trabajo, como en los discursos sobre la idea de una ciudad moderna, el París de Haussmann, y el discurso higienista visto en la prensa, que se vieron materializados en los planes de reconstrucción de Valparaíso, que se presentaron después del terremoto de agosto de 1906, y que fueron observados y analizados en este trabajo. Además, la idea urbana del orden también se vio reflejada en las formas de reconstrucción la ciudad, a partir de nuevos modelos de construcción como los propuestos de Hormidas Henríquez y Montessus de Ballore, quienes propusieron reconstruir Valparaíso, a partir de una normas impuestas a las construcciones para que fueran más sólidas, con el fin de evitar nuevos desastre como lo sucedido el 16 de agosto de 1906.

La idea de la opulencia por parte de la elite porteña y el Estado Oligárquico, representados por la Junta de Vecinos de Valparaíso, la Municipalidad e Intendencia de Valparaíso, los Gobiernos de Germán Riesco y Pedro Montt, el Congreso Nacional y la Junta de Reconstrucción del Almendral, fue analizada a través de la idea urbana de la mentalidad progresista, para mejorar Valparaíso según los avances tecnológicos, arquitectónicos y urbanos del periodo, para así llegar a ser una mejor ciudad, igualándose con otras ciudades como San Francisco o París. Esto se vio materializado a través de la forma de construcción en estructura metálica con base al concreto forzado, y que se ve en Valparaíso, en edificios como el Mercado del Cardonal y la Fábrica Hucke, que fueron reconstruidos durante la aplicación del Plan de Reconstrucción. La idea urbana de la mentalidad progresista, ya había sido analizada por Patricio Duarte y Isabel Zúñiga, quienes señalaban que la mentalidad progresista de finales del Siglo XIX

y principios del XX, daba cuenta de una cierta actitud desprejuiciada, que era más liberal y pragmática, lo que habría incentivado una apertura hacia la modernidad, en un espacio urbano que ya se consideraba como cosmopolita, y donde la tradición fue desplazada dentro de las formas de construcción de Valparaíso<sup>298</sup>. Esta propuesta de la mentalidad progresista presentada por Duarte y Zúñiga, coincide con lo que se quiso proponer en este trabajo, pero tomando la mentalidad progresista, como una idea urbana más dentro de las presentadas en este trabajo.

Hay que considerar dentro de la hipótesis inicial presentada en este trabajo, que una de las ideas urbanas que se tomaron para el Plan de Reconstrucción, fue lo realizado por Vicuña Mackenna en Santiago en la segunda mitad del Siglo XIX, la hipótesis mantuvo su forma y sentido. Esta idea urbana, fue tomada en cuenta en 2 planes de reconstrucción: en el Plan de Arriagada, donde propuso realizar un parque en la puntilla del Cerro La Cruz; y en el Plan de Transformación del Almendral, propuesto por Alejandro Bertrand, y que presentaba la formación del Jardín de Pocuro, que sería finalmente el Parque El Litre, y que tiene una semejanza al cerro Santa Lucía como espacio público de recreación. Además se tomó la idea de Vicuña Mackenna de formar un Camino de Cintura, el cual sólo llegó hasta el Cerro Las Cañas<sup>299</sup>. Sin embargo, esta idea urbana fue confirmada gracias a las interpretaciones hechas a las fuentes y planos estudiados a lo largo de este trabajo, donde daban a entender por ejemplo, que se quería

---

<sup>298</sup> Duarte P. y Zúñiga I. *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, N°17, Santiago de Chile. Diciembre 2007. [http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html](http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html).

<sup>299</sup> García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno*. En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984

hacer un cerro Santa Lucía en Valparaíso, que sería en este caso el Parque El Litre, lo que se podía profundizar en una próxima investigación.

Ahora, con respecto a los espacios públicos que se tomaron para analizar, lo ideado y deseado para desarrollar el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, hay que considerar que las plazas y paseos de El Almendral fueron parte importante del Plan, ya que no sólo se renovaron espacios públicos como la Plaza de la Victoria, el actual Parque Italia (ex Jardín de la Victoria), sino que además se crearon nuevas plazas como la Plaza Simón Bolívar, la Plaza O'Higgins (ex Plaza la Merced) y el Parque El Litre, además de transformar las avenidas Brasil y Argentina en paseos públicos. Esto da cuenta que los espacios públicos fueron importantes en los distintos planes de reconstrucción que se pudieron ver en este trabajo, ya que a partir de la renovación o formación de las plazas y paseos de El Almendral, se comenzaron a trazar las calles del barrio, lo que implicaba como debía edificarse este barrio, y por lo tanto como se configuró la renovación urbana de Valparaíso.

En cuanto a la idea inicial de la producción arquitectónica de la elite, fue analizada a través de los movimientos arquitectónicos que han estado presentes en los edificios de Valparaíso, desde la aplicación del Plan de Reconstrucción y las construcciones que le siguieron a esa remodelación urbana. Es así como se identificó dentro de las construcciones hechas en el periodo estudiado, la arquitectura historicista, la arquitectura ecléctica, y los primeros indicios del modernismo, que fueron traídas desde Europa para ser aplicadas en las distintas edificaciones hechas en Valparaíso, en

especial, en el barrio El Almendral, que fue la zona más afectada por el terremoto de 1906, y la más beneficiada por el Plan de Reconstrucción.

Sin embargo, este trabajo no pudo observar de manera mas profunda cual fue el aporte de personajes importantes de Valparaíso como Juana Ross de Edwards, Domingo Víctor Santa María y Santiago Severín, a la reconstrucción de la ciudad. Tampoco se pudo tratar con mayor profundidad el aporte de los que realizaron los distintos planes de reconstrucción como Abelardo Arriagada, Carlos Claussen, Alejandro Bertrand y Francisco Garnham, y de quien ejecutaron el Plan de Reconstrucción como Enrique Budge y Alberto Serrano Montaner, como tampoco se pudo analizar con mayor extensión, que influencias tuvieron estos personajes para que pudieran desarrollar el Plan de Reconstrucción, a pesar de haber visto las ideas urbanas que lo hicieron posible. Tampoco fue posible analizar con mayor profundidad la influencia de los inmigrantes extranjeros en Valparaíso, con respecto a las ideas urbanas del Plan de Reconstrucción, aunque esta claro que su influencia esta presente en la ciudad y en El Almendral a través de la arquitectura.

Otra conclusión dentro de este trabajo a considerar, es que el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, en cuanto a su ejecución se demoró más de lo que se había propuesto cuando fue aprobado por parte de los vecinos, la Municipalidad, el Congreso y el Gobierno. Este aplazamiento en la reconstrucción de la ciudad, se debió a múltiples factores como: primero, la ampliación en los plazos para las expropiaciones de los terrenos de El Almendral, debido a los juicios y a la demora en las tasaciones del precio de los terrenos. Segundo, la complicación para comenzar las obras de reconstrucción

debido a que no se podían hacer en el invierno, debido a los problemas que causarían en la ciudad. Y tercero, la crisis económica que se vivió en Chile hacia 1910, lo que hizo paralizar en parte la reconstrucción, además de la idea de reducir el presupuesto para las celebraciones del Centenario, cosa que finalmente no se hizo<sup>300</sup>. Esto da a entender, de que a pesar que el Estado chileno y la elite porteña querían reconstruir la ciudad lo más rápido posible, el Plan de Reconstrucción en su ejecución se demoró varios años en terminarse, a causa de la ineficiencia del Estado chileno por solucionar los problemas que se vivían en el periodo, por lo que la tardanza en la reconstrucción de Valparaíso se puede considerar como otro problema sin solución del Estado chileno, en pleno periodo parlamentario. Hay que considerar eso si, que para 1906, ya había una preocupación del Estado por solucionar los problemas que aquejaban al país en ese periodo, sin embargo no eran suficientes.

También hay que tomar en cuenta dentro del trabajo realizado sobre el Plan de Reconstrucción de Valparaíso y sus ideas urbanas, lo importante que es estudiar la evolución histórica de una ciudad, ya que la formación de un asentamiento humano, los sujetos producen, se desarrollan y son partícipes de procesos políticos, sociales, económicos y culturales configurados y materializados en la ciudad y que la historia reconstruye, analiza e interpreta. La ciudad se puede considerar como un documento histórico, ya que sus calles y edificios son registros materiales de un patrimonio colectivo. El caso de Valparaíso se puede considerar como especial, ya que la morfología, estructura y arquitectura del periodo que se investigó, se ha mantenido

---

<sup>300</sup> Ríos Tamayo, R.: “El Chile del centenario: imagen y realidad en torno a su celebración”. Santiago, Chile. 2001.



hasta el día de hoy, a pesar de que también permanentemente el espacio urbano se reconstruye con ideas, usos y construcciones contemporáneas.

Esta investigación sobre el Plan de Reconstrucción de Valparaíso y sus ideas se vincula a la tradición de la historia urbana, ya que se realizó con metodología histórica, a través del análisis de contenido en las fuentes escritas como documentos oficiales, cartas, prensa y bibliografía; y la iconografía en las fuentes visuales como planos dibujos y fotografías del periodo. A través de esta metodología histórica, se quiso caracterizar y comprender cuáles fueron las ideas urbanas que hicieron posible el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, lo cual fue posible realizar, aunque puede que se encuentren otras ideas urbanas que acompañen o difieran de las presentadas en este trabajo, y que sean un aporte para la historia urbana de Valparaíso y de Chile, ya que estas ideas urbanas también se tomaron para el desarrollo de otras ciudades, aunque eso ya es materia de otra investigación.

Es así como se quiso tratar en esta tesis las ideas urbanas que representaron el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, el cual se vio a través del análisis de contenido de los discursos sobre la ciudad, los modelos de construcción y la arquitectura. Las ideas urbanas presentadas como el discurso higienista, la ciudad moderna, la mentalidad progresista, las arquitecturas historicista y ecléctica, las formas de construcción en base a concreto forzado y estructura metálica, entre otras, hicieron posible el Plan de Reconstrucción de Valparaíso tras sufrir el terremoto del 16 de agosto de 1906, a través de una planificación urbana más organizada hasta ese momento, y con ideas urbanas innovadoras para el periodo, que hicieron posible volver a levantar Valparaíso tras el

terremoto, y así seguir con su vida urbana y celebrar el Centenario de la República. Sin embargo, y tal como se vio en este trabajo, el Plan de Reconstrucción se llevó a cabo hasta después del Centenario, lo que da a entender también que esta renovación urbana tuvo su impacto en la ciudad, algo que hasta en la actualidad se puede ver en Valparaíso.

Esta tesis de las ideas urbanas en el Plan de Reconstrucción de Valparaíso aporta a la historia, ya que a través de los discursos vistos en la tesis, y que fueron materializados en los planos de reconstrucción, en los modelos de construcción y en los estilos arquitectónicos, se puede observar, analizar e interpretar a un grupo social que estaba a cargo del Estado chileno para 1906, como fue la elite oligárquica. Este grupo social dominante en Valparaíso y en el país, no solo puede ser visto, analizado e interpretado desde lo político, social y económico, sino que también se puede estudiar a partir de representaciones materiales, como es el caso de una ciudad como Valparaíso, que como ya se ha visto, era una de las ciudades más importantes del país en el periodo. A partir del estudio de la historia de la ciudad, se puede establecer que era lo que pensaba un grupo social, que en el caso de esta investigación, fue la elite porteña, quien quería mejorar las condiciones urbanas de Valparaíso tras un desastre como el terremoto de 1906, a través del Plan de Reconstrucción. Es por ello, que la historia no se puede cerrar al estudio de las ciudades, sino que incorporarlas al campo de estudio, ya que la ciudad es el registro de los acontecimientos que ocurren en ese espacio humano, y donde los sujetos son sus protagonistas. Con esta tesis, se quiere dar cuenta de que es importante estudiar la evolución histórica de una ciudad como es Valparaíso, a partir de las ideas urbanas de su Plan de Reconstrucción implantado después del terremoto de

1906, ya que a partir de la utilización de la metodología histórica, es decir, el análisis de contenido de las fuentes escritas, se puede analizar e interpretar como era la ciudad en un periodo determinado, para ver que ideas urbanas tenían un grupo social como la elite porteña para reconstruir la ciudad y su finalidad. Es por ello que la historia, junto con otras disciplinas de las ciencias sociales, debe estudiar la evolución de la ciudad, para así comprender desde esta perspectiva los procesos históricos, sociales, políticos y económicos por los que ha pasado.

## **BIBLIOGRAFIA:**

### **1. Libros:**

- Barros, Luis y Vergara, Ximena, *El modo de ser aristocrático, el caso de la oligarquía chilena hacia 1900*, Ed. Aconcagua, Santiago, 1978.
- Benavides. J, Pizza M y Valenzuela M<sup>a</sup> Paz. *Ciudades y arquitectura portuaria: los puertos mayores del litoral chileno*. Santiago. Ed. Universitaria. 1998.
- Benévolo L. *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili. 1999.
- Cáceres G. *Armando (de) memoria*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007.
- Cáceres G. *Suburbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: hipótesis sobre la formación histórica del Gran Valparaíso*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007.
- Cáceres G. *Suburbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: hipótesis sobre la formación histórica del Gran Valparaíso*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007.

- Castells M. *La cuestión urbana*. México: Siglo Veintiuno, 1991.
- Cavieres E. *Valparaíso en la segunda mitad del siglo XIX. Historia Urbana y aproximaciones demográficas*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007.
- Chartier R. *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Series en CLA-DE-MA. Ciencias sociales / Historia. Barcelona, España: Gedisa 1999.
- Chueca Goitia F. *Breve historia del urbanismo*. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650. Madrid: Alianza, 2000.
- De Ramón A. *Santiago de Chile: Historia de una Sociedad Urbana (1541-1991)*. Series en Biblioteca todo es historia. .Santiago, Chile: Sudamericana, 2000.
- Ducci. M<sup>a</sup> Elena. *Introducción al urbanismo*. México D. F: Trillas, 2003.
- Fernández Darraz E. *Estado Y Sociedad En Chile, 1891-1931: El Estado excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad*. LOM Ediciones. 2003. Santiago.
- Flores Farías S. *Cien años de luz: una mirada histórica sobre la Quinta Región de Valparaíso*. Chile. Chilquinta Energía, 2000.
- Flores Farias S. *Memoria e Imaginario de Valparaíso 1860-1940*. En: *Historias urbanas: Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007.

- Foucault. M. La arqueología del saber. México: Siglo Veintiuno. 1991.
- García Canclini. N. *Imaginos urbanos*. Series en Pensamiento contemporáneo. Buenos Aires: Eudeba. 2005.
- Garín. J. *Trayectoria centenaria del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso*. En: Vergara F. *Tributo a Valparaíso*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, Santiago. 2007.
- Gazmuri C. *El Chile del centenario, los ensayistas de la crisis*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001.
- Giannini H. *El Espacio Público (introducción a una ética de la proximidad)*. En: Halpert M. *Otras miradas otras preguntas: ciudad y arquitectura*. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Central, 2001.
- Guía de arquitectura Valparaíso= Ann arquitectural Gide Valparaíso. Valparaíso. Sevilla. Junta de Andalucía. MINVU. 2005.
- Hall. P. *Ciudades del mañana*. Series en La estrella polar. Barcelona, España: Del Serbal, 1996.
- Hardoy J. E. “*La Investigación urbana en América Latina durante las últimas décadas*”. En: Coraggio, J. L. *La investigación urbana en América Latina: Caminos recorridos y por recorrer*. Quito: Ciudad, 1990.
- Hidalgo R. *Difusión de las ideas urbanísticas modernas en Chile: Desde la transformación de ciudades a la ciudad lineal*. En: *Historias urbanas:*

*Homenaje a Armando de Ramón*. Series en Investigaciones. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile. 2007.

- Manns P. *Los terremotos chilenos*. Santiago. Quimantú, 1972.
- Méndez L M<sup>a</sup>. *Plazas y parques de Valparaíso. Transformaciones en el micro paisaje urbano*. En: *Jornada de Historia Urbana. Valparaíso 1536-1986. Primera Jornada de Historia Urbana*. Ediciones Altazor, Valparaíso. 1987.
- Munizaga, G. *Diseño urbano: teoría y método*. Santiago: Eds. Univ. Católica de Chile, 1997.
- Orellana B. C. *Perfil de los cerros de Valparaíso a través de algunos literatos*. En: Vergara F. *Tributo a Valparaíso*. Valparaíso, Chile. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, 2007
- Ortega L. *Valparaíso: Comercio Exterior y crecimiento urbano entre 1800 y 1880*. En: *Jornada de Historia Urbana. Valparaíso 1536-1986. Primera Jornada de Historia Urbana*. Ediciones Altazor, Valparaíso. 1987.
- *Postulación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial UNESCO*. Series en Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales. Segunda serie 70. Santiago Chile: Consejo de Monumentos Nacionales, 2004.
- Pujadas R y Pont J. *Ordenación y planificación territorial*. Madrid: Síntesis, 2007.

- Rama. A. *La ciudad letrada*. Montevideo: Comisión Uruguaya Pro Fundación Internacional. S/F.
- Reyes del Villar S. *Chile en 1910. Una mirada cultural en su centenario*. Editorial Sudamericana. 2004.
- Rojas Muñoz, J. *La ciudad y la representación visual*. Valparaíso: Univ. De Valparaíso, 1989.
- Romero J L. *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*. Series en *Historia y cultura* .Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004.
- Romero, Luis Alberto. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*. Series en *Historia y cultura*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Subercaseaux B. *Historia de las Ideas y de la Cultura en Chile Tomo III: El centenario y las vanguardias*. Ed. Universitaria. 1997. Santiago.
- Waisberg. M. *La arquitectura religiosa de Valparaíso: siglo XVI - siglo XIX*. Valparaíso. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, 2003.
- Yáñez J. C. *Estado, consenso y crisis social, el espacio público en Chile: 1900-1920*. Santiago, Chile. LOM Ediciones. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2003.
- Zoido F. *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Series en *Ariel Referencia* .Barcelona, España: Ariel, 2000.



## 2-Revistas:

- Álvarez. L. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. En: Revista de Urbanismo, Universidad de Chile N° 4, Santiago de Chile. Julio. 2001.  
<http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>
- Cáceres G Bot. R y Sabatini F, *Suburbanización y suburbio en el Chile: una mirada al gran Valparaíso Decimonónico (1820-1870)*. Revista Archivum N° 4. Viña del Mar 2002.
- Capel H. *La definición de lo urbano*. En Estudios Geográficos, n° 138-139 (n° especial de "Homenaje al Profesor Manuel de Terán"), febrero-mayo 1975, p 265-301.
- Castillo O. *La Ciudad- Puerto de Valparaíso como patrimonio arquitectónico e histórico- cultural de la Humanidad*. En Revista Archivum. N° 5. Viña del Mar. 2003.
- Cavieres E. *Historia social e Historia de la familia. Los afectos y bienes. Las transiciones en Valparaíso, 1840-1860*. En: Cuadernos de historia. N° 24. Santiago, 2005.
- Claro Tocornal R. *A Un Siglo Del Terremoto De Valparaíso 1906-2006*. En Boletín De La Academia Chilena De La Historia. N° 116. Enero – Junio. 2007.
- Duarte P y Zúñiga I. *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. En:

Revista de Urbanismo, N° 17, Santiago de Chile. Diciembre 2007.

[http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html](http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html)

- Ducci M<sup>a</sup> Elena. *El terremoto de México y las tareas de reconstrucción. ¿Una lección para América Latina.* En: Revista Eure. Santiago. Dic. 1986, Vol.13, N° 38.
- Ferrada M. *Valparaíso, 16 de agosto de 1906: El desastre que sirvió como motor de desarrollo.* En: Revista CA. N° 126. Santiago. 2006.
- Figari M<sup>a</sup>. Teresa. “Bien común y orden público: a propósito del terremoto de Valparaíso de 1906” en Revista Archivum N° V. 2003.
- García Fernández R. *El porteño frente a la evolución del medio urbano y su entorno.* En: Valparaíso: visión multidisciplinaria, III-IV: el hombre y la tierra. La Academia, Valparaíso. 1984.
- Novick A. *Planes versus proyectos: Algunos problemas constitutivos del Urbanismo Moderno. Buenos Aires (1910-1936).* En: Revista de Urbanismo. Universidad de Chile N° 2. Santiago de Chile. Agosto. 2000.  
<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n3/novick/novick.html>
- Parraguez L, et al. *¿Cómo se piensa la ciudad?: Análisis crítico de un siglo de gestión y planificación urbana.* En: EURE. 2006. Vol. 32, no. 96. Pág. 136.  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612006000200008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612006000200008&lng=es&nrm=iso)

- Pavez M<sup>a</sup> Isabel. *Espacios Públicos Integrados y accesibilidad como objetivo cívico*. En: Revista de Urbanismo. Universidad de Chile. N° 1. Santiago de Chile. Diciembre. 1999.  
<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n1/8.html>
- Segovia O. y Jordán R. *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. Serie medio ambiente y desarrollo, núm. 122, Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL, diciembre de 2005.
- Urbina M<sup>a</sup> Ximena. *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales*. En: Revista de Urbanismo, Universidad de Chile, N° 5. Santiago de Chile. Enero. 2002.  
<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/urbina.html>
- Urbina. M<sup>a</sup> Ximena. *Terremoto Valparaíso 1906: El impacto en las viviendas populares*. En Revista CA. Santiago. 2006.

### 3-Documentos:

- Grossi J. *Servicio médico de un terremoto: Valparaíso, 16 de agosto de 1906*. Valparaíso Litografía e Impr. Moderna, 1907.
- Henríquez. H. *El Terremoto de Valparaíso bajo su aspecto constructivo*. Valparaíso. 1907.
- Montessus de Ballore. *Historia sísmica de los Andes meridionales al sur del paralelo XVI*. Santiago. Impr. Cervantes, 1912.
- Rodríguez Rozas, A y Gajardo C. *La Catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona, 1906.

- Ugarte Yavar. J de D. *Valparaíso 1536-1910: Recopilación histórica, comercial y social*. Valparaíso. Imprenta Minerva. 1910.

#### **4- Periódicos y Revistas:**

- El Chileno de Valparaíso (1906-1908)
- El Diario Ilustrado (1906-1910)
- El Ferrocarril (1906-1910)
- El Heraldo (1906-1908)
- El Mercurio de Santiago (1906-1910)
- El Mercurio de Valparaíso (1906-1910)
- El Porvenir (1906)
- La Ley (1906-1908)
- La Unión (1906-1910)
- Sucesos (1906-1908)
- Zig- Zag (1906-1910)

#### **5- Fuentes:**

- Actas Municipalidad de Valparaíso. 1906-1908.
- Actas de las Sesiones de la Junta de Reconstrucción del Almendral 1906-1908. Imprenta de Julio Neuling. Valparaíso. 1909.
- Archivo Fernández Larraín. Santiago. 1906.
- Boletín de Leyes de la República. Santiago. 1906-1908.
- Dirección General de Obras Públicas. Santiago. 1906-1908.

- Intendencia de Valparaíso. 1906-1910.
- Memorias del Ministerio de Hacienda. Santiago. 1906-1910.
- Memorias del Ministerio del Interior. Santiago. 1906- 1910.
- Ministerio del Interior. Santiago. 1906-1910.
- Plano catastral de la ciudad de Valparaíso con la clasificación de los edificios, nombres de sus propietarios y avalúo municipal. Valparaíso. Compañía Inglesa de Impr. y Litogr. 1909.

#### 6- Publicaciones Electrónicas:

- Borja J. *Espacio Público y Espacio Político*. En:  
<http://www.ciudadesustentables.org/manual/documentos/sesion1/Borja.pdf>
- Cáceres G. Viña del Mar, de suburbio ferroviario a ciudad balneario: Momento de un itinerario (1860-1935). En:  
<http://www.bbk.ac.uk/ibamuseum/texts/Caceres01a.htm>
- Montes G. R. La arquitectura en los siglos XIX y XX. El Modernismo. En: *Contraclave*. 2006.  
<http://www.contraclave.org/hdelarte/Historia%20del%20Arte%202%BA/Te%20ma%2010.pdf>

## 6-Tesis:

- Guzmán L. *Encerrados entre los cerros y el mar: reforma y segregación urbana en Valparaíso: 1870-1880*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile, 1988.
- Muñoz Hernández, Luis Patricio. *Los festejos del centenario de la independencia: Chile en 1910*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. 1999.
- Ríos Tamayo, Rosario. *El Chile del centenario: imagen y realidad en torno a su celebración*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. 2001.